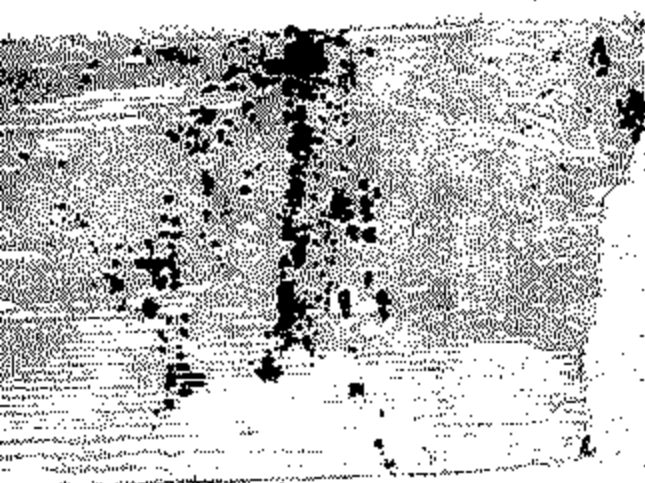




De la Libreria de San Pablo
de Cordoba

Est. 6.º Tab. 7.ª Num. 35.



REGLAS,
Y CONSTITUCIONES
DE EL COLEGIO DE
JESVS , MARIA , JOSEPH,
Y SANTA ROSALIA,
QUE PARA ENSEÑANZA DE NI-
ñas Fundó en Villa-Franca
EL VENERABLE PADRE
DON LUIS
PEREZ PONCE,
VICARIO DE ELLA, Y COMISSARIO DE
el Sauto Oficio,
Y VIDA DE EL MISMO VENARA-
BLE PADRE FUNDADOR.

DEDICADA
POR EL MISMO COLEGIO AL
ILLMO. SEÑOR

D. PEDRO
DE SALAZAR, Y GONGORA,
CAVALLERO DEL ORDEN DE CALA-
traba, del Consejo de su Magestad, y Obis-
po Dignissimo de Cordova.
ESCRIVIOLA EL P. M. D. GERONYMO
Vilches, Difinidor de la Provincia de Andalu-
cia del Señor San Basilio Magno.

Impresso en Cordova: en la Libreria, por Diego
de Valverde y Leyva, y Diego Rodriguez.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

1010 S. MICHIGAN AVE.
CHICAGO, ILL. 60607

TEL: 773-936-5000
FAX: 773-936-5001

WWW.CHICAGO.EDU
LIBRARY@CHICAGO.EDU

1010 S. MICHIGAN AVE.
CHICAGO, ILL. 60607

TEL: 773-936-5000
FAX: 773-936-5001

WWW.CHICAGO.EDU
LIBRARY@CHICAGO.EDU

1010 S. MICHIGAN AVE.
CHICAGO, ILL. 60607

TEL: 773-936-5000
FAX: 773-936-5001

AL ILLUSTRISSIMO
SEÑOR
DON PEDRO
DE SALAZAR,
Y GONGORA,

CAVALLERO DE EL ORDEN DE CALA-
trava , del Consejo de su Magestad , y
Obispo Dignissimo de Cordova.

ILLMO. SEÑOR.



SEÑOR CON LA VENERACION DE-
bida á tanto Principe , y encogimien-
to correspondiente á unas pobres en-
cerradas mugeres , suplicamos á V. Il-
lustrissima el indulto de permitirnos á sus pies, pa-
ra poner este corto obsequio en sus manos. No re-

celamos , que desmerezca la acceptacion de V. Il-
lustrissima , ni por su pequenez , ni por la nues-
tra : que tambien tienen ojos los Principes para
mirar los cortos sacrificios de los pobres : pues en
los de vn Emperador , como Alexandro , dicen,
que hallaron agrado los Versos , que le dedicò vn
Poeta ; y en los de el Rey del Vniverso se mereciò
el aprecio la pequeña moneda de vna pobre
Viuda.

Nuestro intento , Señor , se dirige à dedicar-
le à V. Illustrissima esse pequeño Volumen de la
Vida de nuestro Fundador , y Reglas , que nos de-
xò escritas , para q̃ con más autoridad pueda salir
de la Prensa à la luz publica , protegida del nòbre
de V. Illustrissima. Para estos casos se buscan siem-
pre sujetos de la primera magnitud , cuyo respeto
sea el brazo , que sirva á semejantes obras de pa-
trocinio : y para nosotras , ni ha auido , ni avrà
patrocinio de más Autoridad , magnitud , ni res-
peto , que el de V. Illustrissima , à quien debe sus
mayores augmentos nuestra Casa. Si desde aqui
hubiera de proseguir otra pluma , remontára sus
buelos , dilatandose en los mayores elogios de las
relevantes prendas de V. Illustrissima , para califi-
car su acierto en la eleccion de tan glorioso Dedi-
cando ; más á las nuestras no les es permitido tan
alto buelo. Alas , que deben estar siempre enco-
gidas , no tienen licencia para examinar tanta al-

tura ; bastales bolar hasta el amparo de su sombra.

Para buscar esta es el nombre de V. Ilustrísima el norte , que nos conduce : pues este nos recuerda , que si en la de San PEDRO hallaban los pobres amparo , en V. Ilustrísima tendièmos seguro patrecinio con la sombra de otro PEDRO: que si aquella se acreditò con los milagros , esta con sus multiplicados beneficios , debiendole esta Casa sus principios, y progresos. Le debe sus principios : pues à la sombra de V. Ilustrísima se criò nuestro Fundador en el Palacio de su Tio el Eminentísimo Señor Cardenal Don PEDRO de Salazar: su Eminencia fuè quien lo Ordenò de Sacerdote, quien lo promovió à la Tenencia de Rector de esta Villa, y al empleo de Uicario en la de el Rio, y con su dictamen , y aprobacion hizo en ella los primeros preludios de nuestra Fundacion, que despues se estableció aqui en Uilla-Franca.

Debele sus progressos : porque V. Ilustrísima nos concedió licencia para fabricar Iglesia, que nuestro Colegio no tenia , para trasladar à ella el Cuerpo de nuestro Fundador desde la Parrochia, y para tener en su deposito el de Jesus Sacramentado , que es el favor de los favores: nos pusso para nuestra seguridad el muro de la Clausura , y finalmente , para coronar la obra de esta Casa, nos ha confirmado V. Ilustrísima nuestras Reglas.

De

De forma , Señor, que podemos decir por el Eminentísimo Señor Salaza , y por V. Ilustrísima , que siendo tan vna la mano de los dos, ha sido para nuestra Fundacion la de Zorobabel , que dándole en su Eminencia principio , en V. Ilustrísima la ha perfeccionado. Esta será la mayor gloria para este Colegio, tenerse por vn conotado de los aciertos de tales Principes , y á la Vida , y Reglas de nuestro Fundador reconocerlas por vn eco de su Palacio. Aun por esso hace nuestro Instituto tanta consonancia con los clamores de sus puertas : pues si entre las limosnas , que en ellas se reparten , no se oye otra cosa , que la enseñanza de la Doctrina Christiana , este mismo es el assumpto de nuestra Escuela. Siendo pues tan legitimos los respetos , con que este volumen mira à V. Ilustrísima , se alienta nuestra confianza à prometerse la más grata acceptacion en su patrocinio , y con él el más seguro salvo conducto para salir á la publica luz protegido de sombra de tanta autoridad.

Esto parecia bastante , para que esta pobre Victima no reconociese otras Aras. Pero à nuestro corazon, por tantos titulos obligado, le impelen tambien otros motivos para hacer este corto sacrificio en las de V. Ilustrísima. A ser poderosa nuestra pequenez , reconocida à beneficios tantos , erigiera Columnas à su Nombre. Sabemos, que

que para su exaltacion no necesita de quien ha menester su mano para levantarse del polvo; pero tambien conocemos, que los más altos Capiteles de los marmoles no fueron tambien empleados en entronizar los nombres de los Cesares, como lo estarian publicando la fama del de V. Ilustrissima. Pues Señor las dos Columnas, que mantienen nuestra Casa son la Vida de nuestro Fundador, y nuestras Reglas: para nuestro espiritual Edificio no debe conocer otras más altas nuestro respeto: pues ellas son las que han de mantener esta Fabrica, vna con su exemplo, y otra con su direccion. Dediqense pues estas dos Columnas al nombre de V. Ilustrissima; para que rotulado en ellas, sino se eternizare su memoria, á lo menos vivirá en la nuestra mientras duren las Columnas de esta Casa.

Esperamos, Señor, que V. Ilustrissima no tenga este reconocimiento humilde por falta de el que se debe á su Dignidad: que aunque nuestras rodillas no merecen acercarse tanto á el Dócel de su persona, nuestra obligacion nos indulta para con la benignidad de V. Ilustrissima. Por quien pedimos al Señor incesantemente prospere su Vida por dilatados años, llene su corazon de las afluencias de la Divina gracia, le haga agradabilísimo á sus ojos, y premie con eternidades de Gloria los trabajos de su Pastoral empleo. De este

Co-

Colegio de Jesus, Maria, y Joseph de Uilla-Fran-
ca, quince de Diciembre de mil setecientos y
quarenta y vn años.

ILLMO. SEÑOR.

B.L. P. D e V. Illma. en nombre de este Colegio.
sus m. fav^{das}. y humildes subditas.

Ana de la Concepcion.
Hermana Mayor,
Marina de la Cruz
M. de Nov.

Juana de Santa Theresa.
Presidenta.
Isabel del SSmo. Sacramento.
Consiliaria.

APRO-

APROBACION DEL R. P. M. DON
Alonso Rodriguez, Lector Jubilado de el
Orden de San Basilio Magno, y Abad en su
Colegio de Nuestra Señora de la Paz, de la
Ciudad de Cordova, &c.

A No está tan experimentado el acier-
to en la Monachal judicatura de N.
M. R. P. M. Don Eugenio Gonzalez Mo-
reno, Examinador Synodal del Arzobispa-
do de Sevilla, y Abad Provincial segunda
vez de esta de Andalucia del Sagrado Inf-
tituto de N. P. S. Basilio Magno, como
que me atreviera à dudar, si avia procedi-
do algo inadvertido en remitir à mi Cen-
sura la exemplar Vida del Venerable Padre
Don Luis Perez Ponce, dignissimo Vica-
rio de las Villas del Rio, y Franca aviendo-
se de encuadernar con el nombre de su
Autor, lo que como avia de suceder así en
la más sagrada impressión con la maravi-
llosa obra de los bellissimos Astros del Fir-
mamento: *Fecit que Deus duo luminaria mag-
na*, la advierte mi cuydado essempta de los
rigores de aquel *vidit*, que aprobò, y ca-
lificò de buena la de la luz: *Et vidit Deus
lucem, quod esset bona*; porque aunque era
esta no menos illustre, no se avia de expres-
sar la mano, que la obraba, si bien el im-
pe-

perio , que la disponia: *Dixit que Deus fiat lux , & facta est lux* ; pero como la de los Astros avia de darse á la estampa con el sobrescripto de vna mano tan elevada, era muy de sobra qualquiera aprobacion, que sobreviniera : por este motivo me diera por expedido del presente negocio solo con prevenir , que este escrito es de la mano, y pluma del R. Padre Don Geronymo Vilches, Maestro en Sagrada Theologia, y Definidor actual de la Boetica Provincia Basiliana, cuya erudiccion , y literatura en ambas Cathedras si en Sevilla se hizo por si notoria , ya en Cordova en poco tiempo es más, que publica: más porque el fraternal respecto no padezca en la classe de la emulation la nota de apasionado á excusas de elebar vn gran gusto à la esphera de obediente sacrificio ; he leído con la ingenuidad , que puede ser hija de la obligacion, en que me ha constituido el superior precepto, y con la entera satisfaccion, que necessariamente produce la conocida ingeniosa habilidad , que la authoriza , esta pequeña obra , y al instante bolviendo los ojos à su Author sin injuria de la verdad le aproprie aquel discreto distico:

Si sapias exerto metire ex vngue leonem;

Vel etiam hæc index linea Apelis erit.

Y aunque es más que cierto puede girar más alto las ligeras alas de este agundo ingenio es digno de alabar, como se ciñe á lo que pide el assumpto por lo que le viene, como nacido aquel celebre Epigrama del Doctor sublime:

Ut modicæ superant ingentia pondera gemma, S. Basil.

Sic habet hic laudem sub brebitate suam. de Selē.

Con la destreza, que acostumbra reduce in pro-
á pocas planas, lo que podia llenar mu- lig. Ca-
chas fojas, y sobre ceñir á corto lienzo la siodori.

agigantada estatura del Venerable Don Luís Perez Ponce, no pintando vn dedo solo, sino delineando prolixamente hasta el más sutil cabello de su cabeza á exemplo de aquella puntual compendiosa comprehension, con que se presumen numerados en el Libro de la Uida de los justos:

Sed, & capilli capitis vestri omnes numerati sunt, es de admirar la eficaz vivacidad del Colorido de las voces, donde engastadas, como en finisimo oro las especiosas Virtudes del Venerable Padre las hace perceptibles á los ojos optamicos de la ruda infancia, á quien las pone por dechado, haciendo el tiro, y poniendo la proa á la comun utilidad, que pone por norte de su traba-

zo , para cuya aseguacion huyendo ojaraz-
cas rectoricas , que no son del caso , y si-
guiendo vn reson literal en los textos cor-
ta vna obra en todo graciosa segun la
mente del Doctor Exclarecido: Pura sim-

S. Am-
bros. lib.

1. Offic.

cap. 22.

*plex delucida , atque manifesta , plena gravita-
tis , ponderis ; non affectata elegantia , sed non
intermissa gratia:* por lo que se mira en ella
con gran sagacidad practicado , lo que en
todas deseaba el Lyrico , para que fuesen
buenas de todo punto:

Hor. in

art. poet.

*Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci,
Lectorem delectando, pariterque movendo.*

Finalmente con robar tanto las atenciones
tal claridad en tanta condicion , contradi-
ciendo practicamente , lo que el poeta
sentaba cosa cierta , lo que detiene más
el passo à la consideracion es lo piadoso,
pues apenas se encuentra letra , que no es-
té brotando Charidad , y zelo de la honra
de Dios , y assi expressando ya mi sentir
junto con mi sentimiento , digo , que aca-
bandola de leer dí con el gozo en el pozo,
sirviendome de gran pena aver llegado à
la vltima clausula, como sucedia á mi Gran
Padre San Basilio , quando leia las cartas
de vn perfecto Varon llamado Melisio:
Quando epistolam tuam (dice el Santo) in

manus sumimus, qua sit mensura inspicimus, illamque tantum diligimus, quantum versuum multitudinem abundat; dum illam legendo pereurimus, perpetuo quidem donec sermoni illius immoramur, gaudemus: ubi vero fini epistolae appropinquare videmus, dolemus. No podia encontrar palabras más á la medida de mi sentimiento, las que vienen ajustadas á mi sentir son unas, en que prorumpió Plinio el Mozo quando obligado, como yo á decir lo que sentia de escritos de vn Heroe: *In quibus censoria virgula nihil, laudis, & admirationis multa reperi.* Por esto, y porque no contiene este escrito proposicion, que desdiga á nuestra Santa Fé, y buenas costumbres, sino que antes la fomenta, las promueve, y las enseña poniéndonos á la vista vn vivo exemplar de Virtudes en la Vida, q nos refiere de vn Varon verdaderamente apostolico, es muy justo vea la publica luz para honra, y Gloria de Dios, y de la Villa, cuyo fecundo, y fertil suelo nos franqueò tan rico, y abundante thesoro de Virtudes. Así lo siento *salvo in omnibus &c.* En el Colegio de N. Sra. de la Paz de la Ciudad de Cordova á los tres dias del mes de Noviembre de 1741.

Mag.
Par. Ba-
fil. in
epist. 50.
ad Mel.

Leñ. Pub. D. Alonso Rodriguez.

*** 3

LICEN-

LICENCIA DE EL ORDEN DEL AUTOR.

NOS EL MAESTRO DON EVGENIO
*Gonzales Moreno, Examinador Synodal
del Arzobispado de Sevilla, y Abad Pro-
vincial de la Provincia de Andalucia del Sa-
grado Instituto de Nuestro Padre San
Basilio Magno.*

A Viendo visto la aprobacion supra-
scripta del Libro, cuyo titulo
es, Vida de el Venerable Padre Don
Luis Perez Ponce, Comissario de el
Santo Oficio, y Vicario de Villa-Fran-
ca, compuesto por el Reverendo Pa-
dre Maestro Don Geronymo Vilches,
Definidor de dicha nuestra Provincia,
damos licencia, para que por lo que
à Nos toca, se pueda imprimir, è im-
prima. Y para que de ello conste, la
Sellamos con el sello mayor de nues-
tro Oficio, y firmamos de nuestro nom-
bre

bre , refrendada de nuestro Secretario
en el Colegio de Nuestro Padre San Ba-
silio Magno de la Ciudad de Sevilla à
los trece dias del mes de Noviembre de
mil seiscientos y quarenta y vn años.

M. D. Eugenio Gonzales Moreno
Abad Provincial.

Por mano de N. M. R. P. M. Abad Prov.

Don Juan Benavides
Secret. Prov.

Reg. fol. II.

APRO.

APROBACION DE EL M. R. P. M. Fr. ANDRÉS de Robles, Doctor en Sagrada Theologia, Prior, que ha sido de los Conventos de Jaen, Alcalá, y al presente Definidor de su Provincia de Andalucía del Sagrado Orden de Nuestra Señora del Carmen de Observancia.

POR Comission del Señor Doctor Don Francisco Miguel Moreno, y Hurtado, Canonigo de la Santa Iglesia de esta Ciudad, Provisor, y Vicario General en ella, y su Obispado por el Ilustrísimo Señor Don Pedro de Salazar, y Gongora: Evisto, y leído vn Libro, cuyo titulo es: Vida del Venerable Siervo de Dios el Señor Don Luis Perez Ponce, Comissario del Santo Oficio de la Inquisicion, y Vicario de las Iglesias de Villa-Francia, escrito por el M. R. P. M. Don Geronymo de Vilches, Maestro en Sagrada Theologia, y Definidor actual del Sagrado Orden de el Señor San Basilio, en su Colegio de esta Ciudad: Y atendiendo á la Comission no sé si he de poder cumplir con el oficio de Censor del Libro, no siendo Panegyrista: pues es grande el Cariño, y Amistad Religiosa, que á dicho Autor tengo, y por otra parte el Particio amor al Venerable defunto; y si la Vida, y Virtudes mueven á imitacion, y alabanzas á Dios: Los meritos de la pluma del Autor piden más admiraciones, que Censuras, más
acla-

aclamaciones, que registros, y más sin duda aplausos, que aprobaciones.

El estilo de su pluma es admirable, porque si se atiende à lo usado, y comun de las voces, es humilde, si se mira à lo colocado està en vn medio, que no sube à lo pomposo de lo culto, ni declina al extremo despreciable de lo baxo: Y assi entiendo, que escribe esta Vida à todos, de calidad, que todos la perciban, y la entiendan, con que satisfarà la inteligencia de todos, y se verà verificada en esta ocasion la definicion de los antiguos: *Pulcra diffinitio est, sic aptè dicere, vt audientibus possis concepta vota suadere*: (Casiodoro en el prefacio al libro 1.)

Tal es la Rectorica con que avre camino à la inteligencia, para introducirse à la Virtud, que en cada Capitulo quiere ponderar, tal el methodo, que observa en la relacion de la Vida, tal el orden con que coordina, y carea las Virtudes unas con otras, y las pone en sus propios lugares, y tal el modo con que aplica los casos, que le sucedieron al Venerable Padre, que parece dà Vida al defunto con sus plumas en este Libro, que escribe de su vida à la posteridad.

Es disputa ingeniosa entre los Naturalistas, si el Cisne forma su sonoro canto entre las fauces, ó entre las alas heridas dulcemente del Cephiro suave? Dividense los dictámenes de los Controver-

sitas, sintiendo vnos canta con la garganta, y defendiendo otros entona con las plumas; pero ambas opiniones concuerda, y consilia, como superior el Autor Cisne de la siempre grande, y illustre familia Basiliana en los sonoros canticos, que entona á la inmediacion de las aguas del Boetis, que circundan, y rodean à Villa-Franca por la parte de amedio dia (tierra afortunada por Patria del Venerable Siervo de Dios) donde cantando con las fauces, y labios por la obligacion de Predicador Quaresmal este año de quarenta y vno en los Pulpitos de ella, al mismo tiempo entonaba con sus plumas en el Libro, que escriuia: Confauces lengua, y labios gorgeaba en los Pulpitos, y con la pluma, y plumas daba aliento, y vida à los raros casos, y admirables hechos de los triumphos, y glorias del Venerable Padre Don Luís, en la Vida, que dà á la Prensa.

Cisne armonioso es el M. R. P. M. en las tareas continuas de Misiones en este Obispado, y Cisne mystico con las plumas de su sabiduria en la direccion de Almas, que hace volar à Dios; pero con especial aplicacion en esta Uilla de Uilla-Franca: Le pregunté aun Sacerdote amigo suyo, y natural de ella, porque era esta aplicacion especial, más alli que en otra parte? Y me respondió, no sabia más, que averle oído algunas veces en el Pulpito: Señores esta tierra es mi Capharnaum: fien-

Siendo sin duda la causa de tan especial cariño, y aplicacion: Porque por Villa-Franca comenzò el Apostolico ministerio de Misiones: Aludiendo fuè Capharnaum por donde Christo principiò su predicacion, y alli era donde iba, y venia: Como es de este sentir el Aguila de la Iglesia Augustino (L. 2. cap. 25.) y el M.R.P. M. por alli comienza, y por alli acaba: Sí sale à Mision à la Sierra por alli comienza, y por alli vuelve, si à la Campiña lo mismo: Alli comienza, y alli acaba los gorgeos Apostolicos de sus fauces lengua, y labios: Observando el compàs de aquel otro Cisne el M.R.P. M. Borrego siguiendole en todo en las Misiones: Y desde todas partes vuelan sus plumas en escritos de direccion aquellas Almas; pero especialmente à las del Collegio, que en aquella Villa fundò nuestro Venerable Padre Don Luis.

O Colegio afortunado! O Casa Santa con Maestros, y tales Maestros aplicados á tu direccion, y enseñanza! Cierro considero, y veo en ti Casa de Jesus, Maria, y Joseph, y Santa Rosalia muchos aumentos el de oy en hijas, y tales hijas! Y que sin duda te llenara la bendicion de Dios de muchos, y especiales bienes: Bendijo el Señor la Casa de Obed-edon, y todo lo que en ella avia: *Benedixit Dominus domui ejus, et omnibus que habebat.* (L. 1. del Paralipomenon cap. 13.) Dejo notado, que Obed-edon se interpreta: *Servus*

hominis: (Así la Biblia en la interpretación de los nombres) y que siervo del hombre fué nuestro Venerable Padre Don Luis: La prueba es clara, hecha la fundacion de este Colegio por él; Pues se fugetò, cediendo, y dando quanto possiecia á esta Casa para la piedad de los suyos en educar la juventud de las Niñas en las Escuelas de ella: Y tambien aqui dexarè escritos algunos casos de este Obed-edon Siervo del hombre: *Servus hominis:* para que vean, y se registre en ellos lo mucho que se aplicò à ferlo. Siendo Vicario, y Obrero de la Fabrica de Villa-Franca, y llegando el vltimo de mes, no aguardaba, para repartir à los Ministros de su Iglesia el pie de Altar, al vltimo dia. El Sabado inmediato al fin del, aunque fuesse el Uiertes el vltimo, inviolablemente le daba à cada vno lo que avia ganado aquel mes, y le pertenecia: Vivia entonces vn Ecclesiastico Sacerdote muy agudo, y salado, amigo suyo; y viendo aquel esmero, que tenia en el cumplimiento de su obligacion le decia con prudente, y sabio gracejo: Padre Vicario, para que es essa presteza, no es mejor detenerse, y practicar el dicho de muchos, por la conveniencia, que tiene: *Por donde quiera que fueres se tu el que debes?* E esso no haré yo respondia con vn semblante de vn Seraphin, y vna boca de risa: *Porque el dinero ageno detenido se convierte en carne, y sangre del que lo detiene.* O respuesta: *Dig-*

na de sincelarfe en la memoria de todos , pues fi afi se gravara, y se observara, estuvieran las Iglesias más bien servidas: porque fus Ministros estuvieran más bien pagados.

Tuvo en fu tiempo de Vicario vn Predicador tan observante de fu obligacion , que realmente era vn Siervo de Dios, y vn siervo del hombre en las tareas continuas ordinarias , y en las irregulares , y extraordinarias de Pulpito , y Confessionario, pues desde el Confessionario se subia al Pulpito , y desde este volvia al Confessionario, sin omitir tardes, ni noches en vno, y otro sitio ; y como la semejanza, y más en el obrar, es causa del amor, arrastraba el de este Obed-edon , haciendofse vn Argos en registrar , y saber no tuviesse la menor falta temporal, de las muchas que en los Lugares, suelen padecer tales sugetos ; Con estas vistas, y revistas llegó à su noticia, como mandaba, y ocupaba al Colegio, que avia fundado en cosas bien encontradas, y al mismo tiempo en cosas bien impertinentes por ser afi su genio de dicho Predicador; y aviendofse informado, dixo à sus hijas estas razones: *Hermanas todo todo quãto* (notesse la dualidad del todo con el respecto al quanto) *se le ofrezca à N. P. Predicador lo ha de hacer esta Casa, porque aun Predicador que cumple con su obligacion no ay conque poderle pagar : O fiel siervo , y prudente, que afi te sirves en mandar tu Casa , y afi sirves*

al hombre en lo que fuera motivo encontrado para otro: pues mandas no vn solo todo quanto en lo derecho , y pertinente , sino tambien otro todo quanto se le ofrezca lo ha hacer esta Casa. O Siervo bueno del hombre , que tu fidelidad no halla obras con que poder pagar al que cumple tamaña obligacion!

Otro caso confirmará el ser fiel siervo del hombre , sin atender à que fuesse Predicador, ò Ministro de su Iglesia : pues era tan vniversal para todos , que todos lo hallaban en sus necesidades, sin q las mayores concurrencias de dificultades lo estorvassen. Estádo vn dia de Fiesta acabando de confesar en su Iglesia : Llegó vn recado, como vna Señora se hallaba bien mala de dolor de costado en la calle de los Alamos de Villa-Frãca, y que le avian mandado vnas sanguijuelas, las que sabian , tenia de prevencion en la Casa de las Hermanas, para quando se pudiesen ofrecer en ella : Que si queria su merced dár vna docena para esta necesidad ? Si Señor, respondió , sin mirar, que estaba lloviendo, de calidad , que las calles eran mares de agua, y que era preciso fuesse en persona à la casa; porque sus hijas las Hermanas estaban en Comunidad en dicha Iglesia, como entonces no la tenian, y iban á la Parroquial à recebir los Santos Sacramentos, y oir Missa: Padre me dixo à mi, vamos à remediar esta necesidad

dad : Entramos en la Casa, yendo bien mojados, fuimos al sitio donde estaba vn cantaro con ellas: Con la densidad de las nubes, que entenebrecian la mañana, y ser el sitio bién obscuro, nos hallamos con no pequeña dificultad en poder sacarlas de el cantaro, y poder hecharlas en el vidrito: yo deseaba vna luz, y no sabia donde la tomasse, de fuerte, que me expliqué diciendosselo. Pero, ò ardor de este fiel Siervo del hombre ! Tomó el cantaro, y comenzó à sacarlas, sin ser necessaria más luz, que la que communicaba, y en medio de tanta obscuridad, se veía vna como luz, y resplandor, que fué sufficientissima, para que todo se hiciesse. Ya todos los Lectores, me querran preguntar: Padre de donde vino essa luz, y resplandor? Y yo responderé, que estaba alli el Siervo de Dios, y del hombre: *Servus hominis*: Don Luis en el nombre, que es lo mismo, que luz; y como tal daba providencia promptissima, sin que lo impidiesen las densidades, y opacidades de las nubes, ni lo estorvasse la obscuridad del sitio, al remedio, y socorro de la necesidad de los suyos.

Bendixo Dios la Casa de Obed-edon con distintas bendiciones, en sentir del Abulense, y fué à más su Casa: Una bendicion fué en el *quanto*: y esta es vna de las que alcanza esta Casa de Jesus, Maria, Joseph, y Santa Rosalia: El Autor dice en su Libro, que tres fueron las hijas, que el Vene-

rable Padre trajo de la Aldea del Rio á esta Casa; pero luego, que llegó la bendicion primera de Dios fueron cinco en esta de nuestro Obed-edon: Dos de las que vinieron traian el Avito Santo de mi Madre, y Señora del Carmen, sus nombres la Hermana Isabel del Santissimo Sacramento, y la Hermana Marina de la Cruz, Hermana de la antecedente, y primera en sus nacimientos: La otra, que componia las tres vino de seglar, á quien diò el Avito, y se llamó en esta casa la Hermana Isabel de San Joseph, como tambien se lo vestí á la quarta, y á la quinta, Luisa de Santa Rosalia, y la Hermana Inés de Jesus Maria, y á todas profesé, siendo de este acto la Madrina la Señora Condesa del Menao. Y oy son trece en su aumento, que es vna bendicion de Dios ver el *quanto* de esta Casa de nuestro Venerable Obed-edon!

Otra bendicion fuè en el *qual* (todo es sentir del Abulense en distintos Lugares) el trigo de las mieses de Obed-edon el mejor, el vino de las viñas el más especial, el Azeyte de sus olivas el más pingue, y por fin los frutos de su Casa los más afamados. Estos son en el *qual* los de la Casa de Obed-edon: Pues aplique el atento Lector, *qual* son los de esta! Que á mi vér no es razon los diga yo, y saque los colores á la cara, sonrojando su verdadera humildad; pero si deberé decir, que si al *qual* de la que pretende entrar a tomar el Avito en ella se

se mira con cuydadofissima circunspeccion , qual deban ser las hijas, que ay en ella, lo dirá el caso siguiente.

Yo llegué à hablar à nuestro Venerable Fundador en aquellos entablamientos , y principios de la Casa , instado del M. R. P. Don Juan Estevan de Luque, mi Condiscipulo en la Grammatica, de la Religion de Señor San Basilio, por vna su hija de confesion, que oy vive en ella, y ha sido Hermana Mayor, para que entrasse en la Casa tomando el Avito; y en el Dialogo de dificultades en preguntas , y respuestas en la pretension , que tuye con el Venerable Fundador , formè vn juicio claro: Que si el Esposo del Alma Santa , es escogido entre millares: Las Esposas de Christo en esta Santa Casa deben obtener este fuero.

Vna de las preguntas del Dialogo, que tuvimos fué: Padre essa Pretendiente ha dado alguna nota de liviandad á donde quiera, que ha vivido de essas tres partes , que V. P. dice á estado , porque por la más leve , que se sepa no es su espíritu para Esposa de Christo en este Colegio? Hizosse la informacion secreta, que segun las Leyes del, precede à las otras; y aviendo hallado , que siempre avia vivido, y andado donde quiera, que avia estado en espíritu casto , y puro , sin aver dado el más minimo passo á los deseos de la parte inferior de carne. Diò gustoso su licencia, para que se hicief-

ciessen las otras informaciones : Pues se cumplia en la Pretendiente la Doctrina del Apostol San Pablo : *Spiritu ambulate, & desideria carnis non perficiatis.* (Capitulo quinto ad Galatas.)

Hanhelaba , y procuraba este su Venerable Fundador , que el espiritu para Esposa de Christo en este Colegio, fuese segun lo intima el Apostol S. Pablo en el mismo Capitulo: Casto puro, obediente, pobre, humilde, manso, amante, silencioso , y mortificado : Pues à mi entender , fuera monstruosidad no pequeña: Que el Esposo Christo ande de vna manera, y la Esposa ande de otra fuerte: El Esposo Casto , y la Esposa impura , el Esposo obediente, y la Esposa con dictamen , y amor proprio, el Esposo pobre , y la Esposa rica, el Esposo humilde, y la Esposa soberbia, el Esposo manso, y blando, y la Esposa iracunda, y dura, el Esposo silencioso, y la Esposa bulliciosa, el Esposo recogido , y la Esposa distraida , y relajada: Esto no: ande al mismo paso: juyzio claro, y cierto , que por entonzer formé del fuero que deben obtener las moradoras del Colegio , que fundaba.

Casa de Obed- edon ! Y Colegio de Jesus, Maria, Joseph, y Santa Rosalia ! Bien vès, y registras en mis clausulas , que aunque digo de tu aumento en el *quanto*, ó numero de tus hijos, y nombre de ellas con toda individualidad ; No digo en el *qual* con individualidad, antes si he detenido,

y no he dexado correr la pluma, porque los bor-
rones no manchen con lo negro de su tinta el qual
sois con individualidad: El M. R. P. M. dice ca-
sos individualísimos de tu Fundador, deducidos
de sus virtudes especiales, y les dá el debido lugar
en la virtud, que en cada Capitulo propone: yo no
debo guardar essa serie; Pero si diré de ti Colegio
afortunado casos especialísimos en el qual de tus
cimientos, y progresos de tu fabrica: Y advierto,
que estos han de ser con vn total respecto, y sigi-
lacion á tu Fundador: Lo vno por Payfano, por cu-
yo motivo los he tocado, mereciendo algunos
años su trato, y amistad; Y lo otro, que es lo prin-
cipal, por constarme, que despues de su muerte
los desean ver escritos muchos segetos para hon-
ra, y gloria de Dios en la contribucion de nues-
tras alabanzas á este Señor: Porque, si como dice
el Ecclesiastico: Antes de la muerte no alabes á
hombre alguno, por quanto en los hijos se cono-
ce el Varon: *Ante mortem nè laudes hominem quem-*
quam: quoniam in filiis agnoscitur vir: (Libro Eccle-
siastico Capitulo 11.) diciendo despues de la mu-
erte de tu Fundador, quales fueron tus cimientos,
qual tu primera Piedra en la ereccion de tu fabri-
ca, y quales tus progresos; se conocerá qual fué es-
te Venerable Varon, y quales en estos casos deben
ser nuestras alabanzas á Dios.

ib. *Aviendo comenzado vnos quantos de este*

**** 2

Co-

Colegio despues de la muerte de su Fundador, vn Peon de Albañil, que traía cargas de tierra de vn sitio, que llaman las peñuelas, con la azada descubrió vn entierro, ò sepulcro de vn Gentil: Dió quenta al Corregidor, que entonzes era el Licenciado Don Lope de Peralta, y Salzedo, registrolo, y dando con el Baston en los huesos dél, se deshazian en menudas zenizas: Sacosse la piedra principal dél, que contenia vnas letras inniciales, las que decifradas por vna de las mayores erudicciones de aquel tiempo el M. R. P. M. Fray Thomàs Tenllado: Decian: *Aqui yaze Cipion por aver sido piadoso con los suyos: Cipian pius in suis:* Y llevandola al Colegio, se puso sobre vna Columna entre dos arcos de los quartos, que se hazian, para eterna memoria. Publicando, y diciendo lo que oy se vê, y se admira! Que si aquel entre las tinieblas de la gentilidad mereció aquel Mauselo de Piedra jaspe, fabricandolo la gratitud de los suyos muerto, por la piedad, que les avia tenido vivo: Este Siervo de Dios merece se rubrique su memoria en los jasps de la perpetuidad, porque fundò este Colegio, y lo erigió para educar la juventud de las Niñas en los exercicios, que el Autor dice en su Libro Beneficio comun, y piadosa memoria á toda su Patria; y si aquella piedra en las Peñuelas dice: *aqui yaze Cipion piadoso con los suyos: Pues in suis:* Traslada da à este Colegio diga:

ga;

ga : aqui yaze el piadoso verdadero , y aqui está el piadoso Christiano con los suyos : *Pius in suis.*

Sea este otro caso, que como testigo de vista escrivirè, admirando los altísimos, y inscrutables fines de la Divina Providencia : Muriò nuestro Venerable Fundador, y fuè à lo que permite nuestra humana Fè : *In osculo Domini.* Y aviendose hecho el entierro con la honra de la mayor nobleza de esta Ciudad, que lo llevò en sus ombros , y sepultadole en la Sacristia de la Iglesia Parroquial, porque entonces su Colegio no la tenia : Edificada esta por la licencia , que concediò el siempre Ilustre Señor Don Pedro de Salazar, y Gongora, Digníssimo Obispo de esta Ciudad, siendo entonces Governador de este Obispado , se trassadó su cuerpo despues de algunos años à ella: No reparo, ni noto la admiracion , que tuvieron, los que vieron, y tocaron su Venerable cuerpo, quasi incorrupto, pues sus avitos estaban enteros, la cara palpable, y los cabellos de su cabeza en sus propios lugares, siendo el olor suave : Lo raro, y maravilloso , que yo toto es ! Que aviendosse hecho la Iglesia del Colegio, fuè en vno de los quartos donde se llevaba la tierra de las peñuelas , y con ella se edificaban, como dexo dicho: Y alli alli en vna de sus paredes fuè donde se hizo el deposito de su Venerable cuerpo sin estudio , ni diligencia humana, porque nadie pensó tal cosa , ni al hazersse

la Iglesia, ni al ponerse el deposito: donde está, y estará hasta la resurreccion vniversal, publicandolo, y diciendo mudamente à todos: aqui aqui es el lugar, y sitio donde está la tierra, que ocultaba à Cipion Gentil: aqui aqui yaze, y está como superior en las luces de la Fè, y observante de las virtudes Christianas el verdadero piadoso con los suyos: *Pius in suis* el Venerable Padre Don Luis Perez Ponco mi Fundador.

Quien ya no se pálm a vista de este notable caso! Y se llena de admiraciones en su leccion! Exclamando con San Pablo: O Alteza de las riquezas de la sabiduria, y ciencia de Dios, qué incomprehenfibles son tus juyzios, y que investigables tus caminos? *O altitudo divitiarum sapientie, & scientie Dei, quam incomprehensibilia sunt inditia ejus, & investigabiles via ejus?* Por esso rubrico solamente la nota que se viò, y se admiró! Y lo demás lo dejò á la plana de la Divina Providencia, prosiguiendo con San Pablo: *Ipsi gloria in secula seculorum. Amen:* (Epistola 2. á los Romanos,) que es lo que intento, y lo que me mueve á escribir estos casos, dandosselas á Dios todos los que los leyeren.

Estando en Villa Franca vnos fugeros de esta Ciudad, quisieron vér, y oír decir la Doctrina Christiana á las Niñas en la Clase de este Colegio: Valieronse de mí para entrar, porque entonces

no avia clausura en este punto, y con el lado de vn Eclesiastico se conseguia : aviendo ya entrado se edificaron de aquella natural compostura, que las Maestras practican en la Clase: Mandaron á vnas Niñas las más pequenitas se pudiesen en medio de ella, y á otras más grandecitas tambien: Comenzaron por aquellas las oraciones ; y se llenaban de palmos, y admiraciones, viendo, y oyendo, que no teniendo expedicion en la lengua para la pronunciation por la cortedad de años, que serian entre cinco, y seis, las decian, *Recte*. Pellan á las mayores, y á vna le preguntan: Niña, qué efectos causa en el Alma el pecado mortal? Comienza la respuesta, y sabiendola bien, en medio de ella no la puedo proseguir: *Pierdesse* (Hermana) *la gracia, y amistad de Dios*. Raro caso! Se para la Niña con vnos suspiros, que parecían factas, que le atravesaban su corazon, y sus entrañas, en que se pararon, y suspendieron los actos de las potencias sensitivas : Pudiendo decir con el Propheta David á Dios: Por quanto Señor tus factas me tienen atavesada el Alma, no ay sanidad en mi cuerpo á vista de tu ira : *Quoniam sagittae tuae in fixae sunt michi: non est sanitas in carne mea à facie irae tuae*: (Psalmo 37.) y de aqui se siguió en los que avian entrado derramar muchas lagrimas, en que se desthazian sus corazones, enternecidos con las consideraciones de aquel raro, y inaudi-

to caso en la Candidèz , y innocencia de vna Ni-
ña, que tendria de à ocho à nueve años: Y sali-
mos admirados de semejante suspension de cria-
tura, dando á Dios alabanzas por tal Colegio , y
por tal Fundador, su Venerable varon, q̃ lo erigió.

Sin salir dèl, pondré ya el vltimo , que vi, y
toqué para alabanza de Dios , y venera-
cion de las Virtudes de sus Siervos: Tuve la noti-
cia de la enfermedad grave del Siervo de Dios,
que padecia, y de que murió. Y luego al punto
me puse en el camino; llegué á la Uilla, y á su Ca-
sa: Toque , y vi aquel raro exemplo de Pacien-
cia, y resignació en la cama, liquidandosse su cora-
zon à los incendios (à lo que à mi me pareció) de
intensísimos actos de Amor de la Bondad infini-
ta de su Dios, y Señor: Proseguí yendo, permane-
ciendo en su asistencia la mayor parte del dia , y
de la noche; tenia el asiento regularmente en vna
Banca en medio del Licenciado D. Lope de Peralta,
y Salcedo, Corregidor actual de aquella Villa, y
del Licenciado Don Thomàs Lopez Roman, que
el Trienio antes lo avia sido: Los que tambien
le asistían con permanencia: Porque era al imán
de los corazones de todos: Esta Banca estaba con-
tingua à la pared, donde oy está el Choro de sus
hijas: En esta pared avia vn tornito , por donde
antes de la enfermedad tomaba la comida, y cena
del Colegio, por estar independiente (como dice
el

el Autor en su Libro) de humana criatura en su Casa: Por alli tambien en la enfermedad le ministraban sus hijas la comida, y Medicinas, que disponia el Médico: Aora lo que yo ví, y admiré: El Señor Don Fernando de Hozes, de rodillas tomaba todo lo que por él se ministraba, y se lo ponía en las manos al Señor Don Joseph Fernandez de Cordova, y este con el mismo rendimiento, y postura se lo ministraba à nuestro Venerable enfermo en la cama: Siendo estos dos sujetos de los mayores heroes en sangre de esta Nobilissima Ciudad de Cordova. Qué es esto decia yo admirado à mis dos lados, que eran sujetos grandes en letras de juris prudencia? Qué ha de ser me respondian: *Sino que los derechos de las heroycas Virtudes de nuestro Venerable enfermo piden essos Nobilissimos, y Christianissimos hechos.*

Bendiro, y alabado seais Señor por los siglos de los siglos. Amen. Que asì quereis, que honren, y veneren las Virtudes de los que os sirven, y aman: Que bueno, que es el Dios de Israèl, para estos que son rectos de corazon! *Quam bonus Israèl Deus: lis qui recto sunt corde:* (Psalmo 72.) exclama David, y yo con èl! Porq si para los que no son rectos, sino perversos, y iniquos de corazon no ay respecto á su muerte: Como prosigue el Propheta David en el mismo Psalmo: *Quia non est*

ref=

respectus morti eorum: Está dicho, que para nuestro Venerable Padre D. Luís por sus heroicas obras no ay vn respecto solo, y vna sola veneracion, sino muchos Christianísimos respectos, y muchas nobilísimas veneraciones, ya en la continuada asistencia con reverente humildad en las vltimas disposiciones de su muerte, y ya en su entierro, llevando su Venerable cuerpo defunto sobre sus Agigantados ombros heroes tan illustres. Dijo ya Colegio afortunado de Obed-edon los casos tuyos con el respecto dicho à tu Fundador, y Venerable Padre en honra, y gloria del buen Dios de Israel. Y acabaré con las bendiciones del Abulense, con que se ha desembarazado mi pluma en escri-
virlos.

Benedicid Señor á este Colegio de Jesus, Maria, Joseph, y Santa Rosalia, para que en el *quanto* tenga más, y más aumento; y más, y más en el *qual* de hijas en él: Pues si vuestra bendicion en aquella de Obed-edon hizo sus frutos los más afamados; siendo los frutos del Espíritu las Virtudes: Como dice el Apostol San Pablo: *Fructus spiritus est: Caritas, gaudium, Pax, patientia, Benignitas, bonitas, longanimitas, mansuetudo, fides, modestia, continentia, castitas*: (Capitulo 5. ad Galatas) cayendo vuestra bendicion Señor en este, que fundó el Siervo del hombre nuestro Obed-edon; las
vir-

Virtudes de sus hijas (que son las dichas por San Pablo) cada dia seràn más especiales, y mas singulares, y cada dia seràn mejores. Y serà vna bendición de Dios en el vèr, el qual de sus hijas !

Finalmente Señor llenad de vuestras bendiciones à todos, para que todos se muevan, y se dispongan à la imitacion de este Siervo de Jesu-Christo, que siempre supo traer crucificado su cuerpo con sus potencias, y sentidos, mientras estuvo en este mundo: Ya en la asistencia del Eminentísimo Señor Cardenal Salazar, en este Palacio Episcopal, ya en la Aldea del Rio, y ya en su propria Patria, viviendo en espíritu, para que todos tambien anduviessen, y viviessen en El espíritu: Cuyos casos, y exemplos escribe, y pone à la vista de todos en el Libro presente de su Uida el Cisne, que los forma con las plumas de su mucha destreza.

Picineli en su Mundo symbolico, escribiendo del Cisne, le pone el Lema sonoro: *Divina sibi canit, & orbi.* (Mundo symbolico Libro 4. Capitulo 25. numero 316.) Canta, y Gorgea el Cisne cosas Divinas para si, y para el Orbe: Y este Lema sonoro le viene nacido al Autor de esta obra: Pues llego à persuadirme, que con ella ha de mover à su imitacion no solo à este Colegio, à Villa-Franca, y à todo el Orbe, que tenga la fortuna llegue à sus

manos, y la lea con consideracion; sino que ha de dár con ella al mismo tiempo evidente prueba de su erudiccion, y destreza.

Pequeña es la obra, que escribe el M. R. P. M. pero leyendola con atencion, hallará qualesquiera en esfera tan pequeña, como la de vn Libro compendiado, lo que pide vn volumen muy grande, y avultado; y siendo tantos los casos raros, tantas las virtudes, y tan admirable, y exemplar la Vida, como saben todos los que lograron la dicha de conocerle; ver reducida á este corto Libro materia tan difusa: es para mi claro argumento de la erudiccion, y destreza del Autor: Así lo sentia el Padre San Bernardo: *In litteris tuis laudum tuarum argumentum teneo eruditionis insigne: gratum laudabilique compendium:* (En la Epistola 23. al Obispo de Turón,) y así lo siento yó, pues cierto admirè, luego, que comenzè à leer sus clausulas, la brevedad, y conficcion con que propone, y ofrece la verdad, pues con dos palabras, que dice, la haze patente, y manifesta, sin aquellas frases con que la suelen vestir muchos, que por lo largo, y dilatado, la dexan oculta, y escondida á la inteligencia de los Lectores.

Grandes eran los deseos, y fervorosas las ansias, que todos los que lograron conocer

á nuestro Siervo de Dios tenían de ver dispuesta , y escrita su vida por gustar de su Sabio Santo modo de vivir, mientras estuvo en este mundo , y por imitar su modo de vivir mientras vivió Santo Sabio : Sale oy á luz pública , y comun de todos este Libro ; y parece oygo decir al Oraculo Divino , lo que dixo à Ezequiel : *Comode Volumen istud : & viscera tua complebuntur volumine isto :* (Capitulo 3. de sus Prophecias ,) y cierto hallo yo al registrarlo , y hallarán todos al leerlo abundantes dulzuras , y profundas , y ingeniosas suavidades. Con que sin duda quedarán los ardientes deseos saciados , y las fervorosas ansias de todos de el todo extinguidas.

Sin que lo impida el mucho cariño , y estrecha Amistad , que al Muy Reverendo Padre Maestro professò , desde luego puedo señalar por censura la Aprobacion , y por aprobacion de el Libro , la que Ezequiel al fuyo: *Et comedi illud , & factum est sicut mel dulce :* En cuyo supuesto debo decir : que no hallo en él proposicion , ni clausula alguna amarga , ò contraria á nuestra Santa Fé : ni á las buenas , y Christianas costumbres. Así lo siento *salvo meliori &c.* en este Convento Ca-

la grande de Nuestra Señora de el Carmen
de Observancia , *extramuros* , de esta Ciudad
de Cordova á treinta dias de el Mes de Noviem-
bre de el Año de el Señor de mil setecientos
y quarenta vn años.

Fray Andrés de Robles.



LICEN.

L I C E N C I A

DE EL ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Francisco Miguel Moreno Hurtado, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, Provisor, y Vicario General en ella, y su Obispado, por el Ilustrísimo Señor Don Pedro de Salazar, y Gongora, por la Gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de Cordova, del Consejo de su Magestad &c. mi Señor. Damos licencia por lo que à Nos toca, para que en qualquiera de las Imprentas de esta Ciudad, se pueda imprimir, vn Libro cuyo titulo es: Vida de el Venerable Padre Don Luis Perez Ponce, Presbytero, Comissario de el Santo Oficio de la Inquisicion, y Uicario, que fuè de las Villas de el Rio, y Villa-Franca, escrita por el M. R. P. M. Don Geronymo Uilches, Maestro en Sagrada Theologia, y Definidor Actual de esta Provincia de Andalucia, Orden de San Basilio Magno, en este Colegio de esta Ciudad, à tento á que en virtud de Comission nuestra asido vista, y reconocida por el M. R. P. M. Fray Andrés de Robles, Doctor en Sagrada Theologia, Prior, que ha sido en su Convento de Jaen, y Definidor Actual de su Provincia de Andalucia de la Antigua

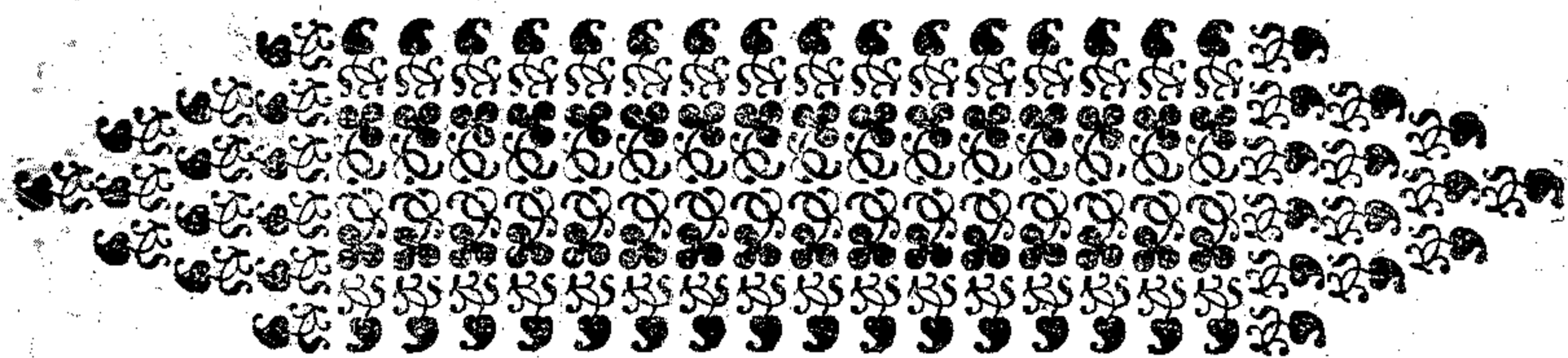
gua Regular Observancia de Nuestra Señora del Carmen, en su Convento Casa Grande extra-muros de esta Ciudad , y constar de su Censura, no tener dicho Libro, cosa alguna , q se oponga à Nuestra Santa Fé Catholica , y buenas costumbres Dada en Cordova à treinta de Diciembre de mil setecientos y quarenta y vn años.

Doctor Don Miguel Moreno
Hurtado.

Por mandado del Señor Provisor.

Pedro Prieto Pizarro
Not. Mayor.

VIDA, UIR-



VIDA DEL VENE- RABLE PADRE DON LUIS PEREZ PONCE.



ESCREVIR LAS BUENAS
 obras de los justos es aco-
 modarse á la practica de el
 Cielo , que en el libro de la
 Vida tiene anotadas sus vir-
 tudes. En esta memoria eter-
 na , que promete al justo el
 Propheta David , tiene mu-

cho lugar el Venerable Padre DON LUIS PEREZ
 PONCE Fundador del Colegio de Jesus , Maria,
 y Joseph de Villa-Franca; pues su Vida admirable

es digna de immortalizarse en perpetuos recuerdos, para alabanza de Dios Nuestro Señor gloria de su Siervo, exemplo de misericordiosos, despertador de dormidos, Estimulo de descuidados, y Espejo de Sacerdotes. Juntandose á este privilegio de sus Virtudes el motivo de averse de imprimir las Reglas, que con aprobacion del Superior, dexó escritas á las Hermanas de aquel Colegio, ha parecido conveniente sacar á luz vn compendio de su Vida, y ponerle por principio, y cabeza de ellas: porque si, como dixo San Ambrosio, el primer Ardor del estudio se enciende en la nobleza del Maestro, no dexará de ser muy provechoso, para las que professan estas Reglas, ponerlas á la vista la nobleza de las buenas obras de su Autor, para que esta encienda sus corazones en el más ardiente fervor de su observancia, procurando siempre imitar, en los empleos Charitativos de su Instituto, aquel Espiritu, que, con la gracia de el Señor, supo idearlo, y establecerlo para el bien más importante de sus proximos. Formado este Compendio de lo que escribió de su Vida su Confessor, y de otras noticias de personas fidedignas, que le conocieron, y trataron, es como se sigue.

)(***)(

SU PATRIA PADRES , Y EMPLEOS.

EN Villa-Franca lugar distante quatro leguas de la Ciudad de Cordova , bañado por la parte del medio dia de las aguas del Rio Guadalquivir, y murado por la de el Norte con la Sierra Morena, vivian Bartholomé Sanchez Botijón , è Isabel Fernandez de Lazaro, personas de loables, y Christianas costumbres , y de las primeras familias de aquel Pueblo. De su legitimo Matrimonio les dió el Señor vn hijo, que nació el dia treinta de Noviembre el año de mil seiscientos y sesenta y seis. En su Bautismo, que recibió de mano del Padre Don Gaspar Lazaro , Vicario de dicha Villa, pusieron á este Niño por nombre Luís : y no parece fué sin providencia especial de Dios, que quiso significar en su nombre las luces , con que despues avia de resplandecer , en el exemplo de sus admirables Virtudes , y rayos de su saludable doctrina.

Criaron á Luís sus Padres con el mayor cuidado , y esmero , instruyendole en la doctrina Christiana, y procurando inclinarle à la observancia de los preceptos Divinos luego , que llegó à el vfo de la razon. Tuvo esta en el Niño tan temprana madurez, desde sus primeros albores,

que facilmente descubrió vn genio docil, y muy á proposito para toda buena enseñanza. Imprimianse en él de tal forma los Christianos documentos de sus Padres, que desde su niñez era anciano en el obrar; quando ay algunos, que no han comenzado á obrar en lo más anciano de su vejez. Era muy virbano, modesto, recatado, y devoto; inclinavasse más á los santos exercicios, que á los pueriles entretenimientos, procurando siempre apartarse de aquellos juegos, que en los niños suelen muchas vezes ser semillas, de que nacen despues costumbres muy viciosas.

Asi passaba Luís los años de su puericia en la más rendida Obediencia de sus Padres, dando en estos principios tan loables claras Virtudes de las Virtudes, que avia de exercitar despues. Luego, que tuvo competente edad para el Estudio, le pasaron á la Cindad de Cordova con vn Tio suyo Religioso del Convento de San Pablo, con el fin de aprovecharle en letras humanas, y Divinas. No desperdició el Christiano Joben el tiempo de sus Estudios, aplicandose igualmente al de las letras, y al de las Virtudes: que con la enseñanza, y exemplo de los Padres de aquella Observante Comunidad, tenia dechado muy á proposito para el logro de ambos aprovechamientos, con los quales perfeccionaba aun mismo tiempo su crecimiento con las luces de la sabiduria, y su voluntad con los habitos de la virtud.

Era à esta sazón Obispo Digníssimo de la Ciudad de Cordova el Eminentíssimo Señor Don Fray Pedro de Salazar, Cardenal de la Santa Iglesia Romana, en cuyo Palacio tuvo Luís la fortuna de ser admitido por vno de sus familiares: y si hasta aqui avia sido solícito en su aprovechamiento, no fué en Palacio menos cuydadofo; pues vivia en él tan ajustado, que servia de exemplar à los demás Pajes de su Eminencia: No se ocultó la Virtud de Luís del reparo de tan vigilante Prelado: que tales ojos siempre andan buscando tales luces: hacia de él el aprecio, que de todos los Virtuosos tuvo este Principe; quien considerando la madurez de sus talentos, el porte de su Vida, y el exemplo de sus obras, no solo lo Ordenó de Sacerdote, sino es que, conociendo sus prendas muy apropósito para qualquier empleo Ecclesiastico, lo embió á Villa-Franca con el de Teniente de Rector; promovien-
dole muy en breve al de Vicario, el qual exerció diez, y siete años en la Aldea del Rio, y despues nueve en su Patria, en cuyos empleos finalizò su Vida, llenando las obligaciones de Christiano, de Sacerdote, y de verdadero Pastor del Rebaño de Jesu-Christo.

§. II.

SUS VIRTUDES EN COMUN.

DE las sendas, por donde comenzó Luís á dirigir sus primeros passos, facilmente debemos

mos colegir los progressos, que haria en la Virtud su solícito, y bien aplicado corazon: que à tan tempranas flores de ordinario se siguen copiosos, y sazonzados frutos. Por esso decia el Propheta Gernemias: que le está muy bien à el hombre sugetar el cuello al yugo de la Ley de Dios desde sus primeros años: porque con tan felices principios tiene mucho camino anelado para el logro de los más santos adelantamientos. Así sucedió à este Sacerdote Venerable: Comenzó bien, y acabó mejor: Caminando siempre de Virtud en Virtud, como dice David.

Era en los trabaxos paciente: para perdonar agravios facil, y benigno; en las prendas propias sin hinchazon: nada invidioso en las felicidades agenas; no tenia apego en sus cosas, buscando solícito las que conducian al bien de sus proximos: Era muy humilde, afable, misericordioso, y finalmente adornado de las más esclarecidas Virtudes, en cuyo exercicio caminò siempre sin descaecer anhelando cuydadofo à la cumbre de la perfeccion. De aqui nacia aquella reverencia, con que todos le veneraban, como à hombre justo, y verdadero Siervo del Señor, siendo el respeto, que así Ecclesiasticos, como Seglares le tenian, testigo de la Virtud, que en él miraban: de tal forma, que quando alguna vez salia por las Calles, los Niños corrian pressurosos à vefarle la Mano, confessando

con

con sus labios reverentes , que la Virtud de Luí⁷s era verdadera : que en tales bocas , como dice David tiene la más perfecta alabanza la Virtud. En vna ocasion dice su Confessor, que salió acompañandole por las Calles del Lugar : y que las mugeres , que estaban sentadas à las puertas de sus Casas, luego , que lo veían venir , se levantaban , y ponian en pie, y en el acatamiento , y reverencia, que le hacian, daban muy bien á entender la opinion , que tenían de su Virtud : que aunque tan reverentes urbanidades son muy devidas á los Señores Sacerdotes, no son tan comunes en los Seglares, quando en nosotros no vén la perfeccion, que autoriza nuestro Estado : desdicha , que por nuestras culpas faltan lagrimas para llorarla; mas como Luí^s estaba tan adornado de Virtudes , se grangeaba de todos las veneraciones. No se cénian estas luces de su bien obrar á los ojos del vulgo; que trascendiendo à más alta esfera, llegaban á los de los justos de la mayor autoridad , teniendole quantos le conocian, y trataban, por hombre de conocida Virtud. Vno de esta classe llegó en vna ocasion à hablar al Ilustrí^{ss}imo Señor Don Marcelino Siuri, Obispo, que fué de Cordova, y viendole á su Ilustrí^{ss}ima algo irritado contra el Padre Vicario Don Luí^s por vna falsa impostura, le dixo: Crea vuestra Ilustrí^{ss}ima , que no tiene en su Obispado sugeto, como el Vicario de Villa-Franca

8
ca. Bien lo conoció despues aquel Santo Principe tratandolo más de cerca; y en las demostraciones, que hizo en su muerte, diò muy bien à entender el juyzio, que avia formado de sus Virtudes.

Para la conquista de esta perfeccion, que no pudo esconder de los ojos de los hombres su humildad, se valia de los medios más conducentes: que pretender el fin sin ponerlos es soberbia temeridad. Vno de ellos fuè aquella grande abstraccion, y retiro de criaturas, que comenzando à practicar desde niño, la observó con mayor rigor despues de ser Sacerdote, huyendo siempre de todo aquello, que podia perturbar sus santos intentos de servir à el Señor. Nunca se viò en festines, ni profanas recreaciones, conociendo, que la perfeccion de tan alto Estado se consigue muy mal entre semejantes bullicios. Solo en vna ocasion, decia vn Ecclesiastico de su tiempo, lo pudieron reducir acosta de porfiadissimas instancias, à que asistièssè á vna cena con personas de su Character; pero que se portó en ella con tal modestia, y templanza en acciones, palabras, y comida, que todos salieron edificados de la Mesa: que como dice el Apostol, con los Siervos del Señor todas las cosas cooperan para el bien.

Con el mismo cuydado huia la comunicacion de parientes, que muchas vezes son la perturbacion mayor de los Ecclesiasticos: negabasse á sus
yifia

visitas, y funciones, sin poder reducirlo jamás, á que asistiessse á las bodas de sus Sobrinos quando tomaban el Estado del Matrimonio: Y si alguno celebraba Missa nueva, concurriendo solo á la función de Iglesia, se retiraba despues á su Casa. En vna ocasion fué Padrino de Capa en la Missa nueva de vno de ellos, y el modo, que tuvo de celebrarla fué dár de comer por muchos dias á los Pobres, distribuyendo vn caiz de Trigo en sus limosnas, para impetrar con ellas el acierto de su Ahijado en ministerio, que pide tanta santidad. Con este retiro lograba, para darse á el trato del Señor, el tiempo, que tanto desperdician muchos, porque no ponen en la Eternidad los ojos. Así se aprovechaba, así crecia en Virtudes, siempre ocupado en santos exercicios, de leccion, meditacion, Estudio, Confessionario, y otros conducentes á la obligacion de su Oficio, y adelantamiento de la perfeccion, que con tantas veras solicitaba este Siervo de el Señor.

Mas aunque se retiraba tanto de la comunicacion de los del Mundo, apreciaba mucho el trato de los dedicados á Dios, sacando, como Avegita de las flores de su buen exemplo el jugo de la perfeccion, con que labraba en su Alma el dulce Panal de la Virtud: que como dice David, si el tratar con malos inficiona; el comunicar con buenos aprovecha. Los que con más frecuencia comuni-

có Luís fueron los Reverendísimos Padres Carmelitas Descalzos, à cuyo Convento de Cordova se retiraba algunas vezes à exercicios: y como aqui florece tanto el Estudio de la perfeccion, se aprovechaba de forma en esta Escuela, que como dicen algunos Religiosos, que le conocieron, era exemplo de aquella Comunidad Observantísima. Tuvo en este Convento sus Directores, los que no le ayudaron poco para sus santos adelantamientos. El primero fuè el Reverendísimo Padre Maestro Fray Andrés de JESVS MARIA, de cuyas Virtudes no se ha acabado el buen Olor en dicha Casa. El segundo, por muerte del primero, fuè el Reverendísimo Padre Maestro Fray Juan de el Santísimo Sacramento, que oy vive, quien escribió vn Epitome de su vida. Estos Padres le dirigian, y Luís estaba tan sugeto à su direccion, que sin esta guia no daba passo sin eiega, y rendida Obediencia.

En vna ocasion en que avia venido à dicho Convento, se le ofreció salir à la Ciudad, y como avia de hacer transito por la Porteria, lo hizo por la Iglesia; quizás por no salir à la Calle sin la benediction de Dios Sacramentado: Viòlo el Padre Maestro JESVS MARIA, que à la sazón estaba en ella, y ya fuesse por hacer prueba de su mortificacion Obediente, oía por el respeto, con que los Siervos de Dios miran su Casa, le dixo al Uicario

II

con seriedad: *Este no es passo para la Calle: en penitencia reze vna Estacion al Santissimo.* No tuvo Luís boca para replicar, ni escusar vna accion, al parecer, sin culpa: cumpliò humilde su penitencia, quedando para otra vez advertido, de que la Casa del Señor solo se hizo para oír. Bien dà este caso à entender las profundas raíces, que tenia la Uirtud en el corazon de Luís; pues tanto rendimiento sin alterarse, en caso tan repentino, es prueba de espíritu muy mortificado: que muchas vezes no pudo tolerar la picada de vn Mosquito impenzada, quien supo sufrir vna herida grande prevenida. Así se grangeó con aquellos Observantísimos Carmelitas el credito de justo, siendo cada vno de los que lo conocieron, y trataron vn panegyrista de sus Uirtudes, las quales se harán más patentes tocando cada vna en particular. Más aunque el principal lugar se debia dàr à las Theologales, Fé, Esperanza, y Charidad; como en este escrito se pretende brevedad, passaré à referir sus Uirtudes Morales, entre las quales se harán muy perceptibles las tres.

§. III.

CULTO DE DIOS, Y DE SUS SANTOS.

EL Culto de Dios, à cuyos actos nos inclina la Uirtud de la Religion, es vna de las princi-

pales obligaciones del hombre : pues siendo Dios Supremo Señor de todo, debe ser de todos venerado, alabado, y reverenciado. En esta obligacion se portò siempre atento con su Dios el Padre Don Luís, mirandose constituído en ella, además de otros titulos, por el especial de ser Sacerdote, cuyo ministerio no tiene otro destino, que los Cultos, y veneraciones Sagradas del Señor, en Oracion, alabanzas, y Sacrificios.

En el de la Misa, y Oficios Divinos, que son los Actos más Sagrados de este Culto, era Luís puntualísimo en el tiempo, en la atencion vigilante, en la pausa devoto, y en la devocion ferviente. De ordinario rezaba las horas Canonicas de rodillas, siendo tal la compostura humilde de su cuerpo, y recogimiento de sus sentidos, que sirviendo de edificacion à todos los que le miraban, daba muy bien à entender lo ocupado, que estaba su interior de la presencia del Señor, con quien trataba. Muchas vezes hacia enternecer à los otros con los efectos de su misma devocion: por que embebido su Espiritu en la dulzura de las palabras divinas, bañado con la suavidad, que dexan en los labios de quien devotamente las pronuncia, y medita, como dice David, se liquidaba su corazon derramandose por sus ojos en serenas avenidas de lagrimas. O verdadero Ministro del Señor, y como acusan tus fervores las tibiezas irre-

reverentes de los que sin atencion cumplen inde-
votos con vn Oficio tan Sagrado!

Más el que así estaba en el Choro, como se
portaria en el Altar? Con qué preparacion se dis-
pōdria para ofrecer aquel Sacrificio enq̃, asistiendo
los Angeles es el mismo Dios la Hostia, que se
ofrece? Con qué reverencia se llegaria á tales
Aras? Con qué devocion, atencion, y pausa pro-
nunciaria las palabras, executaria las Sagradas Ce-
rimonias, y meditaria en aquel Señor, que toma-
ba en sus manos oculto entre las especies de Pan?
De todo eran testigos vnas veces el inēcendio de
sus mejillas, indicio de las llamas amorosas de su
corazon, otras las lagrimas de sus ojos, y muchas
aquella ternura, que no le dexaba articular las pa-
labras: ocasion hubo, en que llegó su Espiritu à
elevarse tanto en la contemplacion del Señor, que
suspensio extraordinariamente se hizo ya reparar
de los que oían la Missa, vno de los quales viendo-
le extatico, y no sabiendo esplicarse de otro modo,
saliò diciendo de la Iglesia: *El Padre Vicario oy en
la Missa se fue.* Y dixo muy bien: porque la devo-
cion con que trataba á Dios este Siervo suyo le sa-
caba de sí para introducirle en el gozo de su Se-
ñor, que así visita á quien así le venera.

Esta revente atencion de Luís à las veneracio-
nes de Dios era estimulo de su zelo para aplicarse
con el mayor cuydado á la sollicitud de aquellas

cosas , que podian ser más conducentes à la debida solemnidad de sus Cultos. Procuraba el mejor adorno de los Templos , que por ser Casa del Señor debían estar adornados con la mayor decencia. Siendo Vicario de la Aldea del Rio Estofo à espensas suyas la Iglesia , hizo lamparas , y Candeleros de plata, y pidiendo limosna por las Calles fabricó vna Capilla à Nuestro Padre JESVS Nazareno, trayendo para sus Altares tres devotas Imágenes de la Ciudad de Granada, vna de JESVS, de MARIA Santissima de los Dolores otra , y la otra de Santa Maria Magdalena: todo lo qual debe la Aldea al zelo del Padre Don Luis : que en Vicarios tan zelosos del Culto Divino tienen mucho interés las Iglesias de los Lugares. Esmerabase en que en ellas estuviessen todo decentemente asistido, los bafos Sagrados limpios, los Altares compuestos, las lamparas aseadas, y prevenidas de Azeyte, y luz: que quien tiene verdadero zelo de los Cultos de Dios, aun en estas , que otros tienen por menudencias , pone su mayor sollicitud. A la hora que le avisaba su cuydado , aunque fuesse de noche, passaba à visitar la Iglesia , reconocia , como estaban las cosas de la Casa de su Señor , despabilaba las luces, y ponía bien lo mal puesto; para lo qual mandó hacer vna llave de el Postigo , que siempre traía consigo , para hacer en qualquiera tiempo esta visita , sin la qual no daba reposo à su cuerpo noche alguna.

15

Con este mismo cuydado procuraba la asistencia más puntual de sus feligreses a los Divinos Oficios. Y para que tres pobres asistiessen à Missa en tres distintas horas , tenia prevenido en su Casa vn manto, y vna basquiña : porque no se contentaba con darle por sí mismo Culto à Dios , sin solicitar , que le alabassen los demás. Exortabalos con su exemplo, y doctrina, á que estuviessen en la Iglesia con la más atenta devocion, humilde reverencia, y profundo silencio : que en los Templos de Dios no es razon portarse de otro modo. Para este efecto estaba siempre hecho vn Argos, poniendo modo à los irreverentes, vnas vezes con las serias, y magestuosas miradas de sus ojos, otras con recados cortescanos , y algunas , comiendoselo el zelo de la Casa de Dios, con severas reprehensiones, sin perdonar à persona por autorizada, que fuesse : porque assi, como su benigno , y apacible genio se valia de la blandura , quando bastaba, usaba su zelo de la Espada del rigor, quando convenia.

En vna ocasion dia del Nombre de MARIA esperaban Missa, sentados en vn Escaño de la Iglesia, algunos Oficiales de vn Regimiento , que por la Aldea passaba. Advirtió el Padre Vicario desde el Confessionario la irreverencia , con que gastaban en conversacion el tiempo , que debian ocupar en Oracion , y valiendose su prudencia de la blan-

blandura cortesana, le mandó á vna Doncellita de pocos años, y Habito descubierto, que fuese, y se hincasse de rodillas, à los pies de los Soldados: y si dexaban la conversacion, se levantasse, y retirasse de alli; más si proseguian hablando, les dixesse con humildad; que en reverencia del dia, que era pusiessen à sus bocas el silencio, que pedia aquel santo lugar. Executósse así: y fué bastante esta prudente diligencia para reprimir la audacia Militar con el instrumento debil de vna pobre muger. Con mayor ardimiento se portò en otra ocasion en que las mugeres del Corregidor, y Alguacil Mayor de Villa-Franca estaban hablando en la Iglesia: y yá fuese; porque conocia, que seria la benignidad in fructuosa, ó porque el delito seria de reinfidencia, con vna formidable voz las pusso en tanto silencio, y temor, que jamás volvieron á incurrir en el delito. Con esta vigilancia ya benigno, ya rigoroso, le procuraba à Dios, y á su Templo las más reverentes veneraciones el Padre Don Luìs.

Era así mismo cuydadósísimo de que los fieles santificassen las fiestas procurando aun mismo tiempo el estorbar el trabaxo servil, y los vanos entretenimientos, con que suelen profanarse los dias, que solo están determinados por nuestra Santa Madre Iglesia para las alabanzas de Dios. Pusso para este fin grandes diligencias, en especial en la

Al-

Aldea del Rio, en cuyo Pueblo eran muy ordinarios estos desordenes con el trato de la Lana: Convidabanse los dias de fiesta las familias unas à otras para desmotarla, carmenarla, y darle otras preparaciones para el telar, en cuyas funciones se hacian agafajos de grandes gastos, finalizandose con el entretenimiento de los bayles. Màs, como el Padre Vicario era tan prudente, se valiò de los mismos combites para estovar estos desordenes; persuadiólos, á que los gastos, que en esto hacian, eran exorbitantes, y que á mucho menos costo, y ruido, podian darle la misma, ó mejor labor à la Lana, labrandola en los dias de entre semana à jornal: à lo que convencidos muchos, fué desterrando ambos abusos, hasta llegar á extinguirlos. Lo que más movia su zelo era la profanidad de los bayles: contra estas invenciones de Satanàs, se armaba el Padre Vicario, ya con Platicas, y Sermones fervorosisimos, ya con ardientes reprehensiones, y muchas vezes con la devocion del Rosario de MARIA Santissima, que sacaba por las Calles: conociendo, que de semejantes concursos no se saca otra cosa, que lograr los hombres la ocasion de sus libertades, aprender las mugeres desemboltura, perdiendo el recato, y poniendo su castidad en peligro; de que ordinariamente se siguen las consecuencias lamentables de malos Casamientos, de zelosas discordias entre los Casados,

inquietudes de las Familias, pependencias, y algunas veces muertes lastimosas. Por cuya razon era infatigable el Padre Uicario en el tefon , con que contradecia tal abuso. Ocasion huvo, en que salienddo por las Calles con el Rosario de MARIA Santissima , reconoció vn bayle en vna dellas : dirigió hazia allà el Rosario para desbaratar el diabolico concurso; más fueron tan desatentos los que baylaban, que passado el Rosario bolvieron al fuego; lo que conocido por el Venerable Sacerdote bolvió la procesion, para que huyesse el domonio : que en siendo porfiado el vicio, es menester , que sea más porfiado el remedio. El que aqui se consiguió: porque avergonzados los reincidentes , vnos tras otros desampararon el sitio, quedando por el Rosario de MARIA Santissima el triumpho.

De esta devocion de tanto Culto para Christo, y MARIA Santissima su Madre fué Luis constantissimo professor. Siempre venerò á la Reyna del Cielo con afecto ternissimo de hijo à Madre, especialmente atendiendola con el esclarecido Titulo del Carmen; pero en lo que más explayaba sus afectos era en promover la devocion de su Rosario. Estableció así en la Aldea , como en Villa-Franca el de la Aurora para los dias de fiesta , haciendo, que á su exemplo se escribiesen muchos por Hermanos de esta Cofradia. Para darle principio luego, que vino á su Patria por Vicario , tomó

vn dia de Pasqua de Resurreccion vn Santo Cru-
cifixo, y saliendo por las Calles, combidaba á to-
dos á que, dexando el descanso de sus Camas, se
levantassen á consagrar sus primeros passos á M^AC
R^IA, para que assi hallassen propicio el Patrocinio
de esta Señora, el que por el Ecclesiastico está pro-
metido á los que para sus alabanzas madrugan.
Tuvo esta devocion mucho fervor en su tiempo:
que siempre arde el fuego en aviendo quien lo avi-
ve; siendo tanto el de el Padre Vicario, que ni las
lluvias, vientos frios, ni yelos rigorosos del Invier-
no fueron bastantes á extinguirlo. Assi cuydaba
Luís de los Cultos del Señor, siendo siempre su
ocupacion continua la asistencia á la Iglesia, y ala-
banzas de Magestad.

§. III.

ORACION MENTAL.

LA importancia de la Oracion Mental nos la
dió á conocer nuestro Maestro Soberano
JESVS con su exemplo, y doctrina: pues muchas
veces se lee en el Evangelio, que su Magestad se re-
tiraba á solas, apartandose de sus discipulos, para
darle á la Oracion, en la que gastaba toda la no-
che. Por falta de este exercicio, dice el Propheta
Isaias, que está perdido todo el mundo. Y èl es el
que

que encamina las Almas al Cielo : porque como dicen algunos Santos Padres , la Oracion es, como la Escala de Jacob, por donde las Almas suben, como Angeles á la Gloria. A este exercicio tan importante era muy aplicado el Padre Don Luìs, como quien sabia bien, que de su vfo penden todas las medras , y aprovechamientos del alma. Bien podemos decir, que de ordinario estaba su Espiritu ocupado en Oracion : porque aquella compostura, que observaba en todas partes: aquel recogimiento, que traía, aun quando iba por las Calles: aquella prevencion , con que se hallaba en todos lances, para la más prompta moderacion de sus pasiones, daban muy bien á entender la continua presencia de Dios, en que se exercitaban sus potencias, tratandõ, y conversando dulcemente con el Señor. Como su Magestad quiere , que el Alma se retire algunos ratos del bullicio de las criaturas, para tratar à solas con su Criador, en cuya soledad le habla à su corazon con penetrantes voces de sus santas, y divinas inspiraciones , el Padre Don Luìs destinaba muchos para esta ocupacion , que por ser la más conveniente para el hombre , dice el Ecclesiastico, que no debe ser impedida por otra alguna. Para este fin se valia de aquel retiro, y abstraccion, que practicó inviolablemente, como dexamos ya notado, observandole con tanto rigor, que ya sabian todos no avian de entrar en su Casa,

como no fuesse à tratar algun negocio imp ortante: assi lograba todo el tiempo , que solo se le conce- de al hombre, para que con él grangee vna feliz Eternidad; y como tenia la llave , que hemos di- cho, del postigo de la Iglesia , se retiraba en ella muchas horas, para darse à la Oracion : y en lle- gando la de recogerse à su Casa, se retiraba en su sala, cerraba la puerta, como dice el Evangelio, y alli oraba, y trataba con su Padre Celestial.

Más como estos tiempos, en que se empleaba en Oracion , eran indeterminados , y se variaban segun eran más , ò menos las ocupaciones de su oficio; para darle tiempo fixo à este exercicio im- portante , determinò, que en su Casa se tuvies- sen dos medias horas de Oracion mental todos los dias: media por la mañana, y media á la noche. Asistia á ella el Padre Vicario indispensablemente , y ha- cia que toda su familia asistiese: porque conocien- do, que es el Señor quien ha de edificar la Casa, con la Oracion edificaba la suya , reduciéndola à tanto recogimiento , que parecia vn Monasterio observante. Otra media hora de Oracion mental estableció , al entrar la noche, en la Capilla , que labró para JESUS Nazareno , en el Aldea del Rio; para que sus Feligreses con más facilidad partici- passen del fruto de tan vtil exercicio. Concurría el primero el Padre Vicario , y llamado , más de su exemplo, que del toque de la Campana, otras mu-
C 3
chas

chas personas de aquel Pueblo , que seguian los passos de este Pastor tan zeloso de el aprovechamiento de su Grey. Alli les leía vn punto conveniente, para que meditassen ; y para que no se dexassen posseder sus corazones de la tibieza , los fervorizaba con eficaces jaculatorias, que como centellas arrojadas del amor , en que ardia su pecho, encendian á los que oraban en afectos ternísimos , y fervorosos desseos de la virtud : que como se encendia primero á sí, con facilidad comunicaba el fuego à los demás.

De este uso tan continuado de la Oracion mental nacia no solo aquella facilidad , que tenia para imponer las Almas en la practica de este exercicio; sino es tambien aquellas luces , que le comunicaba el Señor para conocer los interiores , y discernir la verdad en muchos casos : las quales , como dice, David, consiguen los que se llegan à Dios. Tenianse muchas personas persuadido, que el Señor le daba estas luces para conocer cosas ocultas, y remediar las necesidades Espirituales de sus proximos, como lo observaron en muchos sucesos. Vn Religioso, que fué su Acolito de su niñez , deponer, que en vna ocasion, luego, que se desnudó de las vestiduras Sacerdotales despues de aver dicho Missa, sin detenerse à dár gracias , le mandó llamasse vn Ministro de parte suya , al que aviendo venido le dixo : Vamos à tal casa á toda prissa.

Umd. ha de ponerse en la puerta del Corral; que yo iré por la de la Calle con el Ministro de mi jurisdiccion. Executòsse assi, y el efecto fué coger *in fragranti* à vn hombre, que à titulo de apalabrado con vna muger para Casamiento, frequentaba su Casa, sin bastar amonestaciones del Siervo de Dios para apartarlo de la peligrosa, y escandalosa conversacion: quedando persuadido el testigo, que sin luz especial de Dios no pudo saber este caso el Padre Vicario.

Otra persona, que fué su Confessada depone: que siendo de poca edad, y muy combatida de escrúpulos, se hallaba vn dia tan affligida, que no sabia, que rumbo tomarse: porque por la mucha gente, que avia en el Confessionario, y estar bastante retirada, no le era posible llegar à la rejuela. Determinóse à buscar para aquella ocasion otro Confessor: y quando más congojada batallaba en estas resoluciones, sacando la cabeza el Padre Vicario la llamó por su nombre, diciendole, que llegasse à Confessar. Ocasiónóle mucho reparo esta novedad: porque era tan ageno Luis de semejantes singularidades, que jamás se verificò especificarse en esto, como no fuesse con alguna muger muy Anciana, ò con los muchachos. Llegó al Confessionario la affligida Doncella, y assi en el modo de tratamiento, que le tuvo, como en las instrucciones, que le diò, quedò certificada, que

des-

desde el Confessionario conoció el Padre con luz supieron la necesidad de su conciencia, y las angustias de su corazon.

Esta misma luz se hizo perceber muchas veces en otros casos en especial en conocer las fees de Casamiento de muchos Soldados, que passaban por la Aldea, discerniendo el Padre Uicario con tal certeza las verdaderas de las falsas, que en diciendo: Esta no es legitima, no avia razones, que lo persuadiessen á creer lo contrario: ni hubo caso, en que saliesse falso su juycio, como se verificaba haciendo la debida averiguacion en los Lugares donde convenia. Así alumbraba Dios á este su Siervo: porque con el continuo trato con el Señor en la Oracion se disponia su entendimiento para los recibos de tanta luz.

§. V.

SU ZELO EN ESTORVAR LAS ofensas de Dios.

EL corazon, que mira con sosiego las ofensas de su Dios, ò no le conoce, ó no le ama: porque donde cabe tener conocimiento, y amor verdadero de vna Magestad infinita, sin zelo de su honra! Por esso el Santo Rey David dice, que le consumia, y deshacia su zelo viendo prevaricar
à los

à los pecadores, quebrantando los Mandamientos Divinos: porque atendiendo, que Dios, por su Magestad, es digno de todo respeto, y de todo amor por su bondad, como quien tan bien le conocia, y tan de corazon le amaba, ardia confundiendo, al ver el poco aprecio, que de tan soberano quanto amable Dueño hacen los pecadores, injuriandole con sus pecados. Este ardiente zelo de la honra de Dios tenia tan ocupado el corazon del Padre Don Luis, que su mayor tormento era ver à su Dios ofendido. Gemia, y suspiraba con el dolor de ver ultrajada vna Bondad digna de las mayores Veneraciones: y mirandose obligado à effortar sus ofensas ya por el titulo de Ministro suyo, ya por el de Cura, y Vicario, tomaba tan à su cargo el zelar los pecadores, que parecia no tener otro cuydado. Como Pastor Vigilante sobre grey seguia los passos de sus ovejas, reconocia sus huellas, atendia sus acciones, examinaba sus yerros, y en viendo, que alguno salia del recto camino de la Ley de Dios, no sossegaba hasta reducirlo à las sendas de la verdad. En entendiendo, que en alguna Casa, ó concurso era Dios ofendido con los quebrantamientos de sus preceptos Divinos, no descansaba hasta extinguir no solo la culpa, sino es tambien la ocasion de ella: porque le tenia al pecado tal enemiga, que donde quiera, que sacaba este sobervio Goliad la cara, no reposaba este

Valeroso David, hasta postrarlo, y cortarle la Cabeza. Con esta tan celosa sollicitud reconciliaba enenistades, corregia blasfemos, enfrenaba maldicientes, perseguia bayles, reprehendia profanidades, estorvaba hurtos, y traia al pecado tan acosado, que no le dexaba poner vn pie en el suelo.

Más aunque fuè azote de todos los Vicios, su mayor ardor era contra los Amancebamientos: porq̃ como esta pasiõ ciega tãto, q̃ hace á los pecadores más protervos, y contumaces en sus desordenes, es menester más ardimiêto para corregir sus desconcertados passos. En sabiendo, que alguno estaba tocado de este pestilente contagio, se valia primero, como prudente, de los suaves remedios de caritativas amonestaciones; pero quando estas no bastaban, convirtiendose este Moysès benigno en vn fogoso Elias, parecia vn rayo, à que no podia hacer resistencia, ni autoridad en vaos, ni despacho en otros. Velaba, rondaba, y zelaba en lo más oculto de la noche por coger al Ladron con el hurto en las manos; y en reconociendo, que el ciego pecador estaba en el nido de su culpa preso con las redes del pecado, se arrojaba intrepido à las casas, y cogia à los pecadores *in fragranti*, para que no tuviesse excusa su delito: y siendo trueno su voz, y su reprehension relampago, aterraba con el estallido à los delinquentes, y deshacia con su fuego las maldades. Era tanto su zelo en este punto,

to, que en rezelando se podia seguir alguna torpe comunicacion entre hombres, y mugeres, al instante, le aplicaba el màs eficaz preservativo. No avia consentir, que los apalabrados de Casamiento se trataffen vnos con otros: porque à titulo del matrimonio futuro se encueutran muchas vezes amancebamientos de muchos años. Ay de los Padres, que tal permiten! Más quando ellos no tenían ojos para vér el fuego de sus Casas, el zelo de este Siervo del Señor avria los suyos para apagar las llamas, en que ardian. Ponia en este punto tal cuydado, que si aviendo precedido las caritativas correcciones, cogia alguno en casa de la novia, no admitia para la seguridad màs fiador, que la Carcel, hasta que se celebraba el Desposorio. En esta Ley à nadie privilegiaba, ni por respeto à nobleza, ni por aficion de parentesco. En vna Ocasion puso en la tablilla por publico descomulgado à vn Cavallero, que amonestado varias veces, no avia forma de estorvarle la entrada en casa de vna señora su parienta, con quien estaba tratado de casar. En otra en que vna hermana suya avia dado tambien Esponfales à vn mozo, les dixo Luìs à sus Padres: que de no estorvarle la entrada en su Casa, saldria de ella, y buscaria para si otro domicilio: porque en pudiendose originar ofensas de su Dios, no reparaba en cortarse la mano, ò sacarse el ojo para evitar el escandalo.

En ardecido su corazón en tan Santo empeño , no perdonaba fatigas , no omitia diligencias , no tenia dificultades , ni reparaba en gastos , por crecidos , que fuesen. Quantas malas noches le hizo passar su desvelo , por despertar à los que dormian en el pecado ! Quantos disgustos toleró , por que no fuese Dios disgustado ! Quantos quebrantos , por estorbarle á la Divina Ley quebrantamientos ! Qué gastos no hizo , por el remedio , de los que perdian por lo temporal lo eterno. Avisaronle en vna ocasion , siendo Vicario de Villa-Franca , que en ella estaba de passo vn Religioso , que con vilipendio , de su Habito , apostatando de su Religion , andaba entre los mayores escandalos , y desconciertos. Buscólo à el punto el Padre Don Luís ; que como tan zeloso Pastor quiso recoger á tan perdida oveja , àunque no era de su Rebaño. Reclaron algunos fatal exito de el suceso : porque el apostata era resuelto , y temerario : y aun èl mismo se burlaba jaetancioso del zeloso Ministro , luego , que supo , que andaba ya en su seguimiento ; más enardecido el corazon de Luís , y lleno de el Espiritu de el Señor , le habló con tanto imperio , le arguyó con tanta eficacia , lo reprehendió con tanto ardor , y ya dispuesto aquel endurecido corazon , le suplicò con tanta humildad , que convertido aquel Leon en vn Cordero , no tuvo boca , para responder palabra descomedida: Solo ale-

gò por motivo de su desconcierto su mucha pobreza, lo que decia era causa de andar tan extraviado, y fuera de su Religion. Màs , ò que verro! Si el Voto de pobreza es vno de los constitutivos de la Vida Religiosa, como esta puede su motivo racional, para apostatar de la Clausura? A la respuesta de el Religioso ocurriò tan prompta la caridad del Padre Vicario, que le cerrò de vna vez todos los caminos à su perdicion. porque ofreciendole su asistencia en quanto fuesse necessario , reconciliandolo con su Prelado , lo restituyò à su Convento, socorriendole desde entonces con tanta liberalidad, que no le permitia passar necesidad alguna.

Semejantes gastos se le ofrecieron muchas vezes, para conseguir la reduccion de otros pecadores , especialmente con las mugeres , que por no ser fuyas , quitaba à los Soldados , que passaban por la Aldea de el Rio, con las quales se le ofrecia gastar mucho, asì en mantenerlas , como en retirarlas à sus propios Lugares con toda seguridad: diligencias, que todas se hacian à costa suya , en la que no reparaba, por estorbar la ofensa de Dios. Más como avia de hacer reparo en gastos de su hacienda , el que por causa tan piadosa , no reparaba en poner à riesgo su vida. Peligro fué este en que se viò muchas vezes , solicitando el remedio de las mugeres mencionadas : porque como los

complices de su mala vida eran Soldados, gente, à quien suele faltar el temor, y sobrar la osadía, se bolvian contra el Padre Vicario con las lenguas, y con las armas. Decíanle sus amigos, que mirasse por sí: porque traía su vida en mucho riesgo; à los quales respondia; que su mejor gloria sería sacrificarla, por defender la honra de Dios. Bien se conoció quan fundado estaba esta é resolució, quando en otra ocasion se arrojò aun malvado, y le quitò de las manos vna caravina, con que queria defenderse, haciendose fuerte en la plaza de su maldad. Con este ardor zeloso estorbò à Dios muchas ofensas irritandose justamente contra los pecadores, que merecian el castigo de su pecado; màs en otras ocasiones consiguió el mismo efecto poniendose humilde à los pies de los mismos pecadores.

Supo en vna ocasion el Siervo de Dios, que vn hombre andaba en malos passos. Seguialo desvelado, buscabalo cuydadofo, observabalo atento; hasta, que cogiendolo vna noche en los caminos de su perdicion, lo aysió de vn brazo, y lo llevó à la Iglesia para reconciliar á este prodigo con su Padre Celestial, que le esperaba con los brazos abiertos en su Casa. Para este fin executò este Siervo del Señor vna accion de tanta humildad, que ella sola bastará á reducir con la Divina gracia aun corazon de piedra. Pusole en la mano vnas disci-

plinas, y desnudando se hasta la cintura, postrado à sus pies le pidió, que le azotasse à su voluntad, y dexasse de ofender à Dios. Quedò aquel hombre fuera de sí, viendo postrado, como reo al inocente, y mirando al culpado, como Verdugo: La virtud pidiendo el castigo, y la culpa con el latigo en la mano: el que merecia los azotes hecho juez, y el juez preparandose para los azotes: Los que no teniendo aliento para descargar sobre el Siervo de Dios, le dieron tanto golpe à aquel pecador, que abriendo los ojos entre las sombras de la noche, leyò con el candor inocente de aquellas humildes espaldas las fealdades de su conciencia denegrida con las culpas. Entrò en ella la Divina luz, tocaron sus rayos aquel corazon, y herido con el dolor, comenzò à defatar sus ojos en amargo llanto, y combertido á Dios con la penitencia, salió de la Iglesia tan desengañado, y tan otro, que huyendo del mundo, y sus peligros, se retirò à el Sagrado de vna Religion. Estos con otros muchos son los frutos, que consiguió el zelo de el Padre Vicario; sacando, como buen Pastor sus ovejas de las garras de los lobos con riesgo de su propria vida; estorvando, como buen Ministro las ofensas de su Señor, y corrigiendo, como zeloso Prelado los desordenes de sus subditos, de tal forma, que en su tiempo eran vn parayso los Lugares donde estuvo, en que arrancadas las espinas de las culpas, florecian las plantas de las virtudes,

SV APLICACION AL PULPITO, Y Confessionario:

LA primera obligacion de los Parrochos es la asistencia del Confessionario, y la enseñanza del Pulpito: porque teniendo á su cargo el Rebaño racional de los Fieles, deben ante todas cosas darles el pasto, como Sagrados Pastores. Ambos ministerios exerció el Padre Don Luís con la atencion, en que lo ponía su charidad; con el cuydado, que le encargaba su empleo; y con la prudencia, fervor, integridad, y justicia, que piden tales cargos, de que está pendiente la salvacion de las Almas. Era su voz en el Pulpito rayo, que deshacía las culpas; relampago, que alumbraba las conciencias; y imán poderosísimo, que atraía dulcemente los corazones à la verdadera penitencia de los pecados, al amor de Dios, y sequito de la Virrud. Era tanta su inclinacion al ministerio apostolico de las misiones, que decia muchas vezes tenía embidia à los Eclesiasticos, que están libres de todos empleos: porque estos pueden sin embaraço de otras ocupaciones darse del todo à la conversion de las Almas. Si estos deseos punzarán los corazones de los que son ministros del Señor, no huviera enterrados en la ociosidad muchos ta-

len-

lentos, de que despues en su juycio ha de hacer estrechissimo cargo : ni se perdiera tanta mies , si fueran verdaderos operarios todos los que perciben el jornal. Más el Padre Vicario Don Luís , no queriendo comer en la Uña de Dios el pan de valde , ansiaba por darse à la tarea ; siendo á medida de su ansia su espiritu , gracia , y fervor, con que lograndose sus Santos sudores, cogia para Dios copiosísimos frutos. En vna ocasion fuè , por el año de nueve , desde la Aldea à Montoro á predicar Mission con dos Religiosos Franciscanos: y siendo así, que eran los dos Padres famosos operarios, el Padre Uicario Don Luís se llevò la atencion de todos, siendo mayores los concursos el dia , que predicaba , como más patentes los frutos ; que con su predicacion hacia: por que con las doradas cadenas de sus palabras , desnudas de artificio , y llenas de amor de Dios , aprisionaba , mejor que lo fingieron de Hercules , à todos quantos le oían; quedandole tan aficionados á su doctrina , que de las muchas almas , que de esta mission quedaron reducidas á mejor vida , le tomaron las bastantes por director de sus conciencias, contentandose con recibir esta direccion por cartas , por no privarse del magisterio de su doctrina.

Bien quisiera Luís ocupar toda su vida en este ministerio Apostolico, à que le llamaba el zelo de la salud espiritual de sus proximos , para lo qual

tenia licencia del Prelado ; más como no le daban tanto lugar las obligaciones de Parrocho , se contentaba solo con atender al Rebaño , que le encomendò el Señor, sin que le faltasse bien que hacer: que al que quiere trabaxar con verdadera aplicacion le faltàra la vida , y le sobraràn tareas. Eran muy continuas las de el Padre Vicario en el Pulpito, explicando à sus feligreses la doctrina Christiana; haciales fervorosisimas platicas , eficacissimos Sermones : y para que los pobres , que ya por falta de ropa, ya por asistir en el Campo , no pudiesen lograr este pasto Espiritual , recibiesen algun alimento de la Divina palabra, decia los dias festivos la Missa del Rosario de la Aurora, y en ella les predicaba : porque conocia, que el Pastor tiene de valde el titulo , sino dà à sus ovejas el necessario sustento. Este lo repartia con tanta Charidad el Padre Vicario à las suyas , que no contentandose con predicarles en la Iglesia , salia por las Calles llamandolas con silvos amorosos. Tomaba los Viernes en la noche vn Crucifixo , y saliendo por el Lugar, arrojaba de su boca ardientes factas en eficaces jaculatorias, que llegando à los oídos de los pecadores , les hacia despertar , y bolver muchos en si : porque heridos con su voz, buscaban, como el Ciervo en la fuente , el remedio de sus almas en las aguas de la penitencia , que lograban en saludables, y fructuosas confesiones de sus culpas.

Para oír estas era incansable en el Confessionario este operario Apostólico luego, que decia la Missa del Aurora se sentaba en él, y si era necesario se estaba hasta medio día: pues como huviesse gente, que Confessar, anteponia á todas esta su principal ocupacion. Y sino la avia, no por esso se retiraba á el descanso, ó entretenimiento: que como el Cazador se está en el puesto esperando la Caza, así se estaba en el de su Confessionario este Cazador de almas esperando a los pecadores. Era integerrimo Juez en este Santo Tribunal del Sacramento de la Penitencia; pero sin agraviar á la Justicia, corria dulcissima en sus labios la misericordia. Con ella acariciaba á el pobre pecador, cuyas miserias eran puntas, que sacaban de su corazon caritativo compasiones ternissimas. Deshechiales los embarazos de su empacho, para que confessassen sus delitos, y siendo todo benignidad con los pobres penitentes, les aseaba con eficacia la fealdad de el pecado, alentandolos, á el mismo tiempo á la confianza del perdon con la esperanza en la Divina misericordia, moviendolos á el dolor, y proposito de tal forma, que lograban los frutos dignos de penitencia. Con esta dulzura atraidos á sus pies los pecadores, fuè grande la frecuencia de Sacramentos, que se observó en su tiempo en los Lugares de sus Vicarias. Era singular su magisterio para discernir, y gobernar Espiritus, re-

niendo especial energía sus documentos para atra-
her las almas á Dios, y encaminarlas por el cami-
no de la perfeccion; pero nunca tuvo de alguna
propriedad : dexabalas en su libertad , para que
confessassen con quien quisiessen : porque decia,
que en ninguna cosa debe ser el alma más libre,
que en buscar Confessor. Imponialas cō especialis-
sima claridad en el exercicio de la Oraciō mental,
enseñandolas con tanta facilidad à saber meditar
los Divinos mysterios de nuestra Santa Fé , que
desde pequeñitas sabian ya algunas niñas sus con-
fessadas tener oracion. Para esto les disponia vnos
pensamientos breves , y faciles sobre los myste-
rios de la Fè, à los quales llamaba bocaditos Espi-
rituales, y con ellos iba paladeando dulcemente, y
aficionando los tiernos Espiritus à el exercicio de
la meditaciō, y sequito de la virtud. Finalmente era
tal su aplicaciō al Cōfessionario, y tal el fruto, y apro-
vechamiento de las almas en la Escuela de este Espi-
ritual Maestro, que , como oy dicen personas, que
fueron entonces sus discipulos , ya se sabia , que
como alguna confessasse con el Padre Uicario Don
Luís, se avia de conocer en su recogimiento , reti-
ro , y verdadera aplicacion al servicio de Dios
nuestro Señor, apartandose de las Vanidades del
Mundo, de cuyas pompas fantasticas huyeron mu-
chas con tales veras, que se abrazaron con la San-
ta pobreza de Christo en los retiros de vn Claus-

tro, de que son testigos los Conventos de Corpus, Carmelitas Descalzos, y Chapucinas, con el Hospital de JESVS Nazareno de la Ciudad de Cordova, y de Montoro.

La Charidad, y zelo infatigable, con que se dedicaba à tan santo ministerio, solo se puede conocer atendiendo á algunos casos bien singulares, en que diò bastante à entender este Ministro de el Señor quan abraçado estaba su corazon del amor de sus proximos, y desseo de su salvacion, y de purificar sus almas con el Santo Sacramento de la Penitencia: pues, como conociesse la necesidad espiritual de las conciencias, no avia gastos, enfermedades, ni dificultad alguna, que pudiesse detenerle, en solicitar al punto se remedio. En vna ocasion llegò vn hombre con vna carta de vna Hermana del Hospital de JESVS de Montoro, en que le escrivia la necesidad, en que se hallaba su conciencia de que fuesse á confesarla: y sin más detencion tomò vn baculo, y se pusso en camino à pie á remediar aquella alma, sin que en su casa lo pudiesen hacer esperar à que se buscasse caballeria, en que fuesse con más commodidad: que como la Charidad no busca sus cosas, tampoco atiende á sus conveniencias; y como tiene alas, anda más veloz con buelos propios, que con passos agenos. En otra ocasion cayó enfermo en la cama con vna recia calentura; y aun-

que despachò al punto por vn Religioso , que administrasse los Sacramentos , que en el Pueblo se podian ofrecer; antes que viniese , llegó vn hombre á su casa buscando al Padre Vicario. Respondiòle la Familia : que estaba en la cama enfermo de cuydado. Y afligido el hombre exclamò diciendo : pues quien ha de confesar á mi muger , que està mandada Sacramentar? Y como las voces de las necesidades penetraban tanto los oídos de Luís, percibiendo las de aquel hombre afligido, respondió : y diciendo , y haciendo , se levantò quando más postrado estaba con los recios ardores de la fiebre , y mantenido de vn baculo , y ayudado de vn sobrino suyo , fuè à confesar à aquella enferma, cuya casa estaba en lo vltimo del Lugar , siendo más poderoso el fuego de su Charidad para alentar sus passos, que el ardor de la calentura para derribar sus alientos. Concluyda esta Confesion, que oyò con tanto gusto, y benignidad, como sino tuviese mal alguno , le llamaron de la otra parte del Lugar para hacer otra: y con el mismo brio, que de la suya á esta, partiò à la casa del otro extremo, y concluìda la confesion , se retirò á su cama con tan alegre , y apacible semblante, como sino hubiera tenido el menor trabajo. No diò menos à entender su caritativo esfuerzo quando hallandose postrado vn Sabado Santo con la enfermedad, de que à pocos dias murió, queria le-

vantarse de la cama sin poder detenerlo quien le asistia: porque decia le tenia citado vna persona para hacer à otro dia vna confesion ; hasta que viendo su resolution dos Cavalleros de Cordova, que se hallaron presentes , lo pudieron reducir, persuadiendolo à que se ponía en notable riesgo, porque su accidente era mortal. O Lector ! Quien no vé en estos casos el pefio , que hacian á este Siervo de Dios la necesidad de las almas, y el cargo de su ministerio ? Como se dexaria aprisionar de la diversion, ò de la conveniencia para no acudir luego á sus proximos necesitados , el que no reparò , ni en el cansancio del camino , ni atendió al detrimento de su salud , ni aun miraba al peligro de su muerte ! Pero en nada repara quien , como este Siervo del Señor està lleno de ardiente Charidad.

Estendiaffe esta en Luís, no solo à sus Feligreses, que como ovejas propias le avia encomendado el Señor, sino es tambien alcanzaba á los passageros, y vagos, que no teniendo domicilio determinado, andan de vnos Lugares en otros , como los pobres mendigos. Estos viviendo à su libertad, como ovejas sin pastor, tienen mucho riesgo de trampear el cumplimiento con la Iglesia en la recepcion de los Santos Sacramentos; más el zelo , y cuidado de el Padre Vicario sabia prevenir , y extorvar estos peligros con ardides muy propios de
la

su Charidad. Luego, que llegaba la Quaresma da-
 ba aviso por sí mismo en Hospital de la Charidad,
 de que previniessen á los pobres todos, que á él lle-
 gassen, que para tal dia les tendria diversos Con-
 fessores, para que eligiendo el que gustassen se
 confessassen con él: y que assi mismo tendrian esse
 dia vna comida razonable, y vn par de reales cada
 vno por lo que huviesse perdido de pedir, dete-
 niendose á confesar. Executabasse assi, logrando
 con este zelo remediar muchas almas, que suelen
 andar perdidas à titulo de pedir limosna. O ver-
 dadero Ministro del Señor, y que lejos estarias de
 atender à tus interéses en la administracion de tu
 Oficio, quando hacias tales gastos por el prove-
 cho Espiritual de tus proximos! Más en donde lo-
 graba los lances de el mayor gusto su Charidad
 era en las muchas partidas de presidarios, Solda-
 dos, y galeotes, que en tiempo de su Vicaria passa-
 ban por la Villa de la Aldea. Por todos ha de bas-
 tar vn suceso. Llegó en vna ocasion vna larga Co-
 llera de esta gente, à la que se dió alojamiento en
 el Meson. Con la noticia de que en ella venian al-
 gunos enfermos, pasó à visitarlos el caritativo Pa-
 dre Don Luis: más ofreciendose á sus ojos el buen
 lance, que podia lograr en tan crecida multitud, se
 fué introduciendo con ellos con suave afabilidad.
 Combidiólos, no solo con el alimento de el cuer-
 po, sino es tambien con el de el alma, que es el pan

de el dolor, ofreciendose à oir sus confesiones, y remediar sus conciencias con el Sacramento de la Penitencia. Tomò de aqui principio para hacerles una platica, la que dixo con tanto fervor, y espiritu, esperanzandolos en la Divina misericordia, que movidos aquellos corazones, màs aprisionados con los yerros de sus culpas, que con los eslabones de la cadena, casi todos clamaban por confesarse con el Siervo de Dios. O Lector mio, como andaria en tan copiosa mies, este operario tan ansioso de trabaxar ! Al punto pusso manos à la obra para no dexar passar de ellas ocasion tan afortunada, y se aplicó à oir sus confesiones con la mayor alegria, y benignidad, eran tantos los que venian en la Collera, que no solo estaban llenas las Quadras del Meson, sino tambien los establos: (Y no es mucho, que si el hombre se hace jumento por sus delitos, estos mismos le lleven à el establo, como jumento,) y como era forzoso, que estuviessen sentados en el suelo, por cansados de el camino, tambien lo fuè, que para confesarlos se sentasse el Confessor ya en el suelo de las Quadras, ya en el estiercol de las Cavallerizas. Afsi lo executò la Charidad ardiente de el Padre Vicario, que como humilde no reparò en baxarse à el polvo, y à el estiercol por levantar à el misero, y pobre pecador de el estiercol, y de el polvo. O Dios, y Señor mio, y que afanes le cuestan tus redimidas

almas à el que con verdadera Charidad las mira. Pero qué no le costarian estas á el Padre Vicario Don Luìs ! Què trabaxo para ír oyendo á tantos vno á vno, y con el secreto , que pide el sigilo de la confesion, tan dificultoso allí por estàr juntos, y espessados los vnos con los otros ! Què prudencia para oír confesiones de tan rotas conciencias; y tantas en el breve tiempo de la mansion de vna posada ! Què mortificacion assi en andar rodando por los suelos, como en estàr cosido con aquellos cuerpos infestados del mal olor , que de ordinario acompaña à tan miserables personas contrahido de la Carcel, sudor, tabaco , y otras immundicias tan intolerables, como forzosas ! Màs à la Charidad de este Siervo de el Señor nada le servia de fastidio por sacar à su proximo de pecado. Fuesse à su casa concluidas las confesiones à disponer se le tragesse la comida para socorro de los cuerpos de los que avian restituído à la vida sus espíritus, y en el semblante tan alegre , y gozoso, que llevaba, daba muy bien à entender el fruto copiosísimo de tan espiritual cosecha. Pero advirtiéndole la Familia, que el pago de los galeotes era averle llenado de piojos el manto se esplicò gozosísimo de parecerse à su San Luìs Obispo de Tolosa, el q̄ advertido de vn paje en semejãte lance de semejante grangea le respondiò con santo donayre : *Dexeto, que los piojos de los pobres son las*

perlas de los Obispos. Con esta Charidad desempeñó el Padre Don Luís las obligaciones de verdadero Ministro de el Señor.

§. VII.

INSTRUYE EN LA DOCTRINA A
los Niños, y funda vn Colegio de mugeres, para
enseñanza de las Niñas.

QUexandose Dios por el Propheta Isaías de los Sacerdotes de su Pueblo, les hace cargo de que entre todos no se encontraba vno, que zeloso de su Ley se aplicasse à ser Doctor, y Maestro de los parbulos. Ojalá; que esta negligencia se quedasse solo en los Sacerdotes de aquella Antigua Ley, y no tráscienda à los de la Ley de Gracia! Màs el Señor, que sabe proveer à su Iglesia de Maestros, tambien despierta en ellos la inclinacion à ser Maestros, y Doctores de los Niños. Vno de estos fuè el Padre Don Luís, entre cuyos cuydados era esta enseñanza, como la niña de sus ojos. Fuè siempre grande su desvelo; porque sus Feligreses supiesen la Doctrina Christiana: enseñabala desde el Pulpito, y tomabales leccion en el Confessionario, siendo en este punto tan rigido, que en llegando la Quaresma no exceptuaba persona, à quien no examinasse, aunque por otra par-

te le constasse, que la Sabia ; para que assi nadie tuviesse queja de ser examinado , y preguntado, viendo, que era inviolable la Ley de examinar à todos. Más atendiendo, que esta enseñanza, al passo, que es obligatoria desde las primeras luces de la razon del hombre, es más facil de imprimir en la ternura de la edad, ponía toda su aplicacion en la instruccion de los Niños. Consideraba , que como dice Jeremias, muchas vezes gimen , y lloran sus inocentes almas, pidiendo su necesidad el pan de la doctrina, sin aver quien se lo reparta : atendia, que por su pequenez no desmerecen, que aun los más autorizados Maestros cuyden de enseñarlos, como lo decia , y executaba nuestro Divino Maestro Jesu Christo; y assi procuraba con caricias amorosas, y con regalitos de dulces, frutas , y cosas semejantes atraer los parbulitos á sí para instruirlos en los rudimentos de la Fè : Especialmente en las Quaresmas eran estos sus entretenimientos hasta el Domingo de Ramos , en que por las grandes ocupaciones de la Iglesia, era forzoso dar Vacacion á este exercicio.

Assi cuydaba este Pastor de alimentar su Rebaño probeyendo de pasto aun á los pequeños Corderitos. Más no contentandose con este modo de enseñanza; para hacerla más General , y más permanente , inspirado del Señor , emprendió una obra digna de su pensamiento, de los agradecidos de Dios,

Dios, y de la mayor alabanza. Esta fué la fundacion de vn Colegio de Mugeres, en que solo se atendieffe á la enseñanza de las Niñas en la doctrina Christiana, y demás cosas conducentes para la consecucion de su fin, que es la vida Eterna. A esto le moviò, como significò aun amigo suyo, el ver, que aviendo tantos medios para la instruccion de los Varones, tantas Escuelas, Colegios, y Universidades, à penas ay vna Escuela fixa para la enseñanza de las Mugeres, cuyas almas costaron à Jesu-Christo la misma Sangre, que los hombres. A esta obra pia se diò principio en la Aldea de el Rio, siendo allí Vicario, y para ella hizo en su misma casa con vivienda separada vna Congregacion de diez Mugeres ancianas, precediendo el permisso, y licencia del Eminentissimo, y Reverendissimo Señor Cardenal Don Fray Pedro de Salazar, Obispo, que entonces era de Cordova. Vivian estas Mugeres aplicadas á la Oracion, y otros exercicios de virtud: no salian de la casa, sino es para ir á la Iglesia, y el Padre Vicario las sustentaba de lo necessario en comida, y vestido. Acudian á ellos las Niñas, y Niños del Lugar, para que les enseñassen la doctrina; y considerando el Siervo de Dios, que era más conveniente la separacion de ambos sexos, mandò, que solo cuydassen de doctrinar á las Niñas, reservandose así la enseñanza de los muchachos. Así se continuò esta

piadosa obra en la Aldea desde el año de quatro de este siglo, hasta el de doze, en que fuè promovido el Padre Don Luìs de aquella Vicaría à la de Villa-Franca.

Luego, que vino à su Patria dispusso, que en ella se plantificasse la misma Escuela de Niñas, aviendose traído consigo à su casa à tres de las Maestras, las que prosiguieron en ella con la misma caritativa enseñanza por el tiempo de cinco años hasta que comprando vna casa el Padre Vicario en la Calle, que llaman del Horno, fundó en ella vn Colegio con el Titulo de JESUS MARIA, JOSEPH, y SANTA ROSALIA. Transladaronse à él las tres Maestras el dia diez y siete de Junio del año de mil setecientos, y diez y siete con el destino de emplear su vida en la dicha obra de Misericordia. Estas fueron Isabel del Santissimo, Marina de la Cruz, Hermanas, y naturales de Buxalance, y Isabel de San Joseph. Las dos primeras bestian Habito descubierto de Beatas Carmelitas, y es el mismo, que despues vsan todas las que entran en esta Casa para seguir su instituto. Para sus alimentos les cediò el Padre Fundador, con donacion *inter vivos*, todas sus haciendas, y las Rentas de sus Capellanias: y para el regimen, y gobierno del Colegio, les escribiò Reglas muy apropósito, y con admirable disposicion para la educacion de las Niñas, mandando en ellas, que à

todas quantas viniessen à la Escuela de la casa , las enseñassen principalmente la doctrina Christiana, y buenas costumbres , y despues à leer , y escribir, coser, hilar, y los demás exercicios manuales de las mugeres, disponiendo assi mismo , que todo esto se hiciesse graciosamente , y sin el menor interès de estipendio temporal alguno. Tambien les dà en dichas Reglas facultad , para que dentro del Colegio se puedan criar algunas pupilas, costeando sus Padres los alimentos : Para todo lo qual precedió licencia, y aprobacion del Ilustrissimo Señor Don Marcelino Siuri , Obispo de Cordova.

Esta Fundacion ha adquirido bastantes aumentos, assi en lo Espiritual, como en lo temporal; no siendo el menor el aver fabricado las Hermanas Iglesia, que no tuvo en sus principios el Colegio : Para cuya fabrica les diò licencia el Ilustrissimo Señor Don Pedro de Salazar y Gongora, Obispo de Cordova, siendo Dean , y Governador de este Obispado , concediendola tambien , para que en ella tuviessen deposito del Santissimo Sacramento, reduciendo desde entonces à las Hermanas, à que guardassen Clausura : porque antes salian à oír Missa, y recibir los Sacramentos en la Parrochia. Esta Iglesia, aunque pequenita, es muy preciosa , y suficientemente prevenida de Ornamentos para el ministerio del Altar; y aunque en ellos

ellos no sobrefale mucho la riqueza, suple esta falta el devoto esmero de las Hermanas en la limpieza, y aseo en quantas alajas conducen al Culto Divino. Y para que en este no les faltasse la asistencia, assi en decirles Misa, como en administrarles los Sacramentos, les fundó el Doctor Don Juan de Reverter, Medico, que fué de Villa-Franca, vna Capellania con suficiente renta, para que pudiesen mantener vn Capellan, siendo el primero, que la posee, Don Juan Zamorano, Presbytero de dicha Villa, como tambien lo ha sido en asistir à dicho ministerio, despues de la muerte de el Padre Don Luís, sin más interès, que imitar la Charidad de su Antecessor.

La Comunidad de este Colegio se compone oy de trece Hermanas, que es el numero de Maestras, que les prescribe su Constitucion. El methodo de vida, que observan en la más puntual observancia de sus Reglas, la frecuencia de sus Escuelas, y la enseñanza, y crianza de las Niñas, es tan digna de celebrarse, que en la visita, que en este año de quarenta, y vno, les hizo su Illustrissima, le merecieron muchas, y grandes alabanzas. A proporcion de todo es el fruto, que de esta enseñanza se produce, el qual se percive sin dificultad en el porte de las mugeres de Villa-Franca: pues dudo, que en muchos Lugares aya por lo general más honestas, assi en costumbres, como en virtudes.

des : pues siendo así, que en casi todos los Lugares se ven introducidas las profanidades de las modas, en este Pueblo no han tenido entrada : Todo lo qual procede de la educacion , con que se crían en las Escuelas de este Colegio : Como así mismo la inteligencia en las obligaciones de Christianas, la frecuencia de Sacramentos , aplicacion à las obras virtuosas, destreza en la labor, y principalísimamente aprovechamiento en la doctrina Christiana. Todo lo qual persuade bastantemente , que fuè el Señor , quien inspirò al Padre Don Luís obra tan pia, y provechosa , para este Lugar. Y ojalá, que se extendiese à todos los Pueblos ; que no dudo se avia de conocer en ellos con facilidad el mismo fruto.

§. VIII.

SV MISERICORDIA CON LOS Pobres.

Diciendo David : que es bienaventurado el hombre , que entiende en el socorro de los pobres necesitados, bien podemos tambien afirmar, que el Padre Don Luís tenia su bienaventuranza con los pobres : pues no parece entendia en otra cosa , que en sublebar sus miserias , y necesidades. No hubo especie de pobres, que no hallase en su casa acogida : los mendigos , los vengonzantes , las viudas, los Religiosos, las Comuni-
G
da-

dades: porque á todos socorria, sin aver quien se escondiese del calor de su Charidad; siendo de admirar, que vn pobre Clerigo tuviese tanto, como expendia en los pobres de Christo. Más, como se contentaba con poco para sí, tenia mucho, que expender en los demás. Hallaban en su casa los Peregrinos hospedage, Hospital los enfermos, los hambrientos mesa, los desnudos vestido, los desvalidos amparo, Padre los huérfanos, y todos quantos necesitaban; porque, como al Apóstol, su Charidad le hizo todo para todos. Quantas vezes, como el Santo Job, partiò el bocado de su boca con el necesitado! Quantas embió á los pobres el mismo plato de su mesa! Quantas se desnudò de sus ropas para vestirlos! En vna ocasion se descalzò los zapatos, sin tener otros, para darlos á vn pobre, que viò sin ellos: porque más lastimaba sus ojos la desnudèz agena, que á sus pies podia ofender la tierra dura. Què alaja, por preciosa, que fuese, hubo en su casa reservada de su mano misericordiosa! Comunicòle vna vèz cierto Sacerdote de Buxalance la grave necesidad, en que se hallaba vn pobre enfermo de aquella Ciudad, y sin más detenerse abriò el escritorio, y no hallando en èl otra cosa, que vna sortija de oro, se la diò al Sacerdote, para remediar aquel necesitado, con tanta liberalidad, como sí solo tuviese vn ochavo de valor. O manos de Eclesiásticos! Y

como fuera más agradable à Dios, que muchas for-
rijas, que sirven para el ornato vano de los dedos,
se convirtiesen en el socorro de sus pobres.

Andaba tan dedicado à estos misericordiosos
empleos el Padre Don Luís, que podia tenerse por
dichosa qualquiera necesidad, que llegasse à sus
oídos, se ofreciesse á sus ojos, ò llamasse à sus puer-
tas. Llegò á estas vn pobrecito Niño, tan handra-
joso, tan necesitado, flaco, y asqueroso, que por
la plaga de ganadillo, que avia criado entre sus far-
rapos, nadie avia, que le permitiesse acercarse à sus
vmbrales. Què dolor seria vér á este Angelito tan
desechado de todos, quando más necesitado de
remedio ! Pero el que no cabia en casa alguna tu-
vo abrigo en la de el Padre Vicario: porque su mi-
sericordia lo introduxo primero en su corazon.
Desnudòlo de sus handrajos, y por su misma ma-
no lo labò, y aseò, disponiendo se le hiciesse al
punto vn vestidito, y lo alimentassen hasta redu-
cirlo de su lastimosa flaqueza à mayor, y más nu-
trida robustéz. En otra ocasion mataron vn hom-
bre en termino de la Aldea, y buscando al agref-
sor de la muerte la Justicia, encontrò con ocho
jornaleros, que trabaxaban en sus tareas del Cam-
po : trageronlos presos à la Carcel, en la que es-
tuvieron toda vna Quaresma : y asì por ser largo
el tiempo, como por ser muchos pobres, y foras-
teros, era tan grave su necesidad, que llegaba à

las margenes de extrema ; pero solo durò el tiempo, que estuvo oculta al Padre Don Luìs : Llegò á su noticia, y al punto dispussò el socorro de estos pobres, mandando en su casa , que se guisasse comida para todos, la que se les embiò á la Carcel todos los dias, que permanecieron en la prision.

Esta piadosa aplicacion del Siervo de Dios á socorrer los pobres logró el año de nueve la ocasion de explayarse más en sus caritativos empleos: porque como en este año fuè tan general la hambre, por la falta de cosechas , tenian los misericordiosos abundante materia para dilatar sus compasiones. La de el Padre Don Luìs dispussò, que en su casa se cociesse vna Caldera grande de habas, para diario sustento de los hambrientos pobres: y para no perder ocasion , en que servirlos , luego, que concluya las ocupaciones de su Iglesia, se aplicaba con la familia á despicarlas con tanto asseo, como si huvieran de servirse en la mesa más autorizada. Con esto, y diez, ò catorce panes, que distribuía en pedazos, socorria en lo que podia á los que llegaban á su puerta : limosna , que en aquel año es de bastante consideracion , mayormente por serle forzoso comprar algun trigo á ochenta, y cinco reales, para que no faltasse á los necesitados este cotidiano subsidio. Más viendo , que para las muchas neccsidades no bastaban estas limosnas, solicitaba otras de las personas principales de

de la Villa, para lo qual se valia de algunas santas industrias, que muchas veces son importantes para facilitar la llave de los poderosos à favor de los necesitados. Buscaba à los Niños hijos de los tales fugeros, y les decia: mira hijo dile à Padre, que vn dia de la limosna, y comida de los pobres por tí, otro por tu hermanito, y assi iba interponiendo la graciosa autoridad de los Niños para con el amor de los Padres, y de este modo remediò por sí, y por sus diligencias muchas, y gravísimas necesidades assi publicas, como secretas, en aquel año tan fatal. A esta lastimosa calamidad se juntó aquel año, por lo nocivo de los alimentos, la epidemia de ardentísimos tabardillos, en los quales diò aviso el Medico al Padre Don Luìs, de que más eran los que morian, por mal alimentados, y asistidos, que por enfermos: y como fino bastasen las muchas limosnas, que en los demás pobres repartia, mandò al Medico, que à todos los assi necesitados, les diese cedula, para que de sus casas acudiesen á la fuya por la comida, la que se les administraba cotidianamente, como para enfermos, hasta que recobraban la salud.

Assi se portaba este misericordiòso Sacerdote con las necesidades, que le ofrecia la contingencia; más de ordinario tenia otros permanentes acreedores à sus limosnas. Estos eran las pobres viudas, y Doncellas huérfanas, y necesitadas, de

las quales , para que no se passassen de su memoria, tenia vna lista fixada en su sala , en parte publica. El socorro de estas era todo quanto necesitaban : A vnas embiaba la comida , à otras compraba el manto, à aquellas la basquiña, el calzado à otras. Y como era tanto su desvelo para el ageno alivio, nada malograba, que no aplicasse para tan santos fines: ni en su casa se desperdiciaba cosa, asì de comida, como de vestido , que no se aprovechasse para socorro de estas necesitadas personas: quando en algunos baules, y despensas , se comen los gusanos, y las polillas lo que no tienen animo sus miserables dueños para repartirlo à los pobres de Jesu-Christo. El pan de las ofrendas, dinero de Resposos, y otras menudas obenciones de su Iglesia todas las tenia cedidas à estas pobres : que con la buena industria, que daba á qualquier cosa, y supliendo lo que faltaba de su casa, socorria mucho por bien aplicado, lo que en si mismo parece poco. Con estos santos ardides , y misericordiosas ansias sabia muy bien lograr à favor de sus pobres el lance, que se le venia à las manos. Una Señora, que tenia treinta mil ducados de caudal le consultò , que haria con aquella hacienda , que fuesse más del agrado de Dios, porque no tenia hijos , ni otro heredero forzoso. A que respondió el Padre Uicario : que la hiciesse tres partes, la vna para dos hermanos de la Señora, la otra para bien de su al-

ma, y la tercera para sus pobres. Executóse así, y con los diez mil ducados, que se impusieron en bienes rayzes, tienen los pobres de la Aldea anualmente la limosna de su producto, que deben à la disposicion piadosa de Luís.

Más al passo, que en lo publico era tan limosnero: sabiendo, que la limosna es más agradable al Señor, y más arreglada à sus consejos Evangelicos, quando la vna mano la oculta de la otras, se valia de persona estraña para la distribucion de todo aquello, que podia ocultar de los ojos humanos. Disponia todos los años grandes telas de lienzo, y de bayeta para vestir à los pobres desnudos, y año hubo, que se regieron, para este piadoso fin, trecientas baras. Estas hacia, que se labrasen, y beneficiassen en casa de la Señora Doña Leonor de la Guerra, persona muy principal en la Villa de el Rio, y por su misma mano se repartian à los pobres. Lo mismo executaba el Padre Vicario con limosnas de otra especie, que depositaba en casa de la misma Señora, avisandole en donde estaba la necesidad, para que allí acudiesse con el remedio: haciendo Luís la limosna para el merito, y ocultando la mano del Ladron astuto, y balagueño del aplauso: que quando tales obras no se resguardan de tal viento, el que las hace tuvo el gasto, el pobre el socorro, y el ayre se llevó el merecimiento. Finalmente no se hallaria en este Vene-

rable Ecclesiastico cosa alguna, que no le acredite de hombre verdaderamente misericordioso, así en la substancia, como en el modo de hacer las limosnas, no aviendo personas, que no fuesen acreedoras de las suyas: pues hasta los pobres difuntos eran participantes de su misericordias. Ya tenia compuesto con los Ministros de la Iglesia, que quando algun pobre muriese en el Hospital, no solo se avia de enterrar de limosna, sin aplicar á los derechos Parrochiales alguna de sus pobres alajillas, más tambien se le avia de hacer vn entierro mayor con toda la pompa funeral, á que huviese lugar en aquel Pueblo, y así se executaba con todos. El Señor lleve á los Ministros de su Iglesia de esta Charidad, para que sean como Tobias agradables á sus Divinos ojos, como lo serian estas piadosas acciones del Padre Vicario.

§. IX.

SV C H A R I D A D CON LOS ENFERMOS.

ERA tan Universal para todos la Charidad de el Padre Don Luís, y tan particular para cada vno, que así, como su misericordia le hacia sentir con los que penaban, llorar con los afligidos, en tristecerse con los tristes, así tambien le obligaba, como al Apostol, á enfermar con los en-

fermos. Y aunque estos , y sus socorros pudieran quedar comprehendidos en el tratado antecedente; se particularizó tãto con ellos el Padre Uicario, que es forzoso darles especial lugar á parte de los demás pobres: porque así, como los pobres enfermos tienen otras necesidades diferentes de las que padecen los puramente mendigos , así tuvo ocasion la misericordia de Luís de sobresalir, y especificarse más con ellos, que con otros. Asistiales, como à todos con el alimento , y otros reparos, que necesitan los enfermos, teniendo prevenido, en casa de la dicha Doña Leonor, todo surtimiento de vizcochos, almendras, passas, azucar, y otras cosas conducentes á su regalo, y alivio, y así mismo el situado de cincuenta reales para lo que se pudiesse ofrecer, con orden de avisar luego , que aquella prevencion se acabasse , para remediar el repuesto así de el dinero, como de lo demás. Esta Charidad esmaltaba el Padre con otras acciones piadosísimas : porque por su mano les hacia las camas, daba la comida, vnciones , medicamentos, y finalmente estaba constituído enfermero de los pobres, cuydando hasta de aquellos asseos tan precissos al alivio de los enfermos , como mortificativos à los que les asisten, haciendo que así , como su persona, concurriessen á estos empleos piadosos su casa, alajas, y quanto tenia.

En vna ocasion vino à su casa vn Mozo , que

58
estaba enfermo, y con sana paz entrò diciendo: *Señor yo me vengo acá, porque donde vivo ay vnas mugeres, que arman mucho ruydo.* Oyòlo con apacible semblante el Padre Vicario, y dixo á la Familia: no podemos despedirlo, porque pide con vara alta. Hizo se le pusiesse cama, y asistiessse con mucha Charidad hasta, que estuvo sano. Otra vez se entrò por sus puertas, al mismo tiempo, que el Señor Uisitador con todos los Oficiales de Uisita, vn pobre muchacho gravemente enfermo de viruelas, y como si el huesped principal no fuera bastante para ocuparle con su Familia toda la casa, tiempo, y atenciones, le diò tantas anchuras à toda su Charidad, que admitiò al enfermo, le dispusso cama, y tratò de su curacion, asistiendole por sí mismo à quanto era necessario, como sino tuviera otro cuydado alguno: porque le desembarazaba tanto su Charidad, y lo dispusso todo de tal forma, q̃ ni à el Señor Uisitador se le diesse la màs leve ocasion de reparo, ni molestia; ni al enfermo se le hiciesse la menor falta, cumpliendo tan puntual con cada vno de por sí, que ni en el vno quedasse mal servida la Justicia, ni en el otro quexosa la misericordia.

Bastantemente acreditan la de el Padre Don Luís estos suceßos; pero lo que parece la acrisola más es el averse hecho tan propios los males agenos, que ni á su ardiente Charidad avia horrores, que

59

que le causassen fastidio, ni enfermedad, que le pudiesse miedo. En vna ocasion, en que hizo vnas esteras, para que à los pobres del Hospital sirviesen de camas, considerando, que estas no eran à proposito para los enfermos, cuyo caimiento pide alguna más conveniencia, mandò en su casa, que si al Hospital viniesse algun pobre malo se podia sacar vn colchon de su cama para acomodarlo; y en sirviendo al pobre, se podia bolver à traer. Lo que se huviera executado si la Familia temerosa de algun mal contagioso, que podia contraerse en el colchon, no huviera resistido à esta disposicion tan Charitativa, que no recelaba el proprio peligro por la compasion del mal ageno.

Siendo Vicario de Villa-Franca passaron por ella vnos Soldados, entre los quales venian algunos sobre enfermos bastantemente cansados de el camino. Quiso ocurrir à su necesidad el Siervo de Dios, y passando à visitar al cabo principal, le pidió algunos para tratar de su curacion. Concediòle vno solo, el que por estár frenetico con vn peligroso tabardillo, tenia necesidad de tanta asistencia, como su buena suerte le ofreciò en la casa Charitativa de el Padre Vicario. Llevòlo à ella tan gozoso, que llamando por el Torno à las Hermanas del Colegio de San Joseph, à que estaba contigua, les dixo: Hermanas gran dia de San Joseph tenemos, porque traygo vn pobre Soldado, que

està muy enfermo , para curarlo , y asistirlo yo. Llamò al punto à vn Barbero , para que le quitasse el pelo : y comenzando à executar el Oficial , se le descubriò al Soldado tal plaga de aquel fruto, que producen nuestros cuerpos miserables, que lleno de horror , se halló embarazado para proseguir. Advirtiò Luìs el caso , y compadecido tanto del pobre paciente , como del fastidiado agente, le pidiò las tixeras , y dando la luz con que alumbraba à vn Religioso , que se halló presente , prosiguió el Venerable Sacerdote con la mayor alegria, y desembarazo lo que el Barbero, por horrorizado no pudo. Quitòle el pelo al Soldado, y le afeó, y limpiò de tan asquerosas sabandijas: púsole en su misma cama, y por que en este tiempo vivia solo en su casa , sin tener màs ama , que vn Mozo para las haciendas de Campo , por sí mismo le asistia en todo aquello , que necessita vn enfermo , sin que interviniesse persona alguna.

No dexò Dios de premiar esta Charidad de su Siervo con la salud no esperada de los enfermos à quien asistia. Entre los muchos presidarios , de que ya se hizo mencion en el parrafo sexto , venia vno declarado por tifico, arrojando con bastante abundancia la sangre por la boca. Compadecido el Padre Vicario, consiguió á costa de porfiadissimas instancias, que el Comissario de la Collera lo de-

dexasse á su cuydado en el Hospital para tratar de su Curacion, obligandose á entregarlo en Cordova, si sanasse. Aplicòsse á solicitarlo su Charidad, disponiendole cama, comida, medicina, y quanto regalo fué posible, asistiendolo por sí mismo, en la misma conformidad, que executaba con todos. El caso, en quanto á reparar el enfermo la salud, era casi desesperado: pues por tales dán los Medicos à los tíficos; pero pudo tanto la Charidad de este Siervo del Señor, que quando se pudiera rezelar, que se le pegasse al enfermero la contagiosa enfermedad, se halló el doliente con la no esperada salud: la que parece en este caso milagrosa; pues quando semejante enfermedad sucede dificultosamente á las medicinas, podemos persuadirnos, que la sanidad provino de la virtud de la mano, que las aplicaba. O Lector mio! Y como llaman las atenciones tan Charitativos exemplares! Como predicán estas acciones! Y como acusan à los melindrosos sobervios la poca compasión, que tienen con sus proximos.

§. X.

SU POBREZA, Y DESINTERES.

LA pobreza de Espiritu es vna de las principales doctrinas, que con exemplo, y palabras nos enseñò nuestro Soberano Maestro Jesu-Christo, dandole el primer lugar entre las ocho

bienaventuranzas. Más aunque esta virtud es el mejor sobredorado de la perfeccion Christiana comun à todos los fieles, especialmente debe resplandecer en los Eclesiasticos, como primer lustre de la dignidad Sacerdotal: que por esso decia el Doctor Maximo San Geronymo, escribiendo à Nepociano, que es ignominia de los Sacerdotes Evangelicos la sollicitud cuydadosa de las proprias riquezas. No deslució el Padre Don Luís con esta ignominiosa codicia el esplendor de la dignidad Eclesiastica, porque siempre fuè verdadero pobre de espíritu, el que tuvo espíritu para darlo todo à los pobres. Era pobre en el porte de su persona, pobre en su mesa, pobre en su cama, y en todas sus cosas pobre.

En su vestido jamás usò seda, ni aun en la sujecion de los zapatos, contentandose con vnas cintillas de hilo: Que en pies de Eclesiasticos resplandecen más vnas pobres correas, que vnas hebillas de plata. Sus Abitos eran de bayeta ordinaria, y la demás ropa si alguna vez fuè de paño fino, ò pelo de Camello, estaba con esta calidad de tela tan mal hallado su pobre espíritu, que se fuè despojando de estos vestidos costosos; contentandose de vsar en el exterior ropa de ordinaria bayeta, y quando más de sempiterna, por no defazonar à su Familia; y en su interior dos mudas de ropa de lienzo, que era lo menos, à que podia ceñirse,

para dár lugar á la limpieza. Viendole reducido á vn porte de tanta pobreza, le decian algunas personas, que se tratasse con más decencia, conforme á su Estado: porque con aquel tratamiento de su persona defautorizaba la dignidad Eclesiastica. O que engaño! Querer, que esté más autorizado vn Eclesiastico con los vanos oropeles del mundo, que con la pobreza de Christo; como sino fuera mucha honra del Siervo vestirse de la librea del Señor. A estos necios miramientos respondia con mucha sal el Padre Vicario, que nadie le podia estorvar el vso de sus privilegios: y que los de vn Cura de vna Aldea eran vsar de vestido llano, casa moderada, y alajas pobres. Y aun quiso, que estos llegassen hasta la sepultura mandando en su testamento, que se le hiciesse vn entierro ordinario, como á pobre. Más no se contentò el rigor de su pobreza con privilegio tan estrecho: pues pareciendole, que para imitar à Jesu Christo, que murió desnudo en la Cruz, era forzoso despojarse más, hizo renuncia de todo quanto tenia, hasta del percibo de sus rentas Eclesiasticas, dandolo con donacion intervivos por escriptura de su testamento à la casa de San Joseph, que fundó; quedandose tan pobre, que se sustentaba de los socorros, que la misma casa le hacia: y decia á las Hermanas, que la comida, que le daban, no era obligacion, sino es limosna, que como pobre recebia,

como si la pidiese en otra puerta. Quien podrá negar, ó Lector mio, à este Venerable Sacerdote el espíritu verdadero de pobreza? Pues quiso despojarse tanto, que llegó à tener necesidad de aquello mismo, que era luyo, y á darse tanto à los pobres, que avia menester à los mismos á quien socorria: imitando en esto aquel Divino exemplar, que por amor á la pobreza, recebia de sus criaturas, como mendigo aquello mismo con que las sustentaba, como Señor.

Para mayor calificacion de su pobreza de espíritu era sumamente desinteresado: que no es verdadero pobre el que renuncia sus cosas con codicia de las ajenas. De nadie admitia regalos, aun de aquellas personas, que por verse muy favorecidas de su mano, querian mostrarse agradecidas con algun reconocimiento: que extender la vna mano para hacer el favor, y la otra para recibir el agradecimiento, más, que hacerlo, es vender el beneficio. Hizo el Padre Vicario algunos à cierta Comunidad, y agradecido el Prelado, le regaló vn Canasto de biscochos con el Procurador del Convento; más el desinterès del Padre Don Luìs se negò totalmente á recibirlos, diciendo, que no era razon se gastasse en regalos de particulares lo que se dà á las Comunidades pobres. Instabale à tomarlos el Religioso, satisfaciendole ya con el mandato de su Superior, à que no po-

dia

dia ceder, ya con quererle apocar el agassajo ; más el Padre Vicario no avia darle à partido alguno, hasta que poniendo paces otro Ecclesiastico en estas virtuosas lides, dixo à los Litigantes: pues si nadie los quiere yo me los llevaré à mi casa. Cedieron ambos al gracioso arbitrio, el que llevando el fin de reducir despues al Padre Don Luìs , á que los recibiesse , solo pudo conseguir , de que se distribuyessen en los pobres.

Con el mismo desinterès se portaba en aquellos negocios , en que à titulo de sus diligencias suelen quedar muy vtilizados espíritus menos escrupulosos. Fuè de orden del Santo Tribunal de la Fè à hacer vnas pruebas á cierto Pueblo, y ofreciendole la parte interessada diez y seis pesos de regalo, no lo pudieron reducir à admitirlos con pretexto alguno. En otra ocasion fuè à Buxalance á hacer la prision de vn Reo, y siendo asì , que el sugeto era bastantemente rico, no solo no se aprovechò de cosa suya el Padre Vicario, sino es que con toda vigilancia estorvó , que otro alguno de los Ministros metiesse en el menor interès la mano. Finalmente tan desasido de todos los bienes, y tan desinteressado vivia este Siervo del Señor , que queriendo vn Tio suyo dexarle toda su hacienda, no quiso reducirse à admitirla : que es la pobreza verdadera tan delicada, que se lastima con lo mismo, que le dàn , quando no lo ha menester.

SV CASTIDAD, Y MODESTIA.

LA Virtud de la castidad es la honra de las demás Virtudes : porque , como dice San Gregorio Magno , no ay obra , que merezca el nombre de buena , quando no està acompañada de la castidad : Por cuya razon el que aspira á ser verdaderamente Virtuoso , pone todos sus esmeros en ser casto. Así el Padre Don Luís , como quien deseaba la perfeccion con todas veras , fuè cuydadofisimo en conservar la pureza de el cuerpo , y alma. No se reconoce , en quanto se sabe de su vida , accion alguna , que desdiga de vn sujeto adornado de esta Uirtud. En vna ocasion le dixo á vna persona su confessada : *para gloria de Dios le asseguro , que jamás se ha deslizado de mis labios vna palabra indecente.* Y si la boca habla segun el temple del corazon, no ay duda , que el de este Siervo de Dios estaba muy bien templado con la castidad. Esto mismo contestan sujetos , que por mucho tiempo lo trataron sin oír de su boca , ni mirar en su persona , otra cosa , que vislumbres de esta Virtud hermosissima. Y aun me assegurò vn Sacerdote , que le comunicò con mucha amistad , que estaba tan lleno el Padre Uicario de castidad , que parecia la comunicaba á los que le

le trataban, siendo bastante el poner en su persona los ojos, para que huyessen las tentaciones impuras, avergonzandose en su presencia el vicio deshonesto. De aqui nacia el perseguir à este Aspid venenoso con aquel odio tan ardiente, que dexamos advertido en el parrafo quinto: porque como era tan amante de la castidad, y estaba tan poseydo de ella su corazon, era consiguiente el declararse por enemigo capital del vicio contrario á esta virtud.

Para custodia de esta joya preciosissima cerraba las puertas de su alma con dos llaves, vna por dedentro, y otra por defuera: que para conservar Uirtud tan delicada, ningunas diligencias sobran. Por dedentro cerraba las puertas de su alma con la llave de la mortificacion, para que no le robasse el thesoro el enemigo casero de la concupiscencia. Castigaba su carne con disciplinas, fatigabala con el trabaxo, debilitabala con el ayuno, y negabale toda especie de regalo. De ordinario se abstenia de dulces, y otros manjares delicados: jamàs usò ropa delgada: su cama era aspera, y penitente; por que aunque la Familia se la previniesse con alguna conveniencia, lo más comun era dormir sobre vn cañizo, ò sobre vn arca. Con estas, y otras asperezas sugetaba, como el Apostol su cuerpo, para que sirviesse al espiritu, y con-

conservaba la pureza , como azuzena entre espinas : que esta Virtud florece entre los rigores , y se marchita con las blanduras. Por defuera cerraba las puertas con el retiro , y recato. Siempre evitó la Familiaridad con mugeres. Escusabase de sus visitas , como no fuese, ò obligado de la Charidad , ó Precissado de su obligacion ; y quando era forzoso tratar con ellas , era con palabras tan medidas , tan serias , y de tan grande edificacion , que no dexaba la menor vislumbre por donde el vicio pudiesse assomar la cara. Huía de las ocasiones con la mayor presteza : por que sabia , que segun el Apostol , para librarse de la lascivia , el unico remedio es la fuga. O quantas almas no se abrasàran en sus ardores, si se retiràran de la ocasion , que aviva sus volcanes ! Pero à vn continuado riesgo de conversaciones , familiaridades , llanzas , y visitas , què se ha de seguir fino es la ruyna de las almas ! De todo esto, aunque le facilitassen la ocasion honestos titulos , vivia el Padre Don Luís muy retirado, y asì vivia tan puro ; siendo cauteloso , y prevenido en este punto , que desde que fundó el Colegio de San Joseph en Villa-Franca , no admitiò en su casa muger alguna. Solo se estaba en ella , haciendo por sí mismo , ò por el mozo , que tenia , las haciendas domesticas; y

ofre-

ofreciendose vna parienta á venir algunas vezes á lo que fuese menester , no quiso admitir el obsequio , por vivir solo , y retirado hasta morir , pues aun en la vltima enfermedad no permitió , que le asistiessse alguna muger. O Uaron verdaderamente puro ! Basta el vér tu retiro , para conocer , que fuiste perfectamente casto.

A este retiro prudente lo acompañó , para guarda de su castidad , con vna rara modestia , y siendo el trage , de que se viste esta Virtud , es vn muro segurísimo para conservarla mejor. Tenia puesta á sus ojos aquella Ley , que pactó con los suyos el Santo Job, de que no pensassen en mirar á las Virgenes. Sabia muy bien , que siendo Santo el Rey David tropezò en la lascivia , por solo mirar á vna muger , y assi traía sus ojos tan modestos , que no les permitia la menor licencia, de que le pudiesen en peligro. Con esta modestia atraía assi las voluntades de quantos le miraban ; pero con lo mismo , que aficionaba, con esso mismo contenia : porque la compostura , y modestia , que era atractivo de la honesta voluntad , era freno de la passion. Para credito de esta Virtud le sucedió vn caso , que es de bastante admiracion. Vivía en la Aldea de el Rio aquella Señora , por cuya mano dexa-

mos dicho , que repartía el Padre Don Luís sus limosnas , llamada Doña Leonor de la Guerra , muger de Don Juan Obrero. Su vida aunque no era escandalosa , no era tan ceñida, que no se dexasse llevar de la corriente de la vanidad , en que fluctuavan muchas Señoras. Y como algunas suelen perderse por ser vistas , y mirar , esta Señora se ganó : y si otras tuvieron en sus ojos su peligro , esta debió á los suyos con la gracia de Dios su remedio. Fuè à la procession de la Letania en vn dia de las Rogaciones , y fuè el primero , en que viò al Padre Don Luís , despues de promovido à la Vicaria de la Aldea desde la Tenencia de Rector de Uilla-Franca ; más no fuè para ella esta visita del Siervo de Dios , como la del arbol vedado para Eva , ni como la de Joseph para la muger de Putifar ; sino es , como la de Christo para la Magdalena en el Templo , y para la Samaritana en el Pozo. Iba el Padre rebestido de Preste en la Letania , más con tanta modestia , con tal compostura , y devocion, que lo mismo fuè poner en èl los ojos la Señora , que sentirse interiormente toda mudada , trocado su corazon , y tan impresso en su alma aquel Virtuoso exemplar , que desde luego comenzaron á darle en rostro las vanidades de el mundo , y à concebirse en su vo-

luntad vivísimos deseos de darse toda à la per-
 feccion. Aguardó , que se acabasse la funcion,
 y buscando en el Confessionario al que avia he-
 rido su corazon , le manifestò su animo , y
 la renovacion , que pretendia hacer de su Es-
 piritu. Y si con sola su vista pudo obrar tan-
 to para el trueque de aquel corazon , que ha-
 ria con sus palabras , y más hallando la ma-
 teria dispuesta ? Hablòle tan al alma , y con tan
 vivas razones , que la Señora salió de sus pies
 totalmente convertida : preparòse para vna con-
 fesion general , que hizo con muchas lagri-
 mas con el Medico de su espiritual salud , des-
 nudòse de galas , vistiendo vna basquiña de
 lamparilla , y vn manto de anascote , diòse à la
 Oracion , frecuencia de Sacramentos , dedicòse
 á dár limosnas , à visitar enfermos haciendo-
 les por sí misma las camas , y asistiendoles , y
 consolandoles en sus aficciones. Con este exem-
 plo , y los consejos de el Padre Vicario le si-
 guiò en los passos de su conversion su marido
 con toda su Familia , dando todos de mano à
 la vanidad , y poniendo las humanas fantasias
 á sus pies. Estos son los efectos de la modest-
 tia de el Padre Don Luís , y predicán la vir-
 tud , que atesoraba su castíssimo corazon :
 pues convertir almas predicando lo hacen con la
 gracia del Señor muchos Varones Apostolicos ;
 mas

más hacer tales conversiones con solo el semblante modesto es de muy raros.

§. XII.

SU HUMILDAD, Y PACIENCIA.

LA primera , y principal doctrina , que quiso el Maestro Divino , que aprendiessen los Discipulos de su Escuela fuè la de la humildad , y mansedumbre de corazon. Es tan necessaria esta virtud para la perfeccion , que asi como no ay edificio permanente sin solido cimiento , tampoco ay solida Virtud sino vá fundada en el cimiento de vna profunda humildad. Esta es la que con el proprio conocimiento abre en la tierra de nuestra miseria las zanjias profundas para recebir en ellas las piedras de los desprecios , trabajos , y tribulaciones , con las quales se solidan el fundamento , y basas de la fabrica espiritual de la perfeccion , y virtud. Siendo pues tan admirable, la que construyò en su alma el Padre Don Luís, sin duda estaria fundada sobre el cimiento macizo de la más profunda humildad. E esto es lo que predicán las acciones , que hemos referido hasta aqui : pues no era necesario otro recurso para atenderlo verdaderamente humilde, que

que mirarlo rodando por los suelos en los establos para el alivio espiritual de aquellos pobres presidarios , verlo abatido á servir á los enfermos en ministerios tan baxos , que solo la Charidad les puede dár alguna estatura. Todo esto , y aquel porte moderado de su persona , que otra cosa nos dice , sino es que el Padre Uicario era verdaderamente humilde de corazon? Y quando estas acciones no fueran pregoneras de su humildad profunda , la publicaràn los muchos Religiosos , que passando por la Aldea , siempre tuvieron en su casa acogida , sin que jamás se notasse en su apacible genio vna mala cara. A estos los atendia con la veneracion , que siempre mirò à los Religiosos , y permitiendo à la Familia otras asistencias , reservaba para sí el hacerles las camas , preparandolas , y muliendolas con sus manos humildes : zelabales el sueño , para que nadie los inquietasse , y velando el Siervo humilde mientras dormian los que miraba , como á sus Señores , estaba puntual para llamarlos à la hora conveniente , à los vnos , para que digessen Missa , y à los otros , para que tomassen su jornada. Qué es esto Lector mio , sino es ser verdaderamente humilde , como Abrahan , el que se

constituía Siervo de los huéspedes , que recibia en su casa ?

Esto mismo contestan aquella humilde sujecion , que tenia á vn á sus mismos familiares , rindiendose con mansedumbre á sus reprehensiones. En vna ocasion fueron á la Aldea vnos Cavalleros de los primeros de Cordova , y despues de porfiadissimas instancias , lo reduxeron , á que fuese vn dia convidado de su Mesa : porque le pareció , que no estando reñida la Virtud con la urbanidad , seria faltar á ella no condescender por vna vez con la cortesana pretension de Señores tan principales. No mirò el caso asì vna Muger de las de su Familia , y pareciendole , que en vn sugeto exemplar desdecia mucho aquella accion, con la veneracion debida se la afeó en el Confessionario , por ser ocasion , y sitio más acomodado para decirselo en secreto : y como si se cambiasen las suertes siendo la Muger el Confessor , y el Padre el penitente , oyò con humildad el cargo , y respondió : *Que hemos de haer? Ya no tiene remedio* : Pero siempre , que advierta en mi alguna cosa , que lo necesite , avíseme la falta para la emienda. O Varon verdaderamente humilde ! Como sin serlo pudieras con-

fese

fallarte Reo , siendo Juez , y no despedir
 con la más agria reprehension à vna Mu-
 ger tu penitente , de tu familia , y que te
 afeaba vna cosa , en que no tuviste la me-
 nor culpa? Pero era tan profundo , y tan
 baxo el conocimiento , que de sí mismo te-
 nia este Siervo de Dios , que aun en las
 más ajustadas acciones , se tenia por dig-
 no de las más rigidas censuras , y como se
 estimaba por inferior à todos , no extraña-
 ba el ser reprehendido , y aun despreciado
 de algunos ; antes el asimismo se despre-
 ciaba poniendose en el más infimo lugar, y
 dando á los demás el superior. Reprehen-
 dia amorosamente en vna ocasion à vn fe-
 ligrés suyo para contenerlo en algunos de-
 sordenes por razon de su Oficio de Vicario.
 Y queriendo el sobervio delincuente defen-
 der su maldad con subirse à mayores , con
 quien no llegaba á igualar , le respondió
 irritado : Sepa Vmd. Padre Vicario , que
 soy tan bueno , como Vmd. A que repli-
 có con la mayor mansedumbre el Sacerdo-
 te humilde : *No , tan bueno no ; mejor si.* En
 otra ocasion despues de ya fabricada la ca-
 sa de San Joseph , entrando à verla con las
 dos Hermanas Fundadoras , le dixeron : Se-
 ñor , que buena està esta sala , que ha de

servir de classe , para que Vmd. viviese en ella. A lo que respondió : *Yo me contentaria con enterrarme en la Cavalleriza de esta Santa Casa* , humildad , que premiò el Señor disponiendo , que lo que en sus principios fuè en la Casa Establo , purificado sea oy la Iglesia , en la qual estàn sepultadas sus cenizas.

Este humilde conocimiento , con que el Padre Uicario se ponía fácilmente à los pies de todos , tuvo tambien sus buenos efectos para beneficio de sus proximos , derribando en ellos la soberbia con los abatimientos de su humildad. Supo vna vez , que cierto Cavallero mozo avia reñido con su Padre , siendo tan contumáz en su desconocimiento , que no avia forma de solicitar la reconciliacion , aunque más lo reprehendia su mismo corazon con el respecto reverencial , que á los Padres se debe tener. Supo el caso el Padre Vicario : buscò al mancebo , y pússolo en la presencia de su Padre ofendido persuadiélo cõ razones eficaces à que le pidiese perdon. Pero Dios nos libre de la passion de la ira ! Tan ciego estaba con la colera el sobervio muchacho , que no bastaron razones , ni consejos para reducirlo. Hasta que recurriendo el Venerable

ble Sacerdote à las armas de su humildad, se hincò de rodillas à sus pies , diciendole: de aqui no me levanto hasta que Umd. haga otro tanto con su Padre. Más , ò prodigios de la humildad ! No durò más esta soberbia estatua , que hasta ponerse à sus pies de barro esta piedra humilde , como la otra chinilla à los de la estatua de Nabuco. Al punto se convirtió en pabefas tanta hinchazon. Mejor diré , que se convirtió en lagrimas aquel hijo , y con el exemplo de tan humilde Padre , se postro á los pies del suyo , pidiendole arrepentido el perdón de su contumáz , y descortès atrevimiento : quedando Luís victorioso de la soberbia agena con la humildad propia.

Zanjados tan solidos , como profundos cimientos de humildad pusso, Luís sobre ellos las vasas de vna constantissima paciencia para recibir las piedras de las contradicciones, que siendo estas con las que Dios prueba á los justos , fueron tambien el Crysol de la Virtud del Padre Vicario. Fueron muchos, y pessadissimos los baldones , oprobrios, y defacatos , que tolerò con invicta paciencia: porque como era tanto su zelo en estorvar las ofensas de Dios , forzosamente se le avia de ofrecer mucho , que sufrir. No causaba

en todos vnos mismos efectos su doctrina: porque si à vnos servia de remedio , otros la convertian en su mayor perdicion : que ay estomagos tan enfermos , que convierten en su misma enfermedad el antidoto de su salud. Avia muchos de estos , á los quales era intolerable el zelo del Padre Vicario : vnos decian , que era summamente rigido , otros que era indiscreto , otros que no era todo oro lo que relucia en él: como si para los que son tercos en el vicio huviera accion, que no fuera rigida , pessada , é indiscreta en los virtuosos. De aqui nació el conjurarse contra el justo , como dice el Sabio , porque era contrario à sus obras , y reprehendia las maldades , que obraban contra la Divina Ley. Miraban su vida , atendian sus acciones ; y como en ellas no hallaban , que calumniar , se vengaban con las lenguas murmurando lo bueno , que en él veian ; hasta que abriendoles más los ojos su malicia , buscaron en la obscuridad de la noche la piedra del escandalo , que no pudieron hallar en las luces de su vida. Como el Padre Vicario se sentaba en el Confessionario luego, q̃ decia la Missa del Rosario de la Aurora , tomaron de aqui ocasion los malevolos para hacerle el tiro , at
bu

buyendo á maldad de Luís , lo que era solamente Charidad: creyendolo, que hacia, por tratar con las mugeres , lo que solo executaba por el fin Charitativo de confesar á las pobres , que despues no podian venir á la Iglesia , ó por falta de más decente ropa , ó por las ocupaciones de su casa. Al fin hicieron su Concilio , y dieron al inocente Pastor el más sensible golpe, que puede descargar la malicia contra vn Catholico , que fué acusarlo no solo al Señor Obispo , sino es tambien á el Santo Tribunal de la Fé. Quantos pessesares , quantas inquietudes , chismes , murmuraciones se seguirian de aqui , se dexa á la prudente consideracion. Alegrabanse sus contrarios , que le atendian , como á enemigo ; sentian los que le miraban , como á Padre ; y esperando los vnos , y temiendo los otros quando lo aprehendia la Santa Inquisicion , era todo el Pueblo vn mar de desazones , y pessesares. Pero que era de ver la paciencia del Siervo de Dios entre las olas de tanta tribulacion ! Sin el menor fusto , con la mayor igualdad de animo disimulaba , callava , sufria , sin dár disculpa de si en cosa alguna , antes decia á las Hermanas de San Joseph , y otras personas de su Confessiona-

rio : que si las viniessen á examinar , en todo dixessen la verdad. Más como esta estaba tan a favor del Padre Vicario, bolvió el Señor por él , conociendola ambos Tribunales , para con los quales quedò tan acreditado , que el de la fee le hizo despues su Comissario, y el Señor Obispo le tuvo siempre en la mayor estimacion. Y aun vno , que era el principal de los contrarios, reconociendo su yerro , y el justo proceder de el Padre Don Luìs , le pidió perdon , el que le concedió con la mayor benignidad ; quedando por todos modos en mejor parage la honra de este Varon Virtuoso : que asì premia Dios á quien asì obra : asì Corona á quié asì tolera : y asì levanta à quien asì se humilla.

§. XIII.

SU MUERTE.

COncluìda su Carrera , llamò Dios à Luìs para darle la Corona. Acercose su muerte , la que siempre aguardaba , no como Siervo desprevenido , sino es como el que siempre velando espera , con las luces de sus buenas obras en las manos , la ve-
nida

nida de su Señor. Como el Padre Vicario se dedicó tan de veras à la asistencia de aquel Soldado, que à su casa traxo con el tabardillo el dia del Señor San Joseph , parece , que de el enfermo se le pegò el mal. Comenzó à sentir algun destemple de calentura , más por ser semana Santa no se rindiò à la cama , y esforzandose quanto pudo hizo los Divinos Oficios de estos santos dias , sin que el caimiento de fuerzas le estorvasse , à que ayunasse à pan , y agua el Viernes Santo , à cuyo regalo combidò à los Señores Don Joseph de Cordova , y Don Fernando de Hozes , Cavalleros Cordoveses , y muy aficionados de el Padre. En este dia asistiò à la Procecion de la Soledad , y por haverle fatigado bastantemente el Sol , se encendiò con mayores ardores en vna fiebre mortal , la que agravandose por instantes cortò el hilo à las esperanzas de su vida. Asistianle en esta enfermedad, no muger alguna , pues ya diximos , que no permitiò su asistencia ; sino es los referidos Cavalleros de Cordova , especificandose en la Charidad el Señor Don Andrés de Hozes , hijo de el dicho Don Fernando , los quales se constituyeron enfermeros de el Siervo de Dios. Manifestaban en estos

charitativos empleos de tal modo la hidalguia de sus pechos , y la nobilissima sangre de sus venas , que muchas vezes fervian al enfermo de rodillas , sin que para detenerlos , en tan humildes veneraciones, bastassen las lagrimas , con que el Padre Vicario les agradecia confusso tales obsequios , ni los ruegos , con que les pedia suspendiessen ministerios tan piadosos. Fue Luis tan compasivo con los enfermos , como dexamos referido : asistia con la mayor humildad aun á los más abatidos , y despreciados en sus dolencias , y quitó el Señor primarle con que en su enfermedad le sirviessen de enfermeros los Cavalleros de la primera nobleza.

Llegó su mal á terminos de darle los Santos Sacramentos : hizo con su Director vna confesion con mucho espacio , y sosiego , y recibió el Viatico con grande devocion , y ternura , y con la mayor reverencia se incorporó en la cama vestido de sotana , y cuello para este acto. Hizo en él vna fervorosa , tierna , y devota exortacion á los Eclesiasticos : porque aun hallandose en tiempo , en que apenas ay lugar de mirar cabalmente por sí , no quiso olvidarfe de la obligacion , y cargo de su

Oficio. Recibió á su tiempo la Extremavncion : hizossele la recomendacion de el alma , y teniendo libres sus sentidos , y potencias , repetia actos fervorosísimos de amor de Dios , de confianza en su Misericordia , conformidad con su voluntad Santísima , y dolor penitentísimo de sus culpas. Dióle su bendicion por mandado de su Confessor á aquel pequeño Rebaño , que avia recogido en la Casa , y Colegio de San Joseph : porque de buelta de Misa entraron en su casa á despedirse de su Pastor; el que , como fuè siempre tan pobre , les diò el consejo de que, **PARA TENERLO TODO SOBADO , SE CONTENTASEN SIEMPRE CON POCO.** El paso fuè ternísimo para las pobres Hermanas, y para todos los que allí asistían: que para despedirse de vn tal Padre no ay constancia en humanos corazones.

Finalmente no cediendo á los medicamentos la enfermedad , hechas todas las diligencias de Christiano , asistido , y cercado de Religiosos , y de otras personas devotas , dió con grande paz su alma á su Criador el Padre Don Luís Perez , dia diez y ocho de Abril , Viernes de Pasqua de Resurreccion entre dos , y tres de la mañana , Año de mil setecientos , y veinte, y

vno. Al punto se remitieron á la Aldea de el Rio seis fanegas de trigo para repartirlas en pan á los pobres : porque así lo dexò ordenado en su testamento : que este Padre Misericordioso hasta despues de su muerte quiso ser limosnero. Hizosele entierro mayor el dia siguiente por la mañana , aunque en su testamento disponia su humildad lo contrario : que quien enterrò á los pobres con tanta pompa , no era razon , que con menos aparato se le diese sepultura. Púsose su cuerpo en la que es de los Padres Vicarios en la Sacristia de la Parrochia de Villa-Franca , y con su cadaver quedaron sepultados los corazones de todos los que en aquel Pueblo lo veneraron por Padre , lo escucharon , como Maestro , lo siguieron , como Pastor , y lo amaban , como á Patrio. Lloraron esta muerte los Sacerdotes , y todos los Eclesiasticos , porque les faltó , el exemplar , que les daba aliento : llorola el Colegio de San Joseph , por que se le cayò la Columna , que le sustentaba : lloraron los pobres , por que se les escondió aquella mano , en que siempre hallaron socorro : Derramaron lagrimas las Viudas , Pupilos , Ancianos , Niños , y todo el Pueblo , porque se desapareció de sus ojos el

83
el que era para todos consuelo ; y alivio.
Con razon lloraron : que tales sugetos no
se logran facilmente en las Republicas. Más
en todos , quedò el desahogo de la con-
fianza en el Señor , que avrà premiado à
Sacerdote tan Virtuoso con llevarle à gozar
de la Eterna Bienaventuranza. Su cadaver
estuvo en la dicha sepultura de la Parrochia
once años , y medio , hasta que las Her-
manas de el Colegio de San Joseph , des-
pues de fabricada la Iglesia de esta Casa, so-
licitaron , y consiguieron de el Señor Illus-
trissimo Don Pedro de Salazar , Obispo de
Cordova , y Dean entonces , licencia pa-
ra trassadarlo desde la de la Parrochia à es-
ta suya , en la qual están sepultados sus
huessos en el Choro baxo , que està im-
mediatò al Presbyterio. El Señor nos dè à
todos las luces de su gracia , y los esfuerzos
eficaces , que dió à este Venerable Sacer-
dote , para que dispongamos nuestras vi-
das de tal modo , que no desmerez-

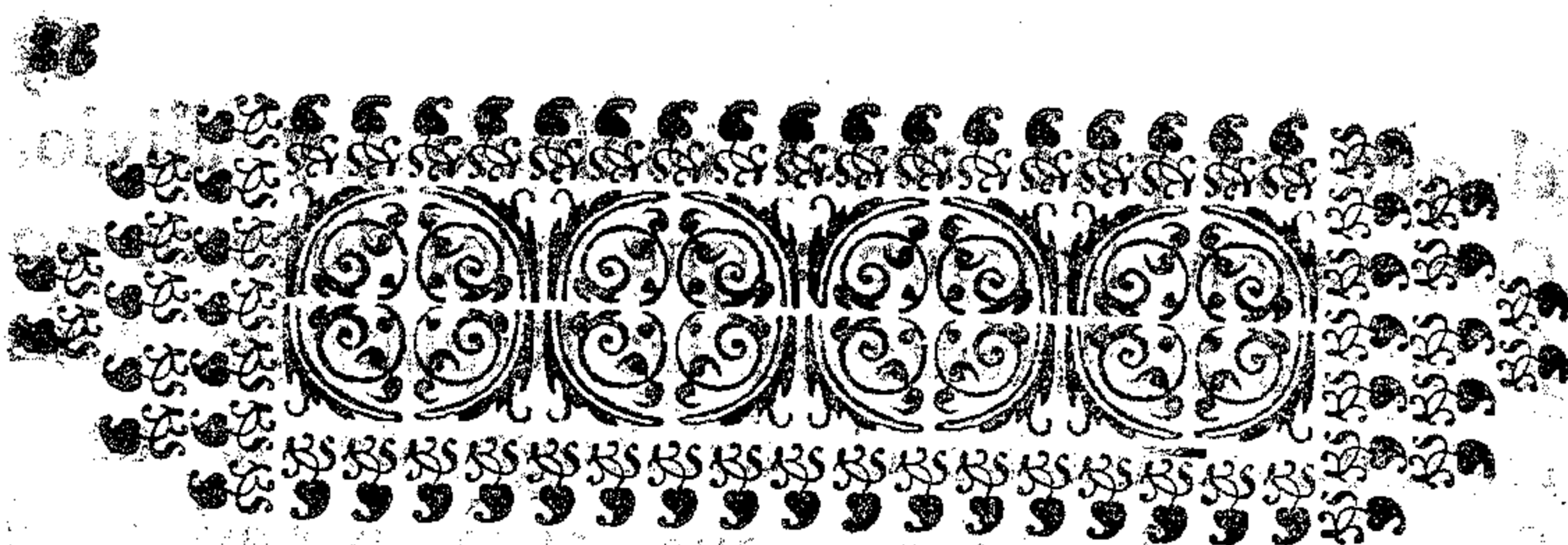
camos vna buena muerte , que

sea transito para vna vida

Eterna de Gloria.

LAUS DEO.

Pros



PROTESTA DE EL AUTHOR.

 Como hijo verdadero de nuestra Santa Madre Iglesia Catholica, Romana, protesto, que en todo lo que he dicho en la relacion de la Vida de el Padre Don Luís Perez Ponce, y en las voces, que usò de justo, Virtuoso, Venerable, y otras semejantes, no es mi animo contra venir à los Decretos de los Summos Pontifices sobre la Veneracion, y Canonizacion de los Santos, ni pretendo, que assi al sugeto principal de quien trato en este escrito, como à otro alguno, que en el mencionè se tenga por tal, ni se le dè Culto, ni Veneracion, no estando Ca-
no-

nonizado por la Iglesia : ni à lo que de ellos
digo se dé otro credito , , que el de vna
fee puramente humana fundada en la opi-
nion de personas veridicas : y todo lo sugere
to à la correccion de Nuestra Santa Madre
Iglesia , y de qualquiera hombre Docto.



13. The following information is being furnished to you for your information only. It is not to be used for any other purpose. It is not to be distributed outside your organization. It is not to be used for any other purpose. It is not to be distributed outside your organization. It is not to be used for any other purpose. It is not to be distributed outside your organization.



REGLAS,

Y CONSTITUCIONES
DE EL COLEGIO DE
JESUS , MARIA , JOSEPH,
Y SANTA ROSALIA,
QUE PARA ENSEÑANZA DE NI-
ñas Fundò en Villa-Franca el Ve-
nerable Padre

DON LUIS

PEREZ PONCE,

COMISSARIO DEL SANTO OFI-
cio, y Vicario de dicha Villa,

DEDICADAS

AL ILLMO. SEÑOR

D. PEDRO

DESALAZAR, Y GONGORA,

del Consejo de su Magestad , y

Obispo Dignissimo de

Cordova.

Impresso en Cordova: En la Libreria, por
Diego de Valverde y Leyva, y Diego
Luis Rodriguez.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY
1000 S. MICHIGAN AVE.
CHICAGO, ILL. 60607

RECEIVED
JAN 22 1964
10 10 AM
LIBRARY

1000 S. MICHIGAN AVE.
CHICAGO, ILL. 60607
LIBRARY

1000 S. MICHIGAN AVE.
CHICAGO, ILL. 60607
LIBRARY

1000 S. MICHIGAN AVE.
CHICAGO, ILL. 60607
LIBRARY

JESVS MARIA JOSEPH.

CAPITULO I.
DEL INSTITUTO,
QUE SE HA DE OB-
SERVAR EN ESTA CASA.



L INSTITUTO , QUE SE ha de professar en el Colegio de JESVS MARIA , y Joseph , y Santa Rosalia , ha de ser la enseñanza de las Niñas de qualquiera Calidad , que sean , ricas , ò pobres , ya residan de Pupilas en la Casa, ó

ya vengan desde las fuyas à las Escuelas del Colegio. A estas han de instruir las Hermanas en la doctrina Christiana , y buenas costumbres , enseñándolas à leer, y escrebir, y los exercicios de labor, que aprenden las mugeres desde su niñez , por cuya enseñanza no se ha de llevar interés alguno temporal atendiendo solo à servir á Dios en esta obra de misericordia.

Este instituto se ha de guardar siempre tan in-

violablemente en esta Casa , que por ningun acontecimiento se pueda alterar , porque este fuè el vnico fin de su Fundador : por cuya razon no se podían admitir en ella Leyes , ni Estatutos, que en todo , ó en parte derogassen , ó puedan derogar dicho Instituto en algun tiempo por lo que , como tal Escuela, causa pia siempre ha de estàr sugeta à la Jurisdiccion , y Visita del Ilustrissimo Señor Obispo de Cordova. Sin que en detrimento de esta enseñanza, y referida Jurisdiccion pueda esta Casa agregarse à Religion alguna para convertirse en Convento de Monjas , aunque sea con el pretexto de que las Hermanas aspiren à más perfeccion : pues en la vida , que aqui observaràn , segun estas Reglas , pueden ser muy perfectas , y más si atienden à que siendo Maestras de virtudes , y buenas obras tienen mayor obligacion , y más necesidad de practicarlas, para que con el exemplo enseñen con más espíritu à sus discipulas.

CAPITULO II.

DE LA HERMANA MAYOR, SU AUTORIDAD, y duracion de su Oficio.

Para el gobierno de la Casa , y Comunidad se elegirà vna Prelada , y tendrá el Titulo de la Hermana Mayor , y el primer asiento , y lugar durante su Oficio, que será por tiempo de tres años,

los quales cumplidos , se hará nueva eleccion de³
otra Prelada. Y si por no aver otra proporcionada
fuesse conveniente volver à elegir á la que acaba , se
podrá hazer ; pero no podrá reelegirse tercera vez,
hasta que passen tres años. Esta eleccion la presidirá
el Señor Vicario de la Villa , con asistencia del Ca-
pellan de la Casa , y en ausencia , ó falta del Señor
Vicario , quien nombrase el Señor Obispo.

En esta eleccion tendrán Voto todas las Herma-
nas professas; más no le tendrán las Novicias. (Y que-
de esto advertido para todas las juntas de Commu-
nidad.) Procuren elegir à la que se juzgare más vir-
tuosa , más discreta , más habil , y ha de tener à lo
menos treinta años de edad , y ocho de profession;
y la eleccion se hará por Votos secretos , repartien-
do listas , y la que tuviesse más Votos essa será Her-
mana Mayor ; y en caso de igualdad la más antigua
en profession. Antes de la eleccion , que se hará por
la mañana , dirá el Padre Capellan Missa del Espíri-
tu Santo , à la que asistirán las Hermanas pidiendo
el acierto á Dios , y acabada la funcion tendrán vn
quarto de hora de Oracion mental , y se dispensará
la de la noche; y la tarde la pasarán en honesta re-
creacion.

La autoridad de la Hermana Mayor no se ex-
tiende à más , que lo que en estas Leyes se le prescri-
be , en las quales , ni puede añadir , ni quitar. Go-
viérne la Casa , y Comunidad segun lo que se or-

dena en ellas , y quando se ofrezca alguna cosa , que aqui no vá prevenida , consulte con las Consiliarias: y en casos arduos con el Señor Vicario , y Padre Capellan de la Casa. Hagase amar de sus subditas , tratandolas no con imperio , sino es con amor de Madre , y como tal gobierne con prudencia , Zelando, aconsejando , y reprehendiendo las faltas á sus tiempos convenientes. Sea igual con todas , y procure , que todas lo sean entre sí sin amistades particulares. Dé providencia de lo necessario á cada vna , así quando estan sanas, como estando enfermas. Distribuya los Oficios con justicia , y discrecion : Zele las Escuelas, y sea la primera en todos los exercicios Espirituales, y Corporales. Y todas las Hermanas la traten , y amen , como á Madre , y obedezcan , como á Prelada.

CAPITULO III.

ELECCION DE LA HERMANA PRESIDENTA , y nombramiento de otros Oficios.

Para que la Hermana Mayor tenga quien le ayude se elegirá otra segunda Prelada con Título de Presidenta , y tendrá el segundo lugar , y asiento en la Comunidad , mientras dure su Oficio , que será por tiempo de tres años. Y para ser elegida ha de tener veinte , y cinco de edad á lo me-

tos, y cinco de profesion. Su principal Cargo será suplir las ausencias, y enfermedades de la Hermana Mayor, ayudarle en el gobierno de la Casa sin oponerse à sus determinaciones, y cuydar de que las Escuelas estén asistidas, y governadas segun estas Leyes, y Corregir los defectos, que hallasse con prudencia, y Charidad; más nunca reprehenda à las Maestras en presencia de las Niñas. Las Hermanas la obedeceràn, como à Prelada, y por lo mismo elegiràn siempre à la que tenga prendas para serlo.

Tambien se nombrará vna Maestra para las Novicias, otra para las Pupilas. La de Novicias será de las más antiguas, muger virtuosa, y prudente, à cuyo Cargo estará enseñarlas todo lo que deben saber assi en lo Espiritual, como temporal para ser Hermanas de esta Casa; corrigiendo con Charidad sus faltas, sin que otra Hermana pueda entremeterse en su gobierno, sino es la Hermana Mayor, lo qual hará esta solamente quando la Maestra se descuyde, y en estando enferma, nombrará otra, que cuyde de ellas, durante la enfermedad de su Maestra, à la qual estaràn muy obedientes, y sugetas en todo las Novicias. La de Pupilas cuydarà de estas Niñas, y de su asistencia assi en lo Espiritual, como en lo temporal, haciendo que cumplan, lo que se hordena en el Capitulo de Pupilas. Corrijalas quando convenga, y permitales las recreaciones honestas, que à sus tiempos pide su poca edad.

Se han de nombrar tambien dos Consiliarias prudentes , Observantes , y de las más antiguas, (mientras vivan las Fundadoras, lo serán estas , y no otras) con ellas ha de consultar sus determinaciones la Hermana Mayor; y si en algo errare solo á las Consiliarias toca el advertirla con el respecto , que se debe à la Prelada. De estos Oficios el de Presidenta, se ha de elegir por Votos secretos de la Comunidad : Y para esta eleccion no es menester asistencia de otro Prelado, y basta la Comunidad sola. Los demás empleos los nombrará por sí misma la Hermana Mayor, y bastará , que los contradiga la mayor parte de la Comunidad : lo mismo se hará con los Oficios de Sacristana , Tornera , y los demás de la Casa, y la que fuere nombrada , obedezca humilde, y acepte el Oficio sin replicar. Las Maestras de las Clases se tendrá cuidado de no estorvarlas con Oficios incompatibles con la asistencia á las Escuelas.

CAPITULO III.

DEL NUMERO , HABITO , CALIDADES DE las Hermanas , y Profession , que han de hacer .

A Vrá en esta Casa el numero de trece Hermanas, y no más : Y la que se haya de admitir no será de menos edad, que diez años , ni más de treinta. Procurese, que sea de buen talento , en su

linage limpia, en costumbres honestas, y de buena fama, y robusta en la salud sin enfermedades habituales, ni contagiosas, y en la opinion comun Doncella. Podráse tambien alguna vez recebir alguna viuda, siendo de especial virtud, y otras calidades dignas de atenderse, como venga con verdadera vocacion, no tenga deudas, que pagar, ni hijos que criar. Cada vna traerá su Fé de Baptismo, y todo lo necessario para Cama, y vestido, hasta que professe, que será, cumplidos los diez, y seis años de su edad, y no antes. Si alguna trae bienes, ó haciendas, recibalos la Casa, y cuyde de su administracion la Comunidad, percibiendo sus rentas, y frutos, para ayuda la congrua sustentacion de la Hermana, y más que sea necesario; pero en llegando el tiempo de su muerte podrá la Hermana mandar sus bienes, y hacienda à quien sea su voluntad, que será bien se acuerde de la Casa en que ha vivido.

Ninguna será recibida para Hermana sin consentimiento de la Comunidad, el expressarán q̄ por Votos secretos quatro vezes: La primera antes de ser admitida en la qual estará à lo menos seis meses de Seglar siguiendo la Comunidad: La segunda antes de recebir el Habito, y entonzes se consultará à los Patronos, para que hagan su nombramiento: La tercera, à los seis meses de averle recebido, y la quarta á los diez; y si en alguna de ellas no concurren à su favor la mayor parte de Votos, será expelida.

El Habito, que han de vestir ha de ser semejante al que traen las Beatas de Nuestra Señora del Carmen gravado sobre el Escapulario con letras blancas los nombres de Jesus, Maria, y Joseph. J M J. Le han de recebir en la Iglesia de la Casa de mano del Señor Vicario de la Villa; en su ausencia podrá el Padre Rector, y por falta de ambos el Padre Capellan; ò si pareciere à su Ilustrissima con su comission por escusar gastos, y estar más à la mano lo dará el Padre Capellan, y lo mismo se entienda de la profesion, la qual se escribirà, y firmará el Padre Vicario, Rector, ó Capellan, en cuyas manos se haga, y la que professa, y dos, ò tres de las Hermanas con la Prelada. Para ambas funciones se preparará la Novicia con vna Confesion general, y comunión, y antes de ellas tendrá la Comunidad vn quarto de hora de Oracion mental, y se dispensará la de la noche, y aquella tarde será de honesta recreacion. La Novicia luego, que tome el Habito se mudará el apellido de su linage en el nombre de algun Santo, ò mysterio; y se advierta, que los Votos de perseverancia, y castidad, que hará en la profesion, no son solemnes sino es simples, los quales expresará en la forma siguiente.

Yo N. desheando consagrarme à Dios nuestro Señor prometo à su Magestad Santissima à MARIA Santissima su Madre, y Señora Nuestra, al Glorioso San Joseph su Esposo, y à la Gloriosa Santa Rosalia
nuef-

9
nuestros Patronos, perseverar en esta Casa por todo el tiempo de mi vida á fin de exercitarme en la enseñanza de las Niñas , y asimismo prometo guardar Castidad por el tiempo, que perseverare en ella segun parezca convenir al Señor Obispo de Cordova nuestro Prelado , y es mi intencion , que estos Votos me obliguen baxo de pecado mortal, y confio de la Santissima Virgen MARIA, y de los demás Santos me alcanzarán de Dios los auxilios convenientes para cumplirlos.

CAPITULO V.

DE LAS ESCUELAS, TIEMPOS, *y methodo de la enseñanza.*

LAS Niñas , que han de venir à la Escuela no serán menores, que de quatro años , ni tendrán enfermedad contagiosa. Serán enseñadas en la doctrina Christiana, virtudes, y buenas obras, urbanidad, y cortesia, modestia, y buenos modos de hablar segun la lengua Castellana, inclinandolas al uso de los trages honestos, Oracion mental , y vocal, presencia de Dios, amor suyo , y aborrecimiento del pecado, frecuencia de Sacramentos, enseñandoles el modo de hacer examen de conciencia , y de disponerse para recibirlos con fruto. Crienlas en la devocion de MARIA Santissima , y Señor San Joseph,

aficionandolas á su Rosario , y al Santo sacrificio de la Missa, y asistencia al Templo , y Divinos Oficios. Afeenles los bayles, passatiempos, y concursos profanos, y juegos indecentes. Y finalmente han de enseñarlas á leer, y todo genero de labor de manos.

El tiempo en que vendrán las Niñas á recibir esta enseñanza será todos los dias del año , excepto los dias festivos de guardar, y los Jueves de la semana en que no aya alguna fiesta de precepto, el dia en que se elige Hermana Mayor, y la mañana, ò tarde en que esté patente el Santísimo Sacramento en la Casa, como tambien desde la Vispera de Pasqua de Navidad hasta pasado los Reyes , y desde el Sabado de Ramos hasta pasada Resurreccion. Todos los dias se han de gastar quatro horas á lo menos en esta enseñanza, entrando por la mañana en la Escuela en tocando à Missa Mayor, y por la tarde en tocando à Visperas, y para ello estará la puerta de la Casa abierta en ambos tiempos por espacio de media hora; y así en esta ocasion, como al salir las Niñas del Colegio tendrá cuidado la Hermana Presidenta de que no entren, ni saquen billetes , ni otros recados para alguna Persona así de dentro , como de fuera sin licencia de la Hermana Mayor.

Para el buen orden de la Escuela ha de aver en ella tres Classes, vna para las más aprovechadas, otra para las medianas, y otra para las minimas; y no pudiendo hacerse, se suplirá esta division con tres dife-

rencias de bancas. En la de las medianas se pondrán interpoladas quatro de las más aprovechadas, y en la de las minimas quatro, para que ayuden á las Maestras, y cada vna de estas bancas tendrá el nombre de vna festividad de Nuestra Señora. Aya así mismo otros dos bancos, vno de la Victoria para las más cuydadofas, y otro de la penitencia para las descuydadas. La Hermana Presidenta tendrá cuenta en reconocer el adelantamiento de cada vna así en la labor, como en la doctrina, y noticiarlo á la Hermana Mayor, para que segun él las mude de vnass Claffes, á otras. Y segun la diferencia de Claffes, ó bancas dirán las oraciones correspondientes, y se les harán las preguntas conforme al estado en que se hallaren.

Todas las tardes mientras dura el exercicio de labor se leerá vn rato en el Cathecismo Romano, y al tiempo de la doctrina preguntará la Maestra á las más adelantadas sobre lo que se ha leído. Las Visperas de las solemnidades de MARIA Santissima será la leccion sobre el myfterio, y lo mismo se hará en otras fiestas mayores, leyendoles á las Niñas sus myfterios por algun libro, que trate de ellos, preparandolas, para que celebren con devocion dichas festividades. Los Sabados rezarán la Corona Maestras, y Discipulas juntas antes de acabar la Escuela, y todos los dias se dará fin á el exercicio con la Letania de Nuestra Señora. Y adviertan las Maestras no ocu-

par con rezos prolixos la atencion de las Niñas, dándoles lugar para su labor. Aya vna tabla, en que estén escritas las virtudes, y se leerán de tres á tres meses.

A dár leccion llegarán de dos en dos, para que vna emmiende á otra, y por cada cosa, que le emmiende, rezará la que herró vn Ave Maria. Del mismo modo se les castigarán los demás defectos haciéndoles rezar en penitencia alguna cosa, ò hacer actos de contricion, ó cosas semejantes. No castiguen con golpes descomedidos, ni vitrajando de palabras; sino afeenles la culpa, y corrijanlas con charidad. Si el yerro fuese muy grave, sentencienla á disciplina; y quando se vaya á executar el castigo, interpongase alguna Hermana, y quede perdonada la que herrò. Entiendasse esto por primera, y segunda vez: que á la tercera llevará su castigo. Sepan las Maestras sufrir á sus discipulas, como á Niñas de poca razon, y para que vnas, y otras tengan acierto, pidan à Dios hincadas de rodillas, quando entren à la Escuela, que heche su bendicion sobre ellas, y su trabaxo.

CAPITULO VI.

DE LAS NIÑAS PUPILAS.

POR quanto dió para ello licencia el Ilustrísimo Señor Don Marcelino Siuri, podranse criar

en esta Casa algunas Niñas, como Pupilas, y la Hermana Mayor, que es quien ha de dár la licencia con parecer de las Consiliarias, tendrá cuidado de no admitir à las que no sean convenientes por mancha notable, ò infamia publica de su linage, ni à las que tengan enfermedad contagiosa, ni à las que sean de menos edad, que de cinco años cumplidos. Han de traer sus alimentos, vestido, y cama, y las forasteras la feè de Baptismo. El trage, que han de vestir será á gusto de sus Padres, ó de quien las trae; pero será honesto sin profanidad, y la misma honestidad se observe en comida, y cama. Dormirán separadas cada vna en la suya; y por ningun modo con alguna de las Hermanas. La comida se les administrará juntas en Comunidad, asistiendo à la mesa su Maestra, en la qual convendrá, que alguna vez se sirvan vnas, à otras, para que se crien humildes.

En el Ivierno se acostarán á las ocho, y en el Verano à las nueve, y en levantandose por la mañana les llevará la Maestra á visitar el Santísimo Sacramento despues tomarán el desayuno, oirán Missa, y luego por mañana, y tarde asistirán á su Escuela con su Maestra. Ha de llevarlas tambien la Maestra dos vezes al dia à que hagan examen de conciencia, y al anocheecer à que recen la Corona, y tengan oracion mental por vn quarto de hora segun lo permita su edad. Las que fueren de menos edad, que doze años comulgarán todos los meses sola vna vez; y para las

que sean de más edad dispondrá las comuniones con más frecuencia el Padre Capellan de la Casa , ò el Confessor, que tuvieren , acomodandose al Espiritu, y capacidad de cada vna. En las demás cosas pertenecientes á su crianza se observará la costumbre, que siempre ha avido en el Colegio.

CAPITULO VII.

DE LOS EXERCICIOS ESPIRITUALES , Y Corporales de cada dia

DESDE todos Santos hasta el Miercoles de Ceniza se han de levantar las Hermanas vn quarto de hora antes de las seis, en el resto del año vn quarto de hora antes de las cinco, haciendo señal vna Hermana con las Tablillas , la qual en voz alta dirá hincada de rodillas : *Alabado sea nuestro Señor Jesu-Christo , y la Virgen MARIA su Santissima Madre : à oracion Hermanas, à alabar al Señor : Pasado vn quarto de hora se hará señal con la Campana, y junta la Comunidad en el Choro se tendrá media hora de Oracion mental comenzandolo con la deprecacion : Venid, ò santissimos Espritus &c. y leyendo para la meditacion vn punto devoto , en la qual se exercitarán con tanto cuydado, atencion, y reverencia, como quien está hablando con Dios. Concluida se dirá la deprecacion à la Virgen MARIA: Deba-*

15

no de vuestro amparo nos acogemos, ò Virgen Santísima &c. se rezarán cinco Ave Marias en reverencia de su Santísimo Nombre, siete vezes el Padre nuestro á honra del Señor San Joseph, y vna conmemoracion á Santa Rosalia. Despues oirán Missa, y fino ha venido el Capellan harán algunas cosas del servicio de la Casa, procurando, que las no muy precissas se dexen para despues de oirla. Luego ocuparán la mañana en los Oficios, que tenga cada vna, especialmente en las Escuelas.

Luego, que sa gan las Niñas de la Escuela à hora de las onze se hará señal para el examen de conciencia el qual será delante de el Santísimo Sacramento concluyendolo con vn Padre nuestro, y Ave Maria en penitencia de las culpas. A las onze, y media se tocarà à comer, y mientras dura la mesa se ha de leer vn libro Espiritual, y lo mismo se observará en la cena. En ambas ocasiones despues de dàr gracias advertirá la Hermana Mayor, que recen vn Padre nuestro, y Ave Maria por el Fundador. Fregarán la loza entre todas, y despues tendrán tres quartos de hora de honesta recreacion, sin tratar en ella cosas ofensivas, y enojosas à Dios. Esta no se tendrá en toda la semana Santa hasta tocar à Gloria el Sabado, y los Viernes del año en su lugar tendrán conferencia Espiritual. En tiempo de calor se recogerán à dormir la siesta por tiempo de vna hora, despues de la recreacion.

Por la tarde se ocupará cada vna en sus ministerios , como por la mañana , y à hora de las cinco en tiempo de Invierno, y à las siete en Verano, se tocarà à la Corona (excepto los Sabados , que se rezò con las Niñas en la Escuela,) y despues de rezada se tendrá inmediatamente la oracion mental por el mismo tiempo, y en la misma forma, que por la mañana. Luego se tocarà à cenar , lo que en Ivierno se hará à las ocho de la noche, y en Verano á las ocho, y media. Concluida la cena tendrán la recreacion, como à medio dia , y en tiempo que no haga calor trabaxarán despues vna hora, hasta que se haga señal para el examen de conciencia, el qual concluido , como por la mañana , se hará señal de silencio, que será en todo tiempo à las diez. Se dirá vna sentencia Epiritual, para que mediten mientras no se duermen : y las Visperas de comunión dirá la Hermana, que haze la señal de silencio en voz clara: *Preparemonos bien Hermanas para recebir mañana à Nuestro Señor Jesu-Christo.* Luego se irán à dormir, y ninguna podrá quedarse en el Choro , ni en otro exercicio, sin particular licencia de la Hermana Mayor, la que no se dará sin grave necesidad , ò causa muy urgente. A estos exercicios no se podrá añadir cosa alguna, ni el Oficio parvo de Nuestra Señora, ni otro algun rezo , para que así estèn más desocupadas para las Escuelas. Pero se advierta , que en los dias de asueto se ha de rezar despues de la Corona la

Letania de Nuestra Señora, y en los dias de sus festividades el Rosario entero, que podrán repartir en tres distintas horas del dia. Harán tambien oracion particular todos los dias por el Summo Pontifice, y la Iglesia, por el Señor Obispo, por el Rey Nuestro Señor, Paz, y Concordia entre Principes Christianos, prosperidad de esta Villa, por la conservacion, y augmento de la Casa, y por los bien Hechores de ella, y Padres de las Hermanas.

CAPITULO VIII.

DE LAS CONFESSIONES, COMUNIONES, Exercicios, y Devociones de entre año.

COmulgarán las Hermanas todos los dias de Fiesta, y los Jueves: y quando vengán juntas tres, ò quatro festividades comulguen vn dia si, y otro no. Tambien serán dias de Comunión el de MARIA Santissima del Carmen, el de San Joseph, Santa Rosalia, y fieles defuntos: y asimismo el Martes de Carne tolendas, por quanto esse dia necesitan de mayor esfuerzo Espiritual para el ayuno à pan, y agua, si viniessse entre semana alguna fiesta de los mysterios de Nuestra Señora, que no sea de precepto, si viniessse algun Jubileo particular. Podrá tambien Comulgar cada vna de las Hermanas el dia, que toma el Habito, y haze la profesion, el dia que

cumple años , así de Habito , como de edad , el día del Santo de su nombre , y una vez quando haga los ejercicios , y en estos días no asista à la recreacion , y vaya à dar gracias en este tiempo. Para comulgar se avrán confesado , teniendo de que ; más no se confesarán sino es por los Confessionarios de la Iglesia , y de ningun modo por la rexa del Locutorio. Podrá cada una tener su director , que gobierne su conciencia ; pero hagan todas por confesar con el Capellan , para que así tengan más à mano su remedio , quando lo necesiten ; pero en esto no se les estreche aviendo Curas , y Predicador , que por lo regular son muy doctos , y virtuosos.

En todos los Viernes del año avrà disciplina por la noche por tiempo de vn quarto de hora , y antes se avrà tenido otro de oracion , y esto sirva por la media hora de oracion mental. y mientras este ejercicio dura se dirán tres actos de contricion con pausa , y dolor : y se ha de finalizar rezando el Padre nuestro , y el Ave Maria por las Animas del Purgatorio , necesidades de la Iglesia , del Reyno , y Fundador de la Casa. Si el Viernes fuesse fiesta de guardar , tomarán la disciplina el día antes : La qual en el Adviento será Miercoles , y Viernes : y en la Quaresma , Lunes , Miercoles , y Viernes : y el Miercoles , Jueves , y Viernes de la semana Santa. Y si alguna Hermana quisiere tomar más disciplinas , no lo hará sin licencia del Confessor. Ayunarán todos los

Vier-

Viernes del año: y el Martes de Carnestolendas será el ayuno à pan, y agua en recompensa de los excessos, que ay esse dia en el mundo; y por el mismo motivo se abstendrán de comer carne el Domingo de Resurrecion. La qual abstinencia guardarán todos los Sabados del año. El ayuno del Viernes Santo será à pan, y agua. No se permitan más ayunos en particular sin parecer del Confessor, y licencia expressa de la Hermana Mayor. Cada vna hará los ejercicios Espirituales vna vez al año por ocho dias; y sino tuviere oportunidad, los harán en diferentes dias de fiesta, y asueto.

Todos los meses se hará eleccion de virtudes, hechando cedulas para cada vna de las Hermanas con el nombre de algun Santo de aquel mes, vna virtud del Santo, que practicar, lo que al Santo se ha de rezar, y el nombre de vna de las Hermanas para encomendarla à Dios. El primer dia del año, se hecharán cedulas con dos virtudes cada vna para ejercicio especial de aquel año, y en essa tarde tendrán recreacion: y assi en esta, como en las demás recreaciones leerán algo de estas Reglas, para que no las olviden.

CAPITULO IX.

DE LA OBEDIENCIA, POBREZA, CASTIDAD, y perseverancia en este Colegio.

E Smerense las Hermanas de esta Casa en la observancia de las tres virtudes Obediencia, Po-

breza, y Castidad. En quanto á la Obediencia observenla muy puntual á sus Confessores en el gobierno interior de sus Almas; más en el regimen exterior estarán sujetas principalmente al Ilustrissimo Señor Obispo de Cordova, y despues á la Hermana Mayor, sin licencia no podrán hacer cosa alguna, ni dár, ni recebir, así dentro, como fuera, ni hablar con Seglares, ni escrivir, ni recebir cartas, ni salir al Locutorio sea para quien fuere. La Castidad la guardarán haciendo promesa de su observancia en la profesion: pero estén advertidas, que este Voto se ha de hacer solamente por el tiempo, que perseveraren en este Colegio: de tal modo, que si por alguna causa justa saliesen dél, quedan totalmente desobligadas del Voto de Castidad, y libres para tomar el estado, q gustaren: salvo si antes de venir á esta Casa huviesen hecho Voto perpetuo de Castidad, que en tal caso, ni será necesario repetirlo en la profesion, ni quedan desobligadas dél aunque se vuelvan al siglo. Sean muy vigilantes en la Custodia de esta virtud: porque es la que más debe resplandecer en las Esposas del Señor. La Santa Pobreza la observarán de tal modo, que todo sea del comun, y nada posean en particular, ni usarán de las voces *mio*, *ni tuyo*, sino *nuestro*. Sirvanse de Alajas pobres; pero todo esté limpio, especialmente, lo que pertenece á Dios, á su Templo, y Culto, en cuyo aseo pondrán todo esmero, y vigilancia por devocion, y no por vana curiosidad.

sidad. La ropa de vestir sea pobre , y humilde ; pero
 vſen de camiffas de lienzo: la cama ſe compoſdrà
 de bancos, y tablas, ò vn Cañizo , colchon de lana,
 ſabanas de lienzo, vna almohada de lienzo, y cober-
 tor de paño. En comun podrà tener haciendas pa-
 ra mantenerſe, de aqualquiera calidad , que ſean. Y
 de los bienes eſtables de la Caſa no podrà vender,
 ni nenagenar alguno ſin conſentimiento de los Pa-
 tronos, de toda Comunidad , y licencia del Señor
 Obiſpo, y quando los Uotos de la Comunidad eſ-
 tèn diſcordes en eſte punto, ſe arreglaràn à lo que ſu
 Señoria Illuſtriſſima determine. Lo que ſe vendiere
 con eſtas calidades no ſe podrá conſumir , ſino es ſe
 impondrà ſu valor en coſa mejor, ò equivalente. En
 quanto à los bienes, que traen de ſu Patrimonio las
 Hermanas ſe obſerve lo prevenido en el Capitulo
 quatro: y quando alguna trae bienes muebles, ſe pue-
 den vender , y ſu producto ſe impondrà en alguna
 finca permanente. Todo el dinero , que entre en la
 Caſa ſe deposite en vna arca de dos llaves , de las
 quales tenga vna la Hermana Mayor , y la otra la
 más antigua de las Conſiliarias , y quando ſe aya de
 ſacar alguno para los gaſtos de la Comunidad, con-
 curran ambas , y de lo que ſe ſaca , entra , y gaſta ſe
 hará apuntacion en algun libro , para que todos los
 meſes ſe ajuſten cuentas, à las que aſiſtiràn , y fir-
 maràn la Hermana Mayor, y Conſiliarias.

La que tomaffe el Habito ſerá para perfeſeverar

por toda su vida en este Colegio, de la qual perseverancia harán Voto en su profession, advirtiendo, que la Hermana no tiene facultad para salir del, y la Comunidad la tiene para expelerla siempre, que ocurra alguna de las causas, que se asignarán en el Capitulo de Expulsion.

CAPITULO X.

DE LA CLAUSURA, Y RECOGIMIENTO,
to, que ha de observarse en esta Casa.

LAS Hermanas de este Colegio vivirán en perpetua Clausura de tal modo, que en entrando vna vez en él no podrán salir á la Calle, sino es dexando el Habito, la que no quiera professar, ó siendo expelida por la Comunidad, ó la que diere justo motivo. Estén siempre todas las puertas cerradas excepto en las horas en que ayan de entrar las Niñas á la Escuela, ó para salir de ella, y de ningun modo se permita, que en la Casa entren otras Personas especialmente hombres, sino es el Medico, ó Cirujano quando ay necesidad, ó el Confessor, y Capellan para administrar Sacramentos, y siendo forzosas dentro de la Casa alguna obra, que se aya de hacer por hombres; y en estas ocasiones asistan así á la puerta, como á los que entraren la Hermana Mayor, ó Presidenta con otra de las más antiguas,

y

y harán señal con vna Campanilla, y las, que no sea forzoso, concurran, ò salgan al publico de la Casa para algun ministerio, procuren estar recogidas sin dexarse ver en especial las Hermanas mozas. De noche registre todas las puertas la Hermana Mayor, y cerradas recoja todas las llaves, y tengalas consigo.

Para el despacho ordinario de las cosas usaran de Torno, y para comunicar con los de afuera lo haran por el Locutorio, el qual tendra dos rejas de palo, ò hierro. No admitan visitas con frecuencia, y quando alguna aya de salir al Locutorio sea con asistencia de otra de las Ancianas, la que señalare la Prelada. Las Novicias no saldrán a él sino es para sus Padres, ó hermanos, y siempre asistidas de su Maestra, la que por ningun modo las dexé solas. En este sitio procuren guardar modestia, en acciones, y palabras de modo, que todos vayan edificadas. Procuren todas no tener amistades particulares con los de fuera, y así estarán más recogidas, y libres de visitas impertinentes.

CAPITULO XI.

DE LAS ENFERMAS, Y SUFRAGIOS por las defuntas.

Salgunas Hermanas enfermaren de cuydado la primera diligencia, antes de recogerse a la cama se-

serà confessar, y cōmulgar en la Iglesia: y quando se agrave la enfermedad recibirà el Santissimo por Viatico con los demàs Sacramentos, sin que para esto se aguarde á los vltimos instantes de su vida; y cuyde mucho de estas prevenciones. La Hermana Mayor. Procure asimismo de su puntual asistencia en la medicina, y regalo, segun la posibilidad de la Casa: y aunque será bien, que se nombre vna Hermana por enfermera, todas procurarán hacer con mucha Charidad, lo que puedan en alivio de su Hermana enferma consolandola en sus trabajos. En los accidentales habituales, y de poco cuydado, no sean molestas á la Comunidad, ni demasiadamente delicadas contentandose con algunos medicamentos faciles, y caseros.

En muriendo alguna Hermana se aplicarán todas à hacer bien por su alma, ofreciendole por sufragio quantos exercicios se hagan en Comunidad hasta que salga de las penas de Purgatorio, y la Hermana Mayor tendrá cuydado por tiempo de dos meses de advertir, quando entran en la oracion, que todas la encomienden á Dios. Se le tomará Bulla de defuntos, y vn dia el que determine la Hermana Mayor despues de passado el de su entierro ayunaràn á pan, y agua por la defunta: y en los tres dias inmediatos à su muerte no se tendrá recreacion. Apuntasse en vn libro el dia, mes, y año de su fallecimiento, y asimismo si resplandeciò en algunas virtudes.

25

tudes , para que sirvan de exemplo á las demás Hermanas.

CAPITULO XII.

*EXORTASSE AL SILENCIO , HUMILDAD,
y otras virtudes , y devocion con MARIA San-
tissima del Carmen.*

Aunque en esta Casa durante la enseñanza de las Niñas no es muy practicable el silencio ; no obstante en el modo posible procuren observar, y exercitar las Hermanas esta virtud hablando solo lo que fuere preciso : más en el tiempo, que se hace señal para recogerse así de noche , como por las siestas en tiempo de Calor, se guardará con el posible rigor. Esmerense tambien en la virtud de la humildad, tratandose cada vna , como la inferior de la Casa. Sean muy caritativas, misericordiosas, sufridas, y pacientes, y procuren resplandecer en todo genero de virtudes, siendo muy puntuales en la observancia de estas Lcyes. Pero estén advertidas, que no les obligan à culpa alguna mortal , ni venial , sino es en el cumplimiento de los dos Votos de Castidad, y perseverancia, y en aquellas cosas , en que interviene algun mandamiento de Dios, ò de su Iglesia.

En lo que han de esmerarse más es en la devocion de MARIA Santissima del Carmen , tomando

su Escapulario pequeño desde el dia en que entrasen en la Casa, haciendose escrevir en su Cofradia, y para ganar sus indulgencias, y privilegios procuren cumplir con lo que en ella se ordena á sus Cofrades.

CAPITULO XIII.

DEL MODO, Y TIEMPO EN QUE se ha de hacer Capitulo de Culpas.

PARA que no descaezca la observancia avrá todos los Sabados Capitulo de Culpas. Este se hará luego, que por la noche se acaba la oracion mental, y lo que se reza despues. Han de asistir á él todas las Hermanas, las quales hincadas de rodillas delante del Santissimo Sacramento comenzará la Hermana Mayor á decir las faltas, que en sí misma han conocido aquella semana, y proseguirán las demás por su antigüedad, y cada vna pedirá perdon de ellas. Luego se sentarán, y la Prelada dirá los defectos, que aya notado en las Hermanas hablando en comun, sin nombrar alguna en particular; pero si advertidas dos veces las faltas no huviesse enmienda, reprehenderá en particular á la Hermana, ó Hermanas, que incurrieron en ellas, y les dará alguna penitencia, la qual admitirán con mucha humildad las delinquentes, y no podrán repicar, ni disculparse.

En la misma forma dirà cada vna, (excepto las Novicias) las faltas, que aya notado de observancia: primero dos vezes en comun sin nombrar à nadie, y no aviendo emmienda, advierta la falta nombrando en particular á quien la cometió; pero no se haga esto por odio, ni venganza, sino es por Charidad fraterna sintiendo las faltas de su Hermana, y mirando solo á su emmienda, à la que mirará tambien la Prelada, quando dá la correccion, aseando las culpas, sin vltजार las Personas. La que fuere advertida de alguna falta en particular, no podrá advertir defecto en particular de aquella Hermana, que la advirtió, y avisó su falta, hasta otro Capitulo, el qual concluido no se hable más de lo que en él se trató, ni queden quexosas unas de otras, ni de la Prelada; antes sí muy agradecidas, de que les avisan sus defectos para emmendarlos. Si la Hermana Mayor advierte alguna cosa grave, que pide prompto remedio, apliquelo con Charidad, sin aguardar al Capitulo de Culpas.

CAPITULO XIII.

DE LA EXPULSION DE LA QUE
fuesse incorregible, y escandalosa.

SI alguna Hermana se hallasse no ser conveniente para la Casa será expelida fuera de ella;

ella : y esta accion es propria de la Comunidad ; aunque nunca se hará sin tomar consejo y sin causa razonable. Para expeler alguna de las Novicias , será bastante causa el reconocerse no es apropiado para el Instituto ; y antes de hecharla fuera ha de preceder el parecer de la Comunidad expreßado por Votos secretos , y el aver tomado consejo de el Padre Vicario , ò el Rector , ó Padre Capellan. Màs , para que sea expelida alguna de las professas , se requiere causa muy grave ; y que precedan las correcciones fraternas. Y despues , que la Comunidad la aya expelido por la mayor parte de Votos , no se despojarà de el Habito , ni hecharà de la Casa hasta consultar al Señor Obispo informando á su Señoria Illustrissima del caso , y siempre se executará lo que determine.

Las causas para la expulsion de las professas serán la primera : si de perseverar la Hermana en la Casa se sigue al Colegio descredito , ó infamia grave será expelida. La segunda : si alguna Hermana intentasse con obre , ó consejo mudar el Instituto de la Casa , ó introducir en ella Leyes , ó otras cosas , que le puedan alterar, aunque sea con titulo de màs perfeccion , ó con pretexto de incorporarla con alguna de las Religiones Sagradas será expelida. La tercera : si alguna Hermana fuesse en materia de pecado gra-

28
ve publica escandalosa , ó incorregible ; será ex-
pelida ; y siempre , que ocurriessen en alguna
Hermana otras cosas semejantes à estas , por las
quales se juzgue conveniente con parecer de
quien se dice arriba expelerla de la Casa , será
expelida.



APROBACION DE EL
ILLUSTRISSIMO SEÑOR
OBISPO DE
CORDOVA.

DON PEDRO DE SALAZAR, POR LA GRACIA DE
Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo
de Cordoba, de el Consejo de su Magestad &c.

Vistas las Constituciones antecedentes, hechas para el mejor regimen del Colegio de Niñas con el nombre de JESVS, MARIA, JOSEPH, y SANTA ROSALIA de Villa-Franca, dirigidas al mayor culto de Dios Nuestro Señor, y su santo servicio en el recogimiento, doctrina, y demás loables particulares, que contienen: no hallando en ellas cosa digna de reparo, y que desdiga de la modestia, compostura, y circunspeccion, que se debe observar en vna Casa, donde se procura la disciplina más agradable al Señor, y que se procura la juventud sin los resabios, que se experimentan en el siglo, como se hà logrado con exemplo

comun : Usando de nuestra Jurisdiccion ordinaria, las aprobamos en todo , y por todo , como fueran , y sugeras á Visita , segun se expressa en vno de sus Capítulos , y corresponde à nuestra Dignidad Episcopal; y mandamos à las Personas, à quienes toque, y puedan tocar , las observen puntualmente en virtud de Santa Obediencia , y de otras penas , à que aya lugar en derecho , interponiendo en ellas para su mayor validacion , y firmeza nuestra authoridad por este Decreto de confirmacion , que damos en Cordova á catorce de Marzo de mil setecientos , y quarenta y vn años.

Pedro Obispo de Cordova.

Por mandado de su Illma. el Obispo mi Señor.

*Don Francisco Antonio
de Aguilera,*

18. *Chlorophyll a* (Chl *a*)

[illegible][illegible]

Journal of Management Education 30(6)

